

# Testimonios de Amor desde la oscuridad

*“...sobre esta piedra edificaré mi  
Iglesia y las puertas del infierno no  
prevalecerán contra ella”*

Compilador: Ps. Octavio Escobar

<b>1. Llegaron a la Iglesia católica desde el mundo y el pecado .....</b>	<b>5</b>
<i>Chesterton: Una conversión totalmente racional, desde el paganismo.....</i>	<i>5</i>
<i>Chesterton 2. Por qué me convertí al Catolicismo .....</i>	<i>17</i>
<i>De ideólogo marxista, pasando por sectario, a ferviente católico.....</i>	<i>24</i>
<i>De alcohólico a venerable: Mateo Talbot .....</i>	<i>28</i>
<i>Anna Nobili: De la discoteca al convento .....</i>	<i>32</i>
<i>Marisela Clemente: “Mi esposo sintió dolor por sus errores” .....</i>	<i>34</i>
<i>Víctor Manuel Delgado: «Estar en la cárcel ha sido una bendición que ha querido darme Dios» .....</i>	<i>37</i>
<b>2. Salvados de las garras malignas de la Nueva Era .....</b>	<b>40</b>
<i>Francesca: «me di cuenta de la nada con la que había llenado mi vida» ..</i>	<i>40</i>
<i>De la nueva era al evangelismo del evangelismo a la Iglesia .....</i>	<i>43</i>
<b>3. Decepcionados por los Testigos de Jehová.....</b>	<b>47</b>
<i>Acabo de leer su artículo acerca los testigos de Jehova. ....</i>	<i>47</i>
<i>De la Iglesia Católica a los Testigos... ¡y vuelta al hogar!.....</i>	<i>49</i>
<i>Los Testigos me querían robar la fe con mentiras.....</i>	<i>53</i>
<i>Porqué dejé a los Testigos .....</i>	<i>56</i>
<i>Mi familia se está dividiendo.....</i>	<i>58</i>
<i>Se dio cuenta de la falsedad que existe en los Testigos de Jehová .....</i>	<i>61</i>
<i>Una historia con final feliz.....</i>	<i>65</i>
<b>4. Protestantes encuentran que la misma Biblia los lleva a la Iglesia Católica .....</b>	<b>70</b>
<i>Teólogo protestante decepcionado de Sola Scriptura .....</i>	<i>70</i>
<i>Un obispo anglicano explica porqué se hizo católico.....</i>	<i>85</i>
<i>El Demonio es protestante .....</i>	<i>89</i>
<i>Católicos apóstatas vuelven a la Iglesia.....</i>	<i>101</i>

Algunos testimonios .....	103
<i>El camino de un evangélico hacia la Iglesia Católica</i> .....	107
<i>Pastores evangélicos regresan a la Iglesia Católica</i> .....	139
<i>“El regreso al Hogar católico es el mejor regalo que el Señor me ha dado”</i> .....	151
<b>5. Judíos reconocen al Mesías .....</b>	<b>153</b>
<i>“Baruch haba b'Shem Adonai” “Bendito el que viene en nombre del Señor”</i> .....	153
Santa Edith Stein .....	154
Otros testimonios de judíos católicos: .....	155
LA VENIDA DEL SEÑOR Y LOS JUDIOS .....	155
DE UN JUDIO CATOLICO .....	156
<b>6. Convertidos desde el aborto .....</b>	<b>158</b>
<i>“Yo aborté hace ya diez años. Cuando se llevaron el bote con los restos de mi hijo sentí que me arrancaban la vida”</i> .....	158
<i>La Conversión Científica de Bernard Nathanson</i> .....	165
<i>Un médico abortista se convierte</i> .....	177
<i>El aborto - bebe que da gracias por su bautizo</i> .....	180
<b>7. Católicos perseguidos en China .....</b>	<b>190</b>
<i>Informe especial – persecución religiosa</i> .....	190
Indonesia: los cristianos sufren nuevos atentados Oriente medio: los cristianos bajo presión .....	190
Cientos de misioneros asesinados en la última década .....	190
Una ola de persecución .....	191
Nacionalismo religioso .....	193
Indonesia: los cristianos sufren nuevos atentados .....	195
Inestabilidad creciente .....	196
Los líderes católicos piden ayuda .....	198
ORIENTE MEDIO: LOS CRISTIANOS BAJO PRESIÓN .....	199
Navidad en Belén .....	200
Una presencia que disminuye .....	201
Desacuerdo en Líbano .....	202

<i>Todos los obispos católicos en China están encarcelados, bajo arresto, vigilados y ocultos .....</i>	<i>204</i>
<i>Arrecia la persecución de cristianos en China .....</i>	<i>206</i>
<i>Hijos de los católicos pagan el precio de la persecución china.....</i>	<i>210</i>
<i>El Vaticano denuncia el recrudecimiento de la persecución religiosa en China .....</i>	<i>212</i>
<b>8. Mártires de nuestros días abonan el Camino con su propia sangre.....</b>	<b>215</b>
<i>Muerte violenta de al menos 15 misioneros católicos en 2004.....</i>	<i>215</i>
<i>Sacerdotes católicos secuestrados o asesinados en Colombia .....</i>	<i>220</i>
<b>9. Enamorados de Jesús Eucaristía, dan testimonio de Vida.....</b>	<b>224</b>
<i>Un Gran ideal.....</i>	<i>224</i>
<i>Mándame alguien para amar.....</i>	<i>224</i>
<i>Obispo vietnamita preso, hace a escondidas Misa en la cárcel con un pedazo de pan y una gota de vino .....</i>	<i>225</i>
<i>El caso de Marta Robin, una mujer que en 50 años sólo se alimentó de la Sagrada Comunión .....</i>	<i>227</i>
<i>Historia de Amor .....</i>	<i>229</i>
<i>Un sacerdote ante la enfermedad .....</i>	<i>231</i>
<i>Violación en Bosnia .....</i>	<i>236</i>

## LLEGARON A LA IGLESIA CATÓLICA DESDE EL MUNDO Y EL PECADO

*Chesterton: Una conversión totalmente racional,  
desde el paganismo*

*La literatura es una de las formas de felicidad, y quizá ningún escritor me haya deparado tantas horas felices como Chesterton.*

J. L. Borges

Gilbert Keith Chesterton (1874-1936) ha sido uno de los grandes escritores del siglo XX. Tan bohemio y excéntrico, tan irónico y lúcido, con tal sentido del humor y corpulencia que jamás pasó inadvertido. "Por lo que respecta a mi peso, nadie lo ha calculado aún", solía decir. Y en una conferencia: "Les aseguro que no tengo este tamaño, en absoluto. Lo que ocurre es que el micrófono me está amplificando". Su risa era sincera, alegre, contagiosa e inolvidable, hasta el punto de conseguir, en el teatro, que la gente dejara de mirar al escenario para reírse con él.

Vino al mundo en 1874, para iniciar lo que él llamaba "la aventura suprema". Con Cecil, su único hermano, amigo íntimo, se pasó la infancia y la juventud discutiendo, "hasta convertirnos en una peste para todo nuestro círculo social". Su amigo Edmund Bentley escribe que Chesterton llegó hasta donde una mente despierta puede examinar a fondo el

mundo, con un estado de ánimo siempre alegre. No tenía un solo enemigo y poseía duplicada, como mínimo, la capacidad para disfrutar de las cosas. Desde pequeño tuvo un sentido del humor enormemente desarrollado, igual que el concepto de belleza y de veneración.

En 1892, el fin del colegio y el ingreso en la Universidad dispersó a los amigos. La pérdida fue para Chesterton muy profunda. En su Autobiografía describe esta nueva época como "llena de dudas, morbos y tentaciones que han dejado en mi mente, para siempre, la certeza de la solidez objetiva del pecado". También dirá que "el ambiente de mi juventud no era sólo el ateísmo, sino la ortodoxia atea, y esa postura gozaba de prestigio". En Ortodoxia reconoce que a la edad de doce años era yo un poco pagano, y a los dieciocho era un completo agnóstico, cada vez más hundido en un suicidio espiritual.

En el University College de Londres estudia arte, literatura inglesa, francés y latín. Allí se dedicó, entre otras cosas, al espiritismo, hasta llegar a "un estado de melancolía enfermiza y ociosa".

Lo que yo llamo mi temporada de locura coincidió con un período de ir a la deriva y no hacer nada. Una época en la que alcancé la condición interior de anarquía moral, sumiéndome cada vez más en un suicidio espiritual. Supongo que mi caso era bastante corriente. Sin embargo, el hecho es que ahondé lo suficiente para encontrarme con el demonio, incluso para reconocerle de manera oscura.

Años más tarde, cuando Chesterton entabla amistad con el sacerdote John O'Connor y le expone su experiencia del mal, descubre con asombro que "el padre O'Connor había sondeado aquellos abismos mucho más que yo".

Me quedé sorprendido de mi propia sorpresa. Que la Iglesia Católica estuviera más enterada del bien que yo, era fácil de

creer. Que estuviera más enterada del mal, me parecía increíble.

El padre O'Connor conocía los horrores del mundo y no se escandalizaba, pues su pertenencia a la Iglesia Católica le hacía depositario de un gran tesoro: la misericordia.

### Superación del agnosticismo

Después de haber permanecido algún tiempo en los abismos del pesimismo contemporáneo, tuve un fuerte impulso interior para rebelarme y desechar semejante pesadilla. Como encontraba poca ayuda en la filosofía y ninguna en la religión, inventé una teoría mística y rudimentaria: que incluso la mera existencia, reducida a sus límites más primarios, era lo suficientemente extraordinaria como para ser estimulante.

Esa teoría personal le hace "seguir unido a los restos de la religión por un tenue hilo de gratitud: daba las gracias a cualquier dios existente". Años más tarde, a propósito del pesimismo existencial que rezumaba la pluma de muchos escritores, escribe:

En mi opinión, la opresión del pueblo es un pecado terrible; pero la depresión del hombre es un pecado todavía peor.

Un día de otoño de 1896, Chesterton vio a Frances Blogg por primera vez y se enamoró de ella. Aquella noche escribió en la soledad de su habitación unos versos "a la mujer que amo", donde explica que Dios creó el mundo y puso en él reyes, pueblos y naciones sólo para que así se lo encontrara Frances. En el mismo cuaderno escribiría poco después que Frances "sería la delicia de un príncipe".

Pero Frances practicaba la religión. Esto era algo extraño para mí y para el mismo ambiente de cultura alborotada en que ella vivía. Para todo ese mundo agnóstico, practicar la religión era algo mucho más complejo que profesarla.

En 1900 Chesterton conoce a Hilaire Belloc, un joven historiador de carácter apasionado, que le descubre el pensamiento social cristiano. Y entablan una amistad que duraría toda la vida. En 1901 Chesterton se casa con Frances y empieza a ser uno de los periodistas más conocidos y polémicos del país. En 1903 polemiza con el director del Clarion, Robert Blatchford, a propósito de su pensamiento determinista. Si hasta entonces podía pasar como agnóstico, desde ahora ha izado en su mástil la bandera del cristianismo.

De vacaciones en Yorkshire, los Chesterton conocen al padre O'Connor, un sacerdote que les sorprende con su inteligencia y simpatía. Pero Chesterton reconoce que

Si me hubieran dicho que diez años más tarde sería yo un misionero mormón en alguna isla de caníbales, no me hubiera sorprendido tanto como la idea de que quince años después yo haría con él mi confesión general y sería recibido en la iglesia que él servía.

En el padre O'Connor, Chesterton nos dice que encontró un sacerdote, un hombre de mundo, un hombre del otro mundo, un hombre de ciencia y un viejo amigo.

#### 1908. Ortodoxia

De algunos de sus contemporáneos escribió Chesterton que, al instalarse en el escepticismo y en una divagación sin contornos precisos, se hundían en la indeterminación de los animales errantes y en la inconsciencia del campo: "porque está claro que los árboles no producen dogmas, y que los nabos son muy tolerantes". Alguién le echó entonces en cara la comodidad de juzgar la visión de la vida de los demás sin haber expuesto la propia. Así surgió Ortodoxia en 1908, curioso libro de un autor que se confiesa apasionado por la visión cristiana de la vida sin ser cristiano. Ortodoxia sostuvo en la fe o llevó hasta ella a muchos lectores, y rozó el límite de



la paradoja porque Chesterton no se convertiría al catolicismo y se bautizaría hasta pasados trece años. Ortodoxia constituye también una pacífica provocación intelectual:

Si alguien me pregunta, desde el punto de vista exclusivamente intelectual, por qué creo en el cristianismo, solo puedo contestarle que creo en él racionalmente, obligado por la evidencia.

¿Qué evidencia? Chesterton reconoce en la opinión pública tres grandes convicciones anticristianas:

1ª. Que el ser humano es un mero animal evolucionado.

2ª. Que la religión primitiva nació del terror y de la ignorancia.

3ª. Que los sacerdotes han abrumado de amarguras y nieblas a las sociedades cristianas.

Estos tres argumentos son, para él, lógicos y legítimos, pero añade que lo único que les puede objetar es un punto que tienen en común: que los tres son falsos.

Respecto al primer argumento, Chesterton reconoce como evidente que el hombre se parece a los animales. En cambio, lo que resulta enigmático e inexplicable es el abismo que los separa, de suerte que "donde acaba la biología comienza la religión". En cuanto al segundo argumento, todas las grandes culturas conservan la tradición de un antiguo pecado seguido de un castigo, pero "los sabios parecen decir literalmente que esa calamidad prehistórica no puede ser verdadera, puesto que todos los pueblos la recuerdan". Del tercer argumento dirá que no lo ha visto realizado en ningún sitio, pues "aquellos países de Europa donde es grande la influencia del sacerdocio son los únicos donde todavía se baila y se canta, y donde hay todavía trajes pintorescos y arte al aire libre".

Se dice que el paganismo es la religión de la alegría, y el cristianismo la religión del dolor, pero igual de fácil es probar la proposición inversa. Cuando el pagano contempla el verdadero corazón del mundo, se queda helado. Más allá de los dioses, que son simplemente despóticos, está el hades, el reino mismo de la muerte. Y cuando los racionalistas afirman que el mundo antiguo era más ilustrado que el mundo cristiano, no les falta razón desde su punto de vista, pues por ilustrado entienden: enfermo de desesperaciones incurables.

La alegría, que era la pequeña publicidad del pagano, se convierte en el gigantesco secreto del cristiano. Y al cerrar este volumen caótico, abro de nuevo el libro breve y asombroso de donde ha brotado todo el cristianismo, y la convicción me deslumbra. La tremenda imagen que alienta en las frases del evangelio se alza -en esto y en todo- más allá de todos los sabios tenidos por mayores.

Una variación del segundo argumento es hacer del cristianismo un fruto de épocas oscuras. Chesterton dirá que fue, por el contrario, "el único camino de luz en las edades oscuras, como un puente luminoso tendido sobre ellas entre dos épocas luminosas".

Al que dice que la fe ha brotado del salvajismo y la ignorancia, hay que contestarle que no: que nació de la civilización mediterránea, en la plena germinación del gran Imperio Romano. Cierto que después se hundió el barco, pero no es menos cierto y asombroso que volvió a resurgir recién pintado y deslumbrante, siempre con la cruz en lo alto. Y éste es el asombro de la religión: haber transformado un barco hundido en un submarino. Bajo el peso de las aguas, el arca sobrevivió. Tras el incendio y bajo los escombros de las dinastías y los clanes, nos alzamos para acordarnos de Roma.

Si la fe solo hubiera sido un capricho del decadente imperio, ambos se habrían desvanecido en un mismo crepúsculo. Y si la

civilización había de resurgir más tarde (y las hay que no han resurgido), hubiera tenido que ser bajo alguna nueva bandera bárbara. Pero la Iglesia cristiana era el último aliento de la vieja sociedad y el primer aliento de la nueva. Congregó a los pueblos que olvidaban ya cómo se levantan los arcos, y les enseñó a construir el arco gótico. En una palabra, lo que se dice contra la Iglesia es lo más falso que de ella puede decirse. ¿Cómo afirmar que la Iglesia quiere hacernos retroceder hasta las edades oscuras, cuando a la Iglesia debemos el haber podido salir de ellas?

Chesterton repite que su cristianismo es una convicción racional, y que los agnósticos se han equivocado al escoger sus hechos. Además, nos dice que tiene otra razón más profunda para aceptar la verdad cristiana, y es que la enseñanza de la Iglesia es algo vivo, no muerto: algo que nos explica el pasado y nos alumbraba el futuro:

Platón os comunicó una verdad, pero Platón ha muerto. Shakespeare os deslumbró con una imagen, pero no lo hará de nuevo. En cambio, figuraos lo que sería vivir con ellos, saber que Platón podría leernos mañana algo inédito, o que Shakespeare podría conmover al mundo con una nueva canción. El que está en contacto con la Iglesia viviente es como el que espera encontrarse con Platón o Shakespeare todos los días, en el almuerzo, con nuevas verdades desconocidas.

Más argumentos

Chesterton supo confirmar en la fe a muchos amigos y conocidos. Un día escribe a la hija de unos amigos:

Mi querida Rhoda: la fe también es un hecho y está relacionada con hechos. Yo sé razonar al menos tan bien como los que te dicen lo contrario, y me extrañaría que quede por ahí alguna duda que yo no haya albergado, examinado y

disipado. Yo creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y creo en las otras cosas extraordinarias que decimos en esa oración. Y mi fe es tanto mayor cuanto más contemplo la experiencia humana. Cuando te digo "que Dios te bendiga, mi querida niña", dudo tan poco de Él como de ti.

En 1910 publica Chesterton *La esfera y la cruz*, una discusión de dos hombres honrados sobre lo que el autor considera la cuestión más importante del mundo: la verdad del Cristianismo. El mismo año, un artículo de Robert Dell afirmaba que el hombre que se hace católico "deja su responsabilidad en el umbral y cree en los dogmas para librarse de la angustia de pensar". Chesterton responde así:

Euclides, al proponer definiciones absolutas y axiomas inalterables, no libra a los geómetras del esfuerzo de pensar. Al contrario, les proporciona la ardua tarea de pensar con lógica. El dogma de la Iglesia limita el pensamiento de la misma manera que el axioma del Sistema Solar limita la Física: en lugar de detener el pensamiento, le proporciona una base fértil y un estímulo constante.

Poco después, en el *Daily News*, Chesterton invita a los racionalistas a ser realmente razonables y lógicos:

Yo creo -porque así lo afirman fuentes autorizadas- que el mundo es redondo. Que pueda haber tribus que crean que es triangular u oblongo no altera el hecho de que indudablemente el mundo tiene una forma determinada, y no otra. Por tanto, no digáis que la variedad de religiones os impide creer en una. No sería una postura inteligente.

### 1922. Conversión

En primer lugar quisiera decir que mi conversión al catolicismo fue completamente racional (...). Me bauticé en un cobertizo de lata situado en la trasera de un hotel de estación.

Lo acepté porque así resultaba mucho más convincente para mi mente analítica.

Cuando la gente me pregunta "¿por qué ha ingresado usted en la Iglesia de Roma?", la primera respuesta es: para desembarazarme de mis pecados. Pues no existe ningún otro sistema religioso que haga realmente desaparecer los pecados de las personas.

Catorce años antes de su conversión había escrito en el Daily News, en respuesta a cierto articulista:

A su juicio, confesar los pecados es algo morboso. Yo le contestaría que lo morboso es no confesarlos. Lo morboso es ocultar los pecados dejando que le corroan a uno el corazón, que es el estado en que viven felizmente la mayoría de las personas de las sociedades altamente civilizadas.

Chesterton hubiera estado plenamente de acuerdo con estas palabras de Evelyn Waugh: "Convertirse es como ascender por una chimenea y pasar de un mundo de sombras, donde todo es caricatura ridícula, al verdadero mundo creado por Dios. Comienza entonces una exploración fascinante e ilimitada". Hubiera suscrito estas palabras porque consideraba al Cristianismo como un hecho histórico excepcional, verdaderamente único, sin precedentes, sin semejanza con nada anterior ni posterior. No una teoría, sino un hecho: el hecho de que el misterioso Creador del mundo ha visitado su mundo en persona. El hecho más asombroso que ha conocido el hombre, la historia más extraña jamás contada.

Sé que el catolicismo es demasiado grande para mí, y aún no he explorado todas sus terribles y hermosas verdades.

No sé explicar por qué soy católico, pero ahora que lo soy no podría imaginarme de otra manera.

Estoy orgulloso de verme atado por dogmas anticuados y esclavizado por credos profundos (como suelen repetir mis amigos periodistas con tanta frecuencia), pues sé muy bien que son los credos heréticos los que han muerto, y que solo el dogma razonable vive lo bastante para que se le llame anticuado.

Sobre la Iglesia Católica dirá:

No existe ninguna otra institución estable e inteligente que haya meditado sobre el sentido de la vida durante dos mil años. Su experiencia abarca casi todas las experiencias, y en particular casi todos los errores. El resultado es un plano en el que están claramente señalados los callejones sin salida y los caminos equivocados, esos caminos que el mejor testimonio posible ha demostrado que no valen la pena, el testimonio de aquellos que los han recorrido antes (...). Además, la Iglesia defiende dogmáticamente a la humanidad de sus peores enemigos, esos monstruos horribles, devoradores y viejos que son los antiguos errores.

El párroco de Chesterton recuerda que "la mañana de su Primera Comunión era plenamente consciente de la inmensidad de la Presencia Real, porque el sudor le cubría por completo en el momento en que recibió a Nuestro Señor. Cuando le felicité me dijo: Ha sido la hora más feliz de mi vida". Con anterioridad, Chesterton le había confiado: "Me aterra la tremenda Realidad que se alza sobre el altar. No he crecido con ello y es demasiado abrumador para mí".

A propósito de uno de sus mejores amigos, converso como él, Chesterton escribe:

Los dos hemos hablado con un gran número de personas sobre cantidad de asuntos importantes, hemos contemplado parte del mundo y de sus filosofías, y no tenemos ni sombra

de duda sobre cuál ha sido el acto más inteligente de nuestras vidas.

### Dos biografías

Su célebre biografía sobre San Francisco de Asís aparece en 1923. Chesterton quiere demostrar que la vida de un santo puede ser una historia mucho más romántica que la mejor de las novelas. La admiración de Chesterton hacia San Francisco está ligada a su convicción de que la inocencia, la risa y la humildad infantiles son superiores a cualquier forma de escepticismo.

En 1925, *El hombre eterno* es la respuesta de Chesterton al libro de Wells *Bosquejo de la Historia*, un ensayo donde Cristo merecía muchas menos páginas que las campañas de los persas contra los griegos. Chesterton divide su libro en dos partes. La primera es un resumen de la gran aventura de la raza humana hasta que deja de ser pagana. La segunda, un sumario de la diferencia que se produjo al hacerse cristiana. *El hombre eterno* ha sido considerada la obra maestra de Chesterton. Para Evelyn Waugh era un libro "magnífico y popular, de una claridad meridiana, un monumento permanente". C.S. Lewis escribirá: "Leí *El hombre eterno* de Chesterton y por primera vez vi toda la concepción cristiana de la historia expuesta de una forma que me parecía tener sentido".

Los editores del *San Francisco de Asís* piden a Chesterton, diez años más tarde, una biografía de santo Tomás de Aquino. Su secretaria recordaba que, tras despachar los asuntos diarios, Chesterton le decía de pronto: "Vamos a ponernos un rato con Tommy". De este modo le dictó la mitad de la biografía, sin consultar un solo libro. Al final le pidió que fuera a Londres para buscarle algunos libros. ¿Qué libros? No sabía. Ella escribió entonces al padre O'Connor y recibió una lista con la mejor bibliografía sobre el santo. Chesterton hojeó los

libros rápidamente y dictó el resto del libro sin volver a consultar ninguno de ellos.

Si Étienne Gilson había dicho que Ortodoxia era la mejor apología cristiana que había producido el siglo XX, de la biografía de Santo Tomás afirmó: "Creo que es el mejor libro que se ha escrito jamás sobre santo Tomás, sin comparación posible". Y también: "Chesterton hace que uno se desespere. He estado estudiando a santo Tomás durante toda mi vida y jamás podría haber escrito un libro como el suyo".

Chesterton murió el 14 de junio de 1936. De su entierro escribió uno de sus amigos:

Sigo al féretro con los restos mortales de mi capitán. Atravieso con él las tortuosas calles de la pequeña localidad. Estamos dando un rodeo, porque la policía se ha empeñado en que Gilbert tiene que realizar su último viaje pasando por las casas de aquellos que le conocieron y que más le quisieron. Y allí estaban todos, abarrotando las calles (...). Como dice Edward MacDonald, era el señor del distrito y nunca lo supo.

Chesterton concebía el cielo según la expresión terra viventium, de Tomás de Aquino: la tierra de los vivos. También solía decir que la muerte es una broma del Rey bueno, escondida con muchísimo cuidado. Y en dos versos dejó escrito que jamás se ha reído nadie en la vida / como yo me reiré en la muerte. Había envejecido sin aburrirse un solo minuto, y daba gracias por su "protagonismo en este milagro que supone estar vivo y haber recibido la vida del único que puede hacer milagros".

Tomado de José Ramón Ayllón, "Dios y los naufragos", Editorial Belacqua, Barcelona, 2002

<http://p2o8.ezboard.com/fforocatolicodepatriarcafrm24.showMessage?topicID=11.topic>



## *Chesterton 2. Por qué me convertí al Catolicismo*

El genial polemista y escritor inglés G. K. Chesterton relata con maestría las causas y circunstancias que le atraieron a la fe de Cristo, abandonando el protestantismo.

Aunque sólo hace algunos años que soy católico, sé sin embargo que el problema "por qué soy católico" es muy distinto del problema "por qué me convertí al catolicismo". Tantas cosas han motivado mi conversión y tantas otras siguen surgiendo después... Todas ellas se ponen en evidencia solamente cuando la primera nos da el empujón que conduce a la conversión misma. Todas son también tan numerosas y tan distintas las unas de las otras, que, al cabo, el motivo originario y primordial puede llegar a parecernos casi insignificante y secundario. La "confirmación" de la fe, vale decir, su fortalecimiento y afirmación, puede venir, tanto en el sentido real como en el sentido ritual, después de la conversión. El convertido no suele recordar más tarde de qué modo aquellas razones se sucedían las unas a las otras. Pues pronto, muy pronto, este sinnúmero de motivos llega a fundirse para él en una sola y única razón. Existe entre los hombres una curiosa especie de agnósticos, ávidos escudriñadores del arte, que averiguan con sumo cuidado todo lo que en una catedral es antiguo y todo lo que en ella es nuevo. Los católicos, por el contrario, otorgan más importancia al hecho de si la catedral ha sido reconstruida para volver a servir como lo que es, es decir, como catedral.

¡Una catedral! A ella se parece todo el edificio de mi fe; de esta fe mía que es demasiado grande para una descripción detallada; y de la que, sólo con gran esfuerzo, puedo determinar las edades de sus distintas piedras.

A pesar de todo, estoy seguro de que lo primero que me atrajo hacia el catolicismo, era algo que, en el fondo, debería más bien haberme apartado de él. Estoy convencido también de que varios católicos deben sus primeros pasos hacia Roma a la amabilidad del difunto señor Kensit.

El señor Kensit, un pequeño librero de la City, conocido como protestante fanático, organizó en 1898 una banda que, sistemáticamente, asaltaba las iglesias ritualistas y perturbaba seriamente los oficios. El señor Kensit murió en 1902 a causa de heridas recibidas durante uno de esos asaltos. Pronto la opinión pública se volvió contra él, clasificando como "Kensitite Press" a los peores panfletos antirreligiosos publicados en Inglaterra contra Roma, panfletos carentes de todo juicio sano y de toda buena voluntad.

Recuerdo especialmente ahora estos dos casos: unos autores serios lanzaban graves acusaciones contra el catolicismo, y, cosa curiosa, lo que ellos condenaban me pareció algo precioso y deseable.

En el primer caso —creo que se trataba de Horton y Hocking— se mencionaba con estremecido pavor, una terrible blasfemia sobre la Santísima Virgen de un místico católico que escribía: "Todas las criaturas deben todo a Dios; pero a Ella, hasta Dios mismo le debe algún agradecimiento". Esto me sobresaltó como un son de trompeta y me dije casi en alta voz: "¡Qué maravillosamente dicho!" Me parecía como si el inimaginable hecho de la Encarnación pudiera con dificultad hallar expresión mejor y más clara que la sugerida por aquel místico, siempre que se la sepa entender.

En el segundo caso, alguien del diario "Daily News" (entonces yo mismo era todavía alguien del "Daily News"), como ejemplo típico del "formulismo muerto" de los oficios católicos, citó lo siguiente: un obispo francés se había dirigido a unos soldados y obreros cuyo cansancio físico les volvía dura

la asistencia a Misa, diciéndoles que Dios se contentaría con su sola presencia, y que les perdonaría sin duda su cansancio y su distracción. Entonces yo me dije otra vez a mi mismo: "¡Qué sensata es esa gente! Si alguien corriera diez leguas para hacerme un gusto a mí, yo le agradecería muchísimo, también, que se durmiera enseñuida en mi presencia".

Junto con estos dos ejemplos, podría citar aún muchos otros procedentes de aquella primera época en que los inciertos amagos de mi fe católica se nutrieron casi con exclusividad de publicaciones anticatólicas. Tengo un claro recuerdo de lo que siguió a estos primeros amagos. Es algo de lo cual me doy tanta más cuenta cuanto más desearía que no hubiese sucedido. Empecé a marchar hacia el catolicismo mucho antes de conocer a aquellas dos personas excelentísimas a quienes, a este respecto, debo y agradezco tanto: al reverendo Padre John O'Connor de Bradford y al señor Hilaire Belloc; pero lo hice bajo la influencia de mi acostumbrado liberalismo político; lo hice hasta en la madriguera del "Daily News".

Este primer empuje, después de debérselo a Dios, se lo debo a la historia y a la actitud del pueblo irlandés, a pesar de que no hay en mí ni una sola gota de sangre irlandesa. Estuve solamente dos veces en Irlanda y no tengo ni intereses allí ni sé gran cosa del país. Pero ello no me impidió reconocer que la unión existente entre los diferentes partidos de Irlanda se debe en el fondo a una realidad religiosa; y que es por esta realidad que todo mi interés se concentraba en ese aspecto de la política liberal. Fui descubriendo cada vez con mayor nitidez, enterándome por la historia y por mis propias experiencias, cómo, durante largo tiempo se persiguió por motivos inexplicables a un pueblo cristiano, y todavía sigue odiándosele. Reconocí luego que no podía ser de otra manera, porque esos cristianos eran profundos e incómodos como aquellos que Nerón hizo echar a los leones.

Creo que estas mis revelaciones personales evidencian con claridad la razón de mi catolicismo, razón que luego fue fortificándose. Podría añadir ahora cómo seguí reconociendo después, que a todos los grandes imperios, una vez que se apartaban de Roma, les sucedía precisamente lo mismo que a todos aquellos seres que desprecian las leyes o la naturaleza: tenían un leve éxito momentáneo, pero pronto experimentaban la sensación de estar enlazados por un nudo corredizo, en una situación de la que ellos mismos no podían librarse. En Prusia hay tan poca perspectiva para el prusianismo, como en Manchester para el individualismo manchesteriano.

Todo el mundo sabe que a un viejo pueblo agrario, arraigado en la fe y en las tradiciones de sus antepasados, le espera un futuro más grande o por lo menos más sencillo y más directo que a los pueblos que no tienen por base la tradición y la fe. Si este concepto se aplicase a una autobiografía, resultaría mucho más fácil escribirla que si se escudriñasen sus distintas evoluciones; pero el sistema sería egoísta. Yo prefiero elegir otro método para explicar breve pero completamente el contenido esencial de mi convicción: no es por falta de material que actúo así, sino por la dificultad de elegir lo más apropiado entre todo ese material numeroso. Sin embargo trataré de insinuar uno o dos puntos que me causaron una especial impresión.

Hay en el mundo miles de modos de misticismo capaces de enloquecer al hombre. Pero hay una sola manera entre todas de poner al hombre en un estado normal. Es cierto que la humanidad jamás pudo vivir un largo tiempo sin misticismo. Hasta los primeros sonos agudos de la voz helada de Voltaire encontraron eco en Cagliostro. Ahora la superstición y la credulidad han vuelto a expandirse con tan vertiginosa rapidez, que dentro de poco el católico y el agnóstico se encontrarán lado a lado. Los católicos serán los únicos que,

con razón, podrán llamarse racionalistas. El mismo culto idolátrico por el misterio empezó con la decadencia de la Roma pagana a pesar de los "intermezzos" de un Lucrecio o de un Lucano.

No es natural ser materialista ni tampoco el serlo da una impresión de naturalidad. Tampoco es natural contentarse únicamente con la naturaleza. El hombre, por lo contrario, es místico. Nacido como místico, muere también como místico, sobre todo si en vida ha sido un agnóstico. Mientras que todas las sociedades humanas consideran la inclinación al misticismo como algo extraordinario, tengo yo que objetar, sin embargo, que una sola sociedad entre ellas, el catolicismo, tiene en cuenta las cosas cotidianas. Todas las otras las dejan de lado y las menosprecian.

Un célebre autor publicó una vez una novela sobre la contraposición que existe entre el convento y la familia (*The Cloister and the hearth*). En aquel tiempo, hace 50 años, era realmente posible en Inglaterra imaginar una contradicción entre esas dos cosas. Hoy en día, la así llamada contradicción, llega a ser casi un estrecho parentesco. Aquellos que en otro tiempo exigían a gritos la anulación de los conventos, destruyen hoy sin disimulo la familia. Este es uno de los tantos hechos que testimonian la verdad siguiente: que en la religión católica, los votos y las profesiones más altas y "menos razonables" —por decirlo así— son, sin embargo, los que protegen las cosas mejores de la vida diaria.

Muchas señales místicas han sacudido el mundo. Pero una sola revolución mística lo ha conservado: el santo está al lado lo superior es el mejor amigo de lo bueno. Toda otra aparente revelación se desvía al fin hacia una u otra filosofía indigna de la humanidad; a simplificaciones destructoras; al pesimismo, al optimismo, al fatalismo, a la nada y otra vez a la nada; al "nonsense", a la insensatez.

Es cierto que todas las religiones contienen algo bueno. Pero lo bueno, la quinta esencia de lo bueno, la humildad, el amor y el fervoroso agradecimiento "realmente existente" hacia Dios, no se hallan en ellas. Por más que las penetremos, por más respeto que les demostremos, con mayor claridad aún reconoceremos también esto: en lo más hondo de ellas hay algo distinto de lo puramente bueno; hay a veces dudas metafísicas sobre la materia, a veces habla en ellas la voz fuerte de la naturaleza; otras, y esto en el mejor de los casos, existe un miedo a la Ley y al Señor.

Si se exagera todo esto, nace en las religiones una deformación que llega hasta el diabolismo. Sólo pueden soportarse mientras se mantengan razonables y medidas. Mientras se estén tranquilas, pueden llegar a ser estimadas, como sucedió con el protestantismo victoriano. Por el contrario, la más exaltación por la Santísima Virgen o la más extraña imitación de San Francisco de Asís, seguirían siendo, en su quintaesencia, una cosa sana y sólida. Nadie negará por ello su humanismo, ni despreciará a su prójimo. Lo que es bueno, jamás podrá llegar a ser DEMASIADO bueno. Esta es una de las características del catolicismo que me parece singular y universal a la vez. Esta otra la sigue:

Sólo la Iglesia Católica puede salvar al hombre ante la destructora y humillante esclavitud de ser hijo de su tiempo. El otro día, Bernard Shaw expresó el nostálgico deseo de que todos los hombres vivieran trescientos años en civilizaciones más felices. Tal frase nos demuestra cómo los santurrones sólo desean —como ellos mismos dicen— reformas prácticas y objetivas. Ahora bien: esto se dice con facilidad; pero estoy absolutamente convencido de lo siguiente: si Bernard Shaw hubiera vivido durante los últimos trescientos años, se habría convertido hace ya mucho tiempo al catolicismo. Habría comprendido que el mundo gira siempre en la misma órbita y que poco se puede confiar en su así llamado progreso. Habría

visto también cómo la Iglesia fue sacrificada por una superstición bíblica, y la Biblia por una superstición darwinista. Y uno de los primeros en combatir estos hechos hubiera sido él. Sea como fuere, Bernard Shaw deseaba para cada uno una experiencia de trescientos años. Y los católicos, muy al contrario de todos los otros hombres, tienen una experiencia de diecinueve siglos. Una persona que se convierte al catolicismo, llega, pues, a tener de repente dos mil años. Esto significa, si lo precisamos todavía más, que una persona, al convertirse, crece y se eleva hacia el pleno humanismo. Juzga las cosas del modo como ellas conmueven a la humanidad, y a todos los países y en todos los tiempos; y no sólo según las últimas noticias de los diarios. Si un hombre moderno dice que su religión es el espiritualismo o el socialismo, ese hombre vive íntegramente en el mundo más moderno posible, es decir, en el mundo de los partidos. El socialismo es la reacción contra el capitalismo, contra la insana acumulación de riquezas en la propia nación. Su política resultaría del todo distinta si se viviera en Esparta o en el Tibet. El espiritualismo no atraería tampoco tanto la atención si no estuviese en contradicción deslumbrante con el materialismo extendido en todas partes. Tampoco tendría tanto poder si se reconocieran más los valores sobrenaturales. Jamás la superstición ha revolucionado tanto el mundo como ahora. Sólo después que toda una generación declaró dogmáticamente y una vez por todas, la IMPOSIBILIDAD de que haya espíritus, la misma generación se dejó asustar por un pobre, pequeño espíritu. Estas supersticiones son invenciones de su tiempo —podría decirse en su excusa—. Hace ya mucho, sin embargo, que la Iglesia Católica probó no ser ella una invención de su tiempo: es la obra de su Creador, y sigue siendo capaz de vivir lo mismo en su vejez que en su primera juventud: y sus enemigos, en lo más profundo de sus almas, han perdido ya la esperanza de verla morir algún día.

## *De ideólogo marxista, pasando por sectario, a ferviente católico*

Mi nombre es Alejandro Olvera Moya y nací en Ciudad Netzahualcóyotl, México en el seno de una familia de lo que se podría llamar "católicos mediocres" (es decir, que no viven su fe ni acuden a los sacramentos). Éramos muy pobres. Con el paso de los años yo y mis 8 hermanos fuimos creciendo al tiempo que mi papa se iba hundiendo en el alcoholismo. Con nuestro crecimiento los problemas se multiplicaron. Nunca nos faltó dolor ni motivo de penuria en casa. Se comprenderá entonces porque razón yo perdí la fe apenas entrada la adolescencia.

Al entrar al CCH (educación media superior) me adherí a grupos de izquierda y comencé a beber con avidez los libros de autores marxistas: El Manifiesto..., Salario Precio y Ganancia, las Cinco Tesis de Mao, Qué hacer, etc. Toda esa bazofia marxista leninista. Pero para mí, no lo era en aquellos años, yo tenía 15 años cuando por primera vez pronuncie las palabras "Yo no creo en Dios". Y me bebía toda la doctrina marxista que era para mi como una religión o más que eso, la moral estaliniana es mil veces más rígida e implacable que lo que podría eventualmente ser la moral cristiana, que en realidad es muy llevadera (por mucho que se quejen los libertinos). Yo participaba en Manifestaciones, pegaba carteles por las noches, etc. lo hacía todo... por que yo quería cambiar el mundo, mejorar el mundo, eliminar la pobreza, la miseria y la ignorancia. Y, por supuesto, para esto era necesario atacar al "opio de los pueblos" y a su principal representante, la Iglesia Católica. Odiaba a la Iglesia y sobre todo al Papa, enemigo



declarado de nuestro proyecto de liberar a aquellos que "nada tenían que perder excepto sus cadenas".

Una mañana, un amigo mío, Eduardo Luis Osorio Cortes, que Dios lo guarde porque ya falleció, reconoció con timidez que el sí era creyente. Me dijo, "la verdad es que yo si creo en Dios" y yo me quede estupefacto, qué clase comunista, qué clase de intelectual orgánico, qué clase de representante teórico de las masas oprimidas puede decir algo como eso. Pero era mi amigo y no le di importancia.

En 1989-1991 toda la farsa comunista se derrumbo y salió a la luz toda la verdad acerca de la dictadura del proletariado. Me recuerdo en ese año explicándoles a los nuestros acerca de las dimensiones de nuestra tragedia: "El marxismo se compone de tres partes fundamentales, de tres pilares que lo sostienen: el primero es el materialismo dialéctico, que no es sino el materialismo de Hegel, pero transpuesto, y su aplicación al análisis histórico, el materialismo histórico. El segundo es la Crítica a la Economía Política que no es sino la crítica a la teoría económica clásica (Smith, Ricardo, Stuart Mill, etc.) y el tercero es la dictadura del proletariado (porque la teoría de la "lucha de clases" en realidad no fue una contribución de Marx). Una vez, que la única aportación del marxismo, es decir, la Dictadura del Proletariado, ha resultado un fracaso, señores, todo se ha perdido, es hora de volver a los estudios para explicar porque falló todo" Y lo hicimos, yo me titulé en economía, otros se dedicaron a sus familias y otro más se volvió un paria que nadie sabe en que rincón de la historia fue a terminar.

Huérfano de pensamiento me adherí a un grupo humanista que finalmente resulto ser una secta religiosa, lo que me llamo la atención de ellos fue el ambiente de camaradería, la juventud de la mayoría de sus miembros. Siempre me molesto la ingenuidad de sus ideas, pero en fin, como yo ya era un

"ideólogo" rápidamente mi presencia se volvió notoria y fui un miembro más o menos importante de la secta hasta mi salida en 1998 para reincorporarme a la Iglesia Católica.

Fue una vez que tuve una sesión de adoctrinamiento con ellos, una tarde de un domingo, que descubrí que como todo lo mejor que tienen las sectas, sus ideas eran un plagio de la doctrina católica. Y es que en la mañana había yo ido (cosa rara) a misa, y en su homilía el Padre había hablado algo de "ponerse en presencia de Dios" y resultó que varias de las cosas de las que hablaba nuestra Coordinadora, se relacionaban con esa interpretación. Yo descubrí inmediatamente el plagio, pero callé, porque yo era miembro importante del Sector.

En realidad el viraje había comenzado 2 años atrás, cuando ingrese a la Escuela de Pastoral, en 1996. Yo era un "huérfano espiritual" y vivía en una búsqueda continua. Así que una vez, al salir de misa un muchacho me interceptó y me invitó a asistir a los cursos de la Escuela de Pastoral. Un encuentro que, a decir verdad, yo ya estaba buscando, y es que me intrigaba una cosa. El Marxismo era un Edificio teórico impresionante, con su propia teoría política, su propia filosofía, su propia interpretación de la historia, en fin, era por sí mismo un subproducto de lo mejor del pensamiento moderno, y sin embargo, no duró..., todo fue un fiasco, y se perdieron más de 60 millones de vidas (según los últimos cálculos) solo para comprobar que todo era un fraude. Y sin embargo, vino un hombre llamado Jesús, natural de Palestina, campesino sin ninguna instrucción y fundó una corriente del pensamiento (recordemos que yo todo lo concebía en términos marxistas) que sobrevive hasta nuestros días personificada principalmente en la Iglesia Católica. ¿Cómo puede esto suceder? Hasta el ateo más ateo no dudará en darme la razón, este es un problema bastante interesante, un sabio que se desmorona y un carpintero que triunfa.

Y así comencé a adentrarme nuevamente en la Iglesia Católica y sus riquezas espirituales, tan vastas e incontables. Y comencé a descubrir un Tesoro abierto que siempre estuvo frente a mí y que nunca llegue a valorar. No se imaginan lo que pierden aquellos que abandonan la fe católica, no pueden cuantificar sus pérdidas. Y hasta para los propios católicos que nunca han perdido la fe, les cuesta trabajo valorar la herencia espiritual de la cual son depositarios. Yo la tuve y la perdí, pero la volví a recuperar. Los valores cristianos, perlas preciosas que el mundo no tiene en aprecio. La riquísima tradición intelectual del pensamiento de la Iglesia, la maestra de los 2000 años, cuánto no tendrá para enseñarme a mí. La fe... Dios me devuelva la fe que tuve un día que fui niño, cuando no me causaba miedo la muerte, cuando no temía al futuro ni a la oscuridad. La virgen de Guadalupe... nada sabía yo ni de teología ni de filosofía cuando a través de su dulce rostro comprendí que había un Dios en el universo, un Dios bueno y misericordioso.

Lo he dicho una y mil veces, no me enamoré de una mujer católica, no se me murió un familiar, no creo tener ninguna deficiencia psicológica que deba subsanar, yo regrese a nuestra Santa Madre Iglesia Católica, pasando de lo intelectual a lo espiritual, del conocer al sentir. Nadie hizo un esfuerzo por convencerme, yo volví prácticamente solo, es decir, sólo Dios me iluminó.

Resumo mi experiencia diciendo que, a veces, cuando me toca leer alguna lectura en la misa de las 8.00 PM, siempre me pongo a pensar. Heme aquí, yo, el que no creía en Dios, y la gente me ve, y los que me conocen tal vez se ríen de mí, por las palabras que pronuncié cuando viví en la confusión, por el orgullo que tenía, por mi autosuficiencia de antaño, por mi falta de humildad. En cualquier secta yo sería un miembro prominente y aquí no soy más que cualquier otro hermano, ni siquiera soy yo quien va a dar la homilía. Soy uno más de la

Escuela de Pastoral, ni siquiera soy maestro o pastor. Los que me conocieron se burlan de mí, me llaman "mocho" o "persinado". Y es que eso me he vuelto para el mundo, un motivo de burla. Nadie respeta más mis razonamientos, nadie escucha mis palabras, cuando dije burradas todos me oían y ahora que por primera vez les digo algo que vale la pena escuchar, nadie quiere oírme, tal vez por eso he escrito demasiado.

Y aquí estaré siempre que Dios me preste vida, seré un motivo de burla para todo el mundo. Yo no merezco estar aquí, porque he sido un pecador, sólo Dios sabe cuantas almas se perdieron por mis palabras, sólo Dios que ve a través de nuestros corazones sabe porqué yo estoy haciendo ahora el ridículo, pero he vuelto ya no me volveré a ir, porque ya se lo que es vagar en la oscuridad entre sectas e ideologías, porque ya se que la mente y el ojo engañan, porque se que es la humildad y no la soberbia lo que se necesita que tener sabiduría. La cruz, el excelso significado de la cruz. En fin, agradezco su atención. Y Dios los bendiga por el trabajo que realizan sacando del arrollo a los soberbios como yo.

Alejandro Olvera Moya

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-olvera.htm>

De la Iglesia Católica a los TJ...

¡y vuelta al hogar!

## *De alcohólico a venerable: Mateo Talbot*

De alcohólico a venerable.

1856 - 7 de junio, 1925

Padre Jordi Rivero

Mateo (Matt) Talbot nació en la pobreza y comenzó a trabajar de obrero en Dublín, Irlanda siendo todavía un niño. A los 12 años cayó en el vicio del alcohol. Su madre le pedía que dejara la bebida y él quería dejarla. Cuando despertaba de su borrachera sentía una profunda vergüenza ante Dios. Pero cada vez que llegaba el día del cobro, al verse con dinero, no tenía la fuerza de voluntad y sucumbía ante la tentación. Su alcoholismo llegó a ser crónico. Vendió todo lo que tenía para suplir a su vicio.

A pesar de todo mantenía su fe y recurrió a Jesucristo. Fue así que, repentinamente, después de 16 años de vicio, se liberó completamente pero las tentaciones no le dejaron. Un sacerdote le ayudó, dándole un programa de rehabilitación que incorporaba los 12 pasos. Los mismos que 50 años más tarde se harían famosos gracias a la organización llamada "Alcoholicos Anónimos".

Matt tuvo la humildad de reconocer que sus fuerzas no eran suficientes. No recurrió a una energía etérea sino a Jesucristo, el único que puede transformar al hombre dándole nueva vida. Dios le dio la gracia pero Matt correspondió abrazando la cruz de las tentaciones con todo su corazón para mantenerse fiel. Sufrió una intensa guerra interior. En muchas ocasiones sus compañeros se burlaban de él y tuvo que resistir cuando le ofrecían la botella. Pero con la gracia de Dios y su total entrega, logró la sobriedad. Pero no se olvidó de los que sufren adicción. "Nunca desprecies a un hombre que no puede dejar de beber", le dijo a su hermana en una ocasión, "es más fácil salirse del infierno".

La meta de Matt no era solo renunciar al alcohol. Verdaderamente entregó su vida a Cristo de todo corazón. Se dedicó a la oración y a la penitencia, queriendo expiar sus pecados.

Sus armas eran:

- 1- Eucaristía diaria,
- 2- Devoción a la Virgen María,
- 3- Oración intensa
- 4- Una rigurosa disciplina ascética,
- 5- Lectura espiritual,
- 6- Trabajo.

Mantén un riguroso asceticismo. Su jornada comenzaba a las dos de la madrugada. De rodillas rezaba hasta que las campanas le llamaban a misa; después iba al trabajo y llegaba entre los primeros. Prescindía del almuerzo para ir en vez a una choza a orar en soledad. Llevaba una cadena bajo la ropa de trabajo y dejó de fumar. Después de trabajar 10 horas se conformaba con pocas horas de sueño. Durante muchas noches cuidaba algún amigo enfermo o leía libros religiosos.

Inspirado por su fe, tenía una profunda preocupación por la justicia social. Abogaba por sus compañeros obreros y compartía su salario con los pobres. Hasta contribuyó con un orfanato de New York.

Durante cuarenta años Matt sólo fue uno más entre los obreros, haciendo su trabajo con responsabilidad y perseverancia. "Es consistencia lo que Dios busca", decía Matt.

El 7 de junio de 1925, mientras iba a la Santa Misa, Matt Talbot, a los 70 años de edad, cayó desmayado en plena calle y murió allí mismo, antes de que una mano solícita lo pudiese ayudar. Obtuvo la victoria. Vivió por 40 años en completa sobriedad en unión con Cristo hasta su muerte. Matt comprendió la palabra del Señor: "... el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan (Mt. 11,12)".

Su vida ha sido una inspiración para innumerables adictos y sobrios en todo el mundo. Juan Pablo II, cuando era joven, escribió un artículo sobre Matt Talbot.

Después de su muerte se manifestó la santidad oculta de este heroico hombre de Dios. Cientos de adictos han dado testimonio de su recuperación por su intercesión.

Matt Talbot fue reconocido como "Venerable" en 1973 y esta en proceso de canonización. Si usted obtiene un favor por su intercesión, favor avise escribiendo a:

Fr. Morgan Costelloe, Vice-Postulador de la Causa, 21 Cullenswood Gardens, Ranelagh Dublin 6.

Tel: (01) 497 5201 (Irlanda)

O escriba a [info@matt-talbot.com](mailto:info@matt-talbot.com) (inglés)

Retiros espirituales

Movimiento Matt Talbot en Estados Unidos

Asiste a alcohólicos en su rehabilitación.

Contacto (en inglés): Mr. Mel Wordley, 188 Elmwood Avenue, Glen Rock, NJ 67452, USA. Tel: 201 652 8822

## ORACION

"Padre Santo te pido que la victoria de Matt Talbot sobre la adicción traiga esperanza a \_\_\_\_\_ y fortalezca su corazón, por Jesucristo, Nuestro Señor, Amen."

### Oración oficial

Señor, en tu siervo, Matt Talbot nos has dado un maravilloso ejemplo de triunfo sobre la adicción, de devoción al deber y de una vida entera de reverencia al Santísimo Sacramento. Que su vida de oración y penitencia nos de valor para tomar nuestras cruces y seguir los pasos de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Padre, si es tu voluntad que tu

amado siervo sea glorificado por tu Iglesia, da a conocer por tus favores celestiales el poder que el goza en tu presencia. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

## BIBLIOGRAFIA

Matt Talbot: Sr. Susan Helen Wallace FSP, (St Paul Books & Media, Boston).

Matt Talbot and his Times: Mary Purcell (Franciscan Herald Press, Chicago.)

Remembering Matt Talbot: Mary Purcell (Veritas Publications; 7 Lr. Abbey Street, Dublin, Ireland)

### Panfletos

Matt Talbot: Hope for Addicts: Fr. Morgan Costelloe, (Veritas Publications, Dublin.)

The Making of Matt Talbot: Mary Purcell, (Messenger Publications, 37 Lr Leeson Street, Dublin)

The Mystery of Matt Talbot: Fr. Morgan Costelloe (Messenger Publications)

<http://p2o8.ezboard.com/fforocaticodepatriarcafrm24.showMessage?topicID=16.topic>

Un testimonio notable de conversión.

Por Alejandro Olvera Moya, México

## *Anna Nobili: De la discoteca al convento*

Después de haberse ganado la vida bailando en los estrados de discotecas, Anna Nobili optó por la vida religiosa y por dedicar su vida a los necesitados, tras culminar un camino personal de conversión.



La hermana Anna relató en una entrevista publicada en el último número de «Mondo Voc» --la revista italiana de animación vocacional de los Rogacionistas--, el itinerario que le llevó a ingresar en las Hermanas Operarias de la Sagrada Familia de Nazaret.

«Comencé a frecuentar las discotecas a los 19 años y continué hasta los 21. Fueron tres años muy intensos durante los cuales perdí totalmente la cabeza. Iba todas las noches y me quedaba hasta las ocho de la mañana», recuerda.

«Desde medianoche hasta las 4 de la madrugada me exhibía en una discoteca, y desde las 4 hasta las 8 iba a bailar a otra. Viajaba incluso fuera de Milán; por ejemplo, a Amsterdam, donde me quedaba cuatro o cinco días».

«Buscaba las discotecas más frecuentadas», continúa su relato; «de ahí mis relaciones con los hombres y el uso del alcohol».

Poco a poco se fue distanciando de esos ambientes. «No sé bien por qué --comenta la hermana Anna--, pero en cierto momento me sentí cerca de la Iglesia. Comencé a ir a misa los domingos y allí lloraba continuamente, sintiendo dentro de mí una presencia diferente».

«Veía a los jóvenes, que se querían de manera muy sencilla y estaban serenos. Un mundo auténtico, no falso como el que yo frecuentaba», prosigue.

El paso siguiente fue «un retiro espiritual en Spello, en la ermita de Carlo Carretto. Recé, hice largas meditaciones. Hasta que una tarde, en la plaza de Santa Clara en Asís, contemplando el cielo y la naturaleza, tuve una percepción clara de que Dios es el Creador y nosotros somos sus criaturas».

«Sentí en el corazón un gozo indescriptible --describe--. Y me puse a bailar. Esta vez no para conquistar a los hombres, sino para agradecer y alabar. Había encontrado lo que buscaba».

Ahora el proyecto de la religiosa es «vivir el carisma de mi Congregación al servicio, incluso a través de trabajos manuales, de los menos afortunados».

«El problema no es tanto ir o no ir a las discotecas --constata--, sino dejarse envolver en relaciones humanas insatisfactorias. Vayamos a la discoteca, pero con Jesús».

«Es normal que los jóvenes busquen sensaciones y que éstas se intensifiquen por la noche. Pero a menudo la vida nocturna se vive como una rebelión que lleva a la perversión», advirtió.

La Congregación de las Hermanas Operarias de la Sagrada Familia de Nazaret fue fundada en 1900 en el norte de Italia y hoy cuenta con 200 religiosas. El Instituto trabaja en situaciones de marginación, como la recuperación de ex prostitutas, y se ocupa de los problemas relacionados con la inmigración.

Tomado de Zenit, 9.III.03, ZS03030904

*Marisela Clemente: “Mi esposo sintió dolor por sus errores”*

Quisiera compartir este testimonio: todos de una manera u otra hemos oído hablar de Jesús, a mi cuando era muy pequeña mi madre me hablaba de Él y me enseñó mi fe católica, pero nunca pensé ni imagine que yo tenía un amigo que me amara tanto, tan bueno y fiel como lo es Él. Me casé muy joven y enamorada, era muy ingenua y sonadora, siempre he sido sensible dependiente y muy insegura, mi esposo 9 años

mayor que yo con mucha experiencia y de otra cultura. Al principio fue muy difícil porque tuve que adaptarme a su cultura y a su familia- para ser aceptada- ya que dependo mucho del amor, hubo mucha infidelidad de parte de él, no del corazón pero sí del cuerpo y eso hizo que aumentara mi inseguridad. Me sentí realizada con mis 2 primeros hijos vivía para ellos y no dejaba de amar a mi esposo decidí aceptar lo que él me había hecho, él siempre fue un buen padre y muy proveedor, además me sentía protegida y yo no era nadie para juzgarlo. Nos mudamos para el país de mi esposo por 2 años y sentí una soledad muy grande, aunque estaba rodeada de personas, en su pueblo fue muy difícil encontrar trabajo, nos tuvimos que mover y como muchas personas queríamos realizar el sueño americano, así fue...llegamos aquí con 2 niños de 3 y 5 años, poco dinero y mucha ilusión. Pase por muchas dificultades, el idioma, el sistema que no conocía, soledad mucha soledad mi esposo trabajaba de 7am a 11pm porque tenía que viajar una hora hasta su trabajo, dormíamos en las alfombras sin un solo mueble pero en un apartamento limpio, hasta que hubo un poco más y compramos las camas de los niños, la soledad hizo que me acordara de aquel amigo que me enseñó mi mamá pero no lo podía oír no quería creer lo que él me decía y trataba de seguir mi vida. A uno de mis hijos le dio meningitis, lo mandaron al hospital pero como no teníamos seguro apenas se mejoró un poquito lo sacaron, solo duró unas horas en la casa y tuve que llevarlo de emergencia estaba muy mal lo dejaron internado y mi amigo allí, y yo brava con él cuestionándolo, reprochándole yo amaba a mi hijo, yo no hacía nada malo yo estaba sola! por que él me pagaba así...y mi hijo mayor de solo 5 años todo el día conmigo en el hospital, fueron días de tensión y angustia hasta que una señora de la iglesia me empujó a ayudar, se llevaba a mi hijo mientras yo me quedaba en el hospital, empecé a reconocer el amor de Dios a través de una hermana, en un momento de gravedad de

mi hijo le pedi a mi amigo que si mi hijo quedaba bien yo lo queria conocer de verdad, que El me guiara. Salimos de el hospital a la semana y mi hijo caminaba con un baloon en sus manos, alli empeso mi compromiso mi busqueda. Mientras caminaba hacia El, mi esposo sintio dolor por sus errores y decidio cambiar y crecer espiritualmente, aunque no a sido facil nuestro amigo esta siempre alli, esperando que lo miremos con adoracion. El a estado cuando; cuando no teniamos dinero para comprar ni siquiera un galon de leche, cuando nacio mi 3er hijo, cuando convulsiono 2 veces en un mismo dia, cuando nacio mi unica hija, cuando se graduaron mis hijos mayores, .. cuando nos hicieron abuelos de un nino y una nina (aunque se adelantaron a nuestros planes) llenan nuestras vidas!. Hoy trato de dejarme guiar por El, conociendole cada vez mas atraves de su palabra y sirviendole a mi comunidad hispana. Es increible como todo lo que yo vivi me sirve ahora para poder entender a mis hermanos, cuando terminan en los hospitales, cuando no pueden comunicarce, cuando sufren el maltrato de los inmigrante, no solo puedo entender sino sentir amor, misericordia y ser aquella ayuda que me mando mi amigo al hospital y me hiso reconocer su precencia seguridad y fidelidad que buen amigo que tenemos! ahora estamos trabajando para el Senor en nuestra comunidad hispana. La vida no es facil aunque la vivamos junto a El , pero es segura, es vida para la vida

Mari

<http://rosario.catholic.net/foros/read.php?f=21&i=1050&t=10>  
50

## *Víctor Manuel Delgado: «Estar en la cárcel ha sido una bendición que ha querido darme Dios»*

### La Razón

Ex presidiario y actual miembro de la ONG «Confraternidad Carcelaria de España»

La experiencia en la cárcel cambió la forma de vida de Víctor Manuel Delgado, un colombiano que pasó un año y medio en prisión. Desde que cumplió su condena se ha convertido en un buscador de recursos para la ONG donde es voluntario. No se cansa, porque la cárcel le enseñó que el tiempo está para aprovecharlo.

-¿Qué le llevó a la cárcel?

-Empecé a tener muchos problemas económicos y a perder mis empresas. Me encontraba solo y sin recursos y me propusieron venir a España. Pero para ello tenía que traer unas muestras de droga. Me hicieron tragar unas bolas que después me estallaron en el estómago, por lo que tuve que ser ingresado en el hospital. Ahí fue donde me detuvieron por tráfico de drogas. Eso significaba también nueve años de prisión, que después se redujeron a un año y medio. Sentí, entonces, que Dios escuchaba mis oraciones.

-Desde el punto de vista negativo, ¿qué ha significado para usted la experiencia en la cárcel?

-Sobre todo, ver a muchas personas que dejan de valorarse y se pierden en el mundo de la droga.

-¿Qué lugar ocupa la familia en una circunstancia tan difícil como es la vida en una celda?

-Es una ilusión. Uno empieza a valorar aquello a lo que no ha dedicado tiempo cuando estaba fuera. Empecé a considerar

esta experiencia como una oportunidad para dejar algo positivo a mis hijos.

–Está en la ONG Confraternidad Carcelaria. ¿Qué función desempeña en ella?

–Soy un voluntario más y un apoyo espiritual para aquellos que están todavía dentro. Soy prácticamente como el director de programa de recursos económicos. Organizo actividades para poder reinsertar a aquellos que salen.

–¿La sociedad facilita la reinserción de los que han sido presos?

–Es muy difícil y muy duro a la vez. No todos han tenido la misma suerte que he tenido yo de ser acogido.

–Ha escrito un libro que se titula «Un alto en el camino». ¿Por qué este título?

–Porque un alto en el camino es lo que considero que ha pasado en mi vida. Siempre había tenido una vida agitada y llena de compromisos, y la experiencia en la cárcel ha sido una oportunidad que me han dado Dios y la vida para ver el pasado y lo que me queda por delante. Este «alto en el camino» es aceptar la voluntad de Dios, que es lo que yo estoy decidido a hacer.

–Usted habla mucho de Dios, y de que es un hombre de oración. ¿Esto ha sido siempre así, o hubo un cambio a partir de la cárcel?

–No, siempre he sido creyente. Mi madre me lo inculcó y siempre he sido un hombre de mucha fe. Es algo que me ha ayudado mucho en los momentos difíciles por los que he pasado.

–¿Cuál es el gran mensaje que contiene su libro?

-Lo que pretendo, sobre todo, es que el relato de toda mi vida personal sea un mensaje para mejorar la autoestima de aquellos que están atravesando situaciones difíciles, como por ejemplo los presos. Para que crean que Dios nos ama, nos escucha y que debemos aceptar su voluntad.

<http://www.iglesianavarra.org/hemeroteca/20040915.htm>

## SALVADOS DE LAS GARRAS MALIGNAS DE LA NUEVA ERA

*Francesca: «me di cuenta de la nada con la que habia llenado mi vida»*

“Llené mi vida con la nada.” La destructora experiencia de la “Cienciología o Dianética.

Ex adepta del grupo destructivo Cienciología, fundado por Ronald Hubbard

MILAN, 7 abril (ZENIT.org).- «Conocí Cienciología en los años ochenta en Milán. Tenía 30 años y estaba separada y con un hijo. Trabajaba pero estaba insatisfecha e inquieta. Aparte del matrimonio, mi vida me parecía un fracaso. Un día me encontré entre las manos una hoja publicitaria que invitaba a "conocerse a sí mismo". Fui a hacer un test con 200 preguntas. Al final, me dijeron que era inestable e infeliz porque no podía expresar todo mi potencial».

Así comienza la aventura de diez años que pasó Francesca en Cienciología. Un grupo que en algunos países del mundo disfruta del reconocimiento como nueva religión y de la exención de impuestos. Con el mismo colaboran personajes como John Travolta. La ha revelado ahora al diario italiano «Avvenire».

Francesca ha salido hace tiempo de Cienciología. Cuenta con serenidad la experiencia. «Tras veinte lecciones sobre "anatomía de la mente humana" se me acercaron personas que



me contaron cómo la Cienciología había cambiado sus vidas mejorándolas y me invitaron a hacer más cursos. Aprendí que era un "tethan", un ser actuante y consciente pero a causa de mis "aberraciones" (es decir los traumas de mi vida) estaba atrapada en un cuerpo y había perdido conciencia. Mi existencia estaba constituida por una cadena interminable de vidas precedentes, en las que había seguido perdiendo conciencia. Ahora, sin embargo, gracias a Cienciología, podía salir de esta espiral para alcanzar la libertad total. Esta perspectiva de libertad, de dominio sobre la realidad, me fascinó. Además, practicar Cienciología no era abrazar ciegamente una creencia sino seguir un método científico probado por muchos con éxito. Este no ser una fe sino una ciencia me daba seguridad».

A Francesca le dijeron que el mejoramiento le vendría través de una serie de grados en el Puente o Camino hacia la felicidad. Cada grado es un nuevo curso y nuevos dineros que hay que pagar ala organización. «Hay una técnica para todo y un coste para cada técnica, coste que sube a medida que se avanza por el Puente».

Tras algunos meses, Francesca decide que esto es lo más importante de su vida, abandona el trabajo y confía su hijo a una pariente. Entra en la organización de la Cienciología donde la hacen trabajar 12 ó 15 horas al día por muy poco dinero. No se preocupa porque tiene el dinero de la liquidación y además, piensa «dentro de poco seré tan capaz y libre que podré hacer lo que quiera».

Pero las cosas no van como había pensado. Cuando llega a la condición de «claro» (un nivel de conciencia y libertad capaz de hacer a la persona autónoma) experimenta una gran alegría que le dura poco: «me parecía en realidad estar exactamente como en el punto de partida. Yo me decía que en los niveles

superiores resolvería mis problemas pero siempre se va adelante y el Puente no acaba nunca».

En aquel momento debía ir a Copenhague para pasar el nivel OT<sub>3</sub>, llamado el «muro de fuego». «Trabajé muchísimo para lograr mi nivel OT<sub>3</sub> aunque cada vez más me parecía ciencia ficción y no ciencia. Pero estaba ya habituada a pensar poco y a fiarme totalmente de los escritos de Hubbard. Volví a casa y no olvidaré aquel viaje porque empecé a tener perturbaciones mentales que antes no había tenido nunca: sentido de asfixia, pánico, incapacidad de mantener el control de mi conciencia. Luego he sabido que otros tuvieron perturbaciones semejantes al acabar el OT<sub>3</sub>».

Al llegar a Italia, se sentía cada vez más fuera de la realidad: «creía que habría sido libre y en cambio me encontraba incapaz de resolver las cosas más banales de mi vida cotidiana. Mientras tanto, tras cinco años, el dinero de la liquidación se había acabado y yo no podía hacerme cargo de mi hijo. Decidí salir pero no fue fácil. Me hicieron acusaciones de todo tipo, intentos de hacerme confesar cosas que no había hecho, la amenaza (para mí gravísima) de no poder practicar nunca más la Cienciología por toda la eternidad (por tanto me negaban la vida eterna). Me dijeron incluso que usarían todo lo que dije en las sesiones de "auditing" (una especie de confesión ante un rudimentario detector de mentiras llamado "E-meter") sería publicado. Mientras tanto, me llamaban por teléfono muy amables diciéndome que yo era tan estupenda que justamente ahora no podía abandonar. Me fui durante algún tiempo a un lugar escondido porque me sentía acosada».

La conclusión de Francesca es elocuente: «Se entra en Cienciología para autorrealizarse y uno se convierte en completamente dependiente de esta "ciencia". Para entrar en la organización avanzada, yo había firmado un contrato de dos mil millones de años: estaba completamente fuera de la

realidad. La noche en que cumplí 40 años, me di cuenta de la nada con la que había llenado mi vida. ¿Y mi hijo, y mi trabajo? Con un terror mezclado con alegría, comprendí que tenía que comenzar todo desde el principio»

<http://apologetica.org/cienciologia.htm>

## *De la nueva era al evangelismo del evangelismo a la Iglesia*

La ignorancia de Cristo la alejó de la Iglesia, el conocimiento de Cristo la volvió a ella.

Testimonio de Dennise C. (Bogotá, Colombia)

Aunque fui bautizada como católica, en realidad nunca lo fui realmente pues solo asistía a misa cuando alguien se casaba o se moría, no conocía el porque de los dogmas y doctrinas de la Iglesia y mis oídos nunca escucharon la voz de Dios en ninguna de las pocas misas a que asistí, viví hasta mis 32 años como cualquier otro animal: comiendo y durmiendo sin Dios ni ley, mi vida era todo un caos sin sentido, buscaba con afán el amor sin encontrarlo pues jamás se me ocurrió acudir a la fuente.

Mi hermano comenzó a leer muchos libros de la nueva era y me los prestaba para que yo también los leyera, lo creí todo, y en verdad me creía que por haber sido creada a imagen y semejanza de Dios, yo poseía poderes especiales todavía no desarrollados que podrían cambiar mi vida radicalmente, creí en la ley del karma y en la reencarnación, pero gracias a la misericordia de Dios no participe en ritos gnósticos ni me afiance en estas creencias pues por mis estudios no me quedaba mucho tiempo para hacerlo.

Como dos años después, mi hermano se convirtió al protestantismo, vino a mi para decirme que la nueva era era una mentira de Satanás para alejar a los hombres de Dios, me prestó libros, y esta vez algo en mi me dijo que esta SI era la verdad pero furiosa por haber sido engañada por la nueva era y por mi hermano, vino a mi una palabra que me ayudo: "MALDITO EL HOMBRE QUE CONFÍA EN EL HOMBRE", esta palabra hizo que yo comenzará a clamarle al Señor: "No permitas que yo vuelva a ser engañada NUNCA MÁS". El me escuchó y comencé a asistir esporádicamente la iglesia a la cual asistía mi hermano, estudiaba en la escuela dominical y llegue hasta bautizarme allí a pesar de la oposición de mi esposo, sin embargo sentía que algo me faltaba, no me sentía parte de esta iglesia y deseaba una iglesia mas activa, comenzó mi búsqueda infructuosa de esa iglesia cristiana que llenara todas mis expectativas.

Además algo dentro de mi me decía fuertemente que el odio que ellos expresaban hacia la Iglesia Católica con todos sus ataques no podían ser frutos del Espíritu Santo y "POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS". No entendía como ellos hablaban así de una Iglesia hermana y por otro lado mostraban misericordia hacia hindúes, testigos, mormones, masones y hasta satánicos, yo callaba todo esto pues no quería ser motivo de contienda en mi familia y no estaba bíblicamente lo suficientemente preparada para enfrentar a mi hermano.

Mi hermano me dijo al yo comentarle que no me sentía bien en su iglesia que orara mucho para que el Señor me mostrara cual era esa iglesia en donde yo pudiera servirle.

Por otro lado, yo vivía con mi esposo en unión libre desde mis 17 años, tenemos un hijo que ya cumplió los 18, mi hijo también asistía a esta iglesia conmigo pero en mí había un vacío porque mi esposo no quería saber nada de los

protestantes, defendía con fervor a la Iglesia Católica porque antes de conocerme había pertenecido por tres años a una comunidad del Camino Neocatecumenal que le había dejado bien sembrada la semilla, pero no era practicante y eso unido a una palabra que se me repetía en mi mente "EL QUE NO VE PRIMERAMENTE POR LOS SUYOS, HA NEGADO SU FE"

Por esto comencé a rogarle a mi Señor que me llevara a una comunidad católica cristiana pues en el fondo de mi corazón yo sabía que existían pues ya había conocido a uno de "esos especímenes raros" en la persona de mi profesora de ética quien tenía un rostro radiante de amor hacia Jesús y es católica.

Por esta misma época mi Señor me llamó a arreglar mis asuntos con El, así que por "Estar sujeta a mi marido" me case por la Iglesia Católica en mayo del 2001, pues si el se negaba rotundamente a casarse en una iglesia cristiana y yo deseaba una bendición de Dios y no de un juez en mi hogar, no vi problema en casarme por lo Católico, en mi familia fue todo un caos, ataques y discusiones, burlas y maldiciones, a pesar de todos me casé, y fue maravilloso, en verdad mi Señor ha venido a morar a nuestro hogar y ahora ya no somos dos sino tres pues EL está entre nosotros,

Mi esposo se mostraba reticente a ingresar a ninguno de los grupos católicos a los cuales asistíamos para conocerlos, el me decía que después de que alguien conoce el camino neocatecumenal ya no quiere despegarse de allí, yo me preguntaba que era eso que dejó tan gratamente impactado a mi esposo, y comencé a buscarlo, una llamada llegó una noche de julio del 2001 invitándonos a comenzar catequesis el 6 de agosto, asistimos los tres juntamente con mi papá y su esposa, casi de inmediato comencé a estudiar apologética católica y ahora después de año y medio de escudriñar las escrituras, la historia, el catecismo, los escritos de los padres de la iglesia y

otros documentos puedo ASEGURARLE a cualquiera que lo dude en este momento que TODO lo que dicen los "cristianos evangélicos" sobre la Iglesia Católica es MENTIRA.

Hoy me siento infinitamente agradecida de estar en los dulces brazos de mi madre al lado de mi esposo y mi hijo, amo a mi Iglesia con todo mi corazón porque amo a JESUCRISTO quien es su Cabeza, el camino neocatecumenal es algo maravilloso no creo que haya nada más vivencialmente cristiano, estoy sirviendo como catequista en mi parroquia, y todo por la gracia y la misericordia del Amado, mi familia ya asimiló la idea aunque no volvimos a hablar de religión para evitar contiendas, pero sé que no comprenden como Dios me sacó de la iglesia evangélica para llevarme a la católica y que esto en el fondo de sus corazones los hace cuestionarse a si mismos.

Que mi Amada Santa y Virgen Maria, no me suelte nunca de su mano porque segura estoy que ella me llevará hacia mi Señor con toda seguridad y protección.

Gracias sean dadas al Padre por su misericordia, bondad y protección para la más pequeña de sus siervas, en el todopoderoso Nombre de mi amado Señor Jesucristo, a quien sea todo honor, poder y gloria por los siglos de los siglos, AMEN.

DENNISE, Abril15/03

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-dennise.htm>

## DECEPCIONADOS POR LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

*Acabo de leer su artículo acerca los testigos de Jehova.*

Yo fui testigo de Jehova durante 6 años y ahora que estoy buscando de nuevo la Gracia del Señor me encuentro muy aturdida, todavía siento que yo soy la mala. Pero le he pedido a Dios que me perdone y estoy tratando de encontrar una nueva relación con Dios. No le puedo decir que soy Católica porque aun hasta mucho antes de conocer a los testigos de Jehova, yo no era católica. Pero bien ahora que estoy de nuevo buscando a Dios se me han presentado muchas dudas e incertidumbres las cuales me han dejado muy inquieta y con muchas preguntas.

Aunque estoy de acuerdo con lo que usted dice [se refiere a material de Apologética Católica, N. de la R.], también debo decirle que muchas de las enseñanzas de los testigos son basadas en la Biblia {KJV} que yo uso ahora. Lo que si me ha ayudado a decidir a no volver a ser testigo jamás es lo que usted reveló en cuanto a la forma en que los testigos llegaron a ser una organización y también me hizo ver como en verdad los testigos manipulan a sus miembros y como llegan a darle cuentas a los siervos de circuito cosas que yo nunca sabía. Yo le he pedido a Dios que me guíe y que me ayude a conocer la verdad, por los últimos dos meses me he estado estudiando la Biblia con otra Iglesia y siempre se me presenta la duda "¿que tal si no estoy agradando a Dios como Él quiere?" pero ahora

usted me ha ayudado a ver que los testigos no son la verdadera religion, aunque para mi siempre fue dificil comprender como solo 144,000 iban a ser los unicos que fueran al cielo, siempre crei en esa religion y muchas de sus doctrinas han sido tan inculcadas en mi que siempre que trato de buscar a Dios me encuentro como si yo fuera una hipocrita pues eso es lo que ellos enseñan. Quiero darle las gracias por haberme aclarado algunas de las dudas que tenia.

Yo fui expulsada hace 17 años, para entonces yo estuve casada con un hombre quien abusaba de mi, se emborrachaba casi todas las noches, no trabajaba, y hasta intento a matarme durante unas de sus borracheras. El era testigo tambien y es mas era siervio ministerial. Yo le habia avisado a los ancianos de lo que estaba sucediendo y ellos ni siquiera me ayudaron al contrario me dijeron que yo tenia que respetarlo como mi cabeza, pues bien cuando el me trato de matar (me saco un cuchillo) y me dijo que tambien iba a matar a nuestro 3 hijos yo me separe de el, el se fue a vivir con su mama a los Estados Unidos y estando haya se puso a vivir con otra mujer, pues bien yo le puse el divorcio, pero los testigos me dijeron que tenia que intentar a volver con el, asi lo hice pero despues descubri que el todavia se estaba viendo con aquella mujer que tambien era testigo, y que el la llevaba al salon del reimo y que los dos se sentaban juntos como familia co los hijos de ella, y cuando los ancianos tuvieron una reunion conmigo y con el para que yo volviera con el; yo me reuse porque ya el habia cometido adulterio, segun lo que yo habia aprendido estudiando la Bibilia con los testigos, pues me expulsaron, al poco tiempo como 6 meses despues los ancianos se dieron cuenta que yo les habia dicho la verdad y lo expulsaron a el y a la otra mujer tambien.

Bueno despues que me divorcie mi ex esposo se caso con otra mujer y ya lo habian reinstalado, de nuevo lo expulsaron cuando supieron que yo aun seguia soltera, el se separo de su



segunda esposa y se fue a vivir con otra mujer y lo volvieron a expulsar, al los 2 o 3 años se divorcio de su segunda esposa y se caso con la tercera, y al poco tiempo lo volvieron a expulsar por adulterio, así estuvo hasta hace unos pocos años y ahora de nuevo es testigo. Pero lo que a mí más me molesto es que aun viendo todas las veces que el cometió adulterio y como el trataba a las esposas, lo seguían volviendo a reinstalar y nunca ni una sola vez me dijeron a mí que ellos se habían equivocado, y todavía ninguno de ellos me habla hasta el sol de hoy. todo esto porque el era gran amigo de uno de los ancianos de la sucursal, el que hoy en día es su yerno. Por eso yo nunca decidí volver a ser testigo... si usted desea usar lo que le cuento puede hacerlo aunque le pido que por favor no use mi nombre.

Gracias por su atención.

Sinceramente Maria

<http://apologetica.org/testimonios/testimoni1.htm>

## *De la Iglesia Católica a los Testigos... ¡y vuelta al hogar!*

Una historia con final feliz.

Testimonio de Williams Lezcano (México)

Mi nombre es Williams y toda mi vida he vivido en Villahermosa, una ciudad al sureste de México. De niño fui criado en una familia católica. Desde siempre tuve curiosidad por todo lo que tratara sobre el deseo del hombre por conocer a Dios, de hecho abrigué alguna vez abrigué el deseo de ser sacerdote. Me fascinaba la Biblia. Muy joven tuve mi primer contacto con los testigos de Jehová, pero fue en la adolescencia cuando todo tomó un giro definitivo. En mi

inexperiencia creí encontrar la religión verdadera de tal modo que ingresé a la organización de los Testigos a pesar de la negativa de algunos miembros de mi familia. Mi hermana menor hizo lo mismo años después.

Progresé rápidamente, tan rápido que a los 19 años fui nombrado siervo ministerial, y al poco tiempo superintendente de la escuela del ministerio teocrático, llegue a conocer a detalle la historia de la organización, su doctrina y sus procedimientos tanto administrativos y un poco de los judiciales.

Pero en mi estudio de la Biblia fui encontrando cosas que no estaban de acuerdo con lo que la organización enseñaba. Empecé a ver como enseñanzas sobre las que se basa el sistema doctrinal de los testigos no tienen fundamento ni bíblico ni histórico, como el inicio del reino en 1914, los siete tiempos, etc. Pronto fueron aclarándose en mi mente más aspectos que son importantísimos, dada su relación directa con nuestra salvación, como la divinidad de Jesucristo la identidad histórica y espiritual de la verdadera Iglesia de Cristo, y otros.

Pero la gota que colmó el vaso fue el comportamiento de varias personas dentro de la congregación. Puedo decir con una conciencia limpia y tranquila que siempre traté de seguir al pie de la letra lo que creí ser la voluntad del Verdadero Dios.

A propósito que pensé este asunto por varias noches, en las que estuve sin dormir, hasta que una de ellas, levanté a mi familia para comunicarles mi decisión de abandonar la secta. Mi hermana sorprendida después de escucharme, me dijo que ella había llegado a la misma conclusión pero que vacilaba en decírmelo. ¡Yo pienso que fue el Espíritu Santo quien nos llevó a la misma conclusión de maneras separadas!

Sobra decir que mi familia se puso muy contenta especialmente mamá, por fin habría de nuevo unidad espiritual en casa.

Entonces decidí cortar con la organización.

No era mi intención lastimar los más hondos sentimientos religiosos de mis antiguos compañeros.

Cierta ocasión en que llegaron a visitarme el anciano, un siervo ministerial (muy indigno en su vida privada por cierto, yo fui testigo de como el mismo declaró haberse emborrachado, y aún así no fue expulsado, siendo que las normas de la organización indicaban expulsarlo) y una persona a quien yo había instruido tiempo atrás, me interrogaron por la razón de mi ausencia en las reuniones por casi un mes, fue cuando declaré nuestro deseo de dejar la organización y volver a la Iglesia Católica señalando las razones por las cuales había tomado tal decisión. Fue en verdad una respuesta inesperada para ellos, ya que ni una sola cosa replicaron para disuadirme ni para mostrarme que lo que yo había descubierto en mi estudio de la Biblia y de la historia era falso. Así renunciamos y sentimos una gran emoción al participar de nuevo después de tantos años de una celebración Eucarística. Ahora frecuento los sacramentos y me encuentro laborando en la Pastoral Litúrgica de mi parroquia, curiosamente aquella parroquia a la que tantas veces había ido cuando niño.

Hoy regresamos a la casa del Padre, a la casa de todos, que siempre tendrá los brazos abiertos a los hijos que como yo, alguna vez estuvieron allí y se fueron, pero yo oro por que los hermanos que se fueron alguna vez regresen a la verdadera Iglesia.

Ahora amamos y adoramos a aquel que es imagen del Padre, de quien 1 Juan 5;20 dice "Nosotros estamos en el verdadero,

en su hijo Jesucristo, este es el Dios Verdadero y la Vida Eterna".

Comparto esta experiencia por que sé que hay muchos testigos sobre todo jóvenes, que hacen uso del Internet y que leen estas páginas de apologética, que aunque prohibidas por la Sociedad de los testigos, abren diariamente los ojos de muchas personas que con corazón sincero buscan a Dios, al Dios que en muchos casos ha estado junto a ellos desde el bautismo dado por la Iglesia Católica, pero que por alguna razón lo ignoraron y lo fueron a buscar a otras casas. Pero ¿cómo buscar a nuestro Padre en casa ajena, si nosotros hemos tenido la dicha de nacer en su Casa la Iglesia, la casa de todos?

Atte

Williams Lezcano

Tabasco, México

Actualización de Mayo 2003:

Hola P. NN:

Gracias a Dios desde 1999, fecha de mi conversión he estado trabajando en la Iglesia. Desde hace un año como ministro extraordinario de Eucaristía, también el Padre Párroco me confió la labor de coordinar a los 35 ministros que hay en la zona de mi comunidad parroquial que es muy extensa. Ha sido una labor maravillosa, trato de transmitir mi amor por Cristo Eucaristía. Como una vez me decía usted, el trabajo en la Casa de Dios no es fácil, ya que muchas veces nuestra miseria humana sale a relucir, pero es entonces cuando contemplo a Cristo en la Cruz y tomo ánimo.

No sabría como expresarle con palabras, lo que el Don del Padre ha llegado a significar para mí, aún hoy, cada vez que

medito en la obra salvadora de Jesús, no deja de sorprenderme el amor de Dios, su misericordia...

En la comunidad donde llevo sirviendo un año, he aprendido la riqueza de la piedad mariana, tan arraigada en el pueblo y que con tanto amor inculcan a sus hijos.

Doy gracias al nuestro Señor, por haberme permitido regresar a su Casa, no me arrepiento... Cristo está aquí...

Saludos y que Nuestra Madre del Cielo le asista y lo defienda...

Atte

Williams Lezcano

Tabasco, México.

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-williams.htm>

## *Los Testigos me querían robar la fe con mentiras*

Una experiencia breve pero importante.

Testimonio de Mario Vera Montalvo

Mi historia comienza en 1986. En ese tiempo tenía poco conocimiento bíblico. Al principio, me visitaban los publicadores y, como les preguntaba mucho, me enviaron al siervo ministerial, y por último al anciano. El anciano me agradó, pues pregunta que le hacía, respuesta que me daba; aunque en varias ocasiones no estuve de acuerdo. Además, tenía la costumbre de darme un texto bíblico al retirarse. El primero que me dio y me impresionó fue el de Números 6,24 que es una bendición. Bueno, con este texto bíblico se ganó mi confianza. Pero me daba cuenta de mi ignorancia religiosa, ¿y

cómo defender algo que desconozco? Por eso, me animé a investigar.

Fui con mi madrina de primera comunión que es catequista, me prestó un libro. Este libro hablaba de varias denominaciones religiosas, entre ellas, la secta de los testigos de Jehová. Pero el libro sólo tenía un resumen de su historia y de su doctrina. Fue allí donde me enteré que ellos no creen en la divinidad de Jesucristo, en la cruz, en el alma, etc. Con estos datos tomé la decisión de retirarlos. El domingo en la mañana era el día de la visita pues sólo ese día tenía yo libre. Cuando se presentaron le dije al anciano: “Ustedes no creen que Jesucristo sea Dios”. El anciano me respondió: “Nosotros creemos que Jesucristo es un dios”. Esto me confundió pues había leído lo contrario en el libro; lo que no había notado era la forma en que me lo dijo. ¡Claro que creen que Jesucristo es un ser divino! Pero no creen que sea el verdadero Dios. Con el tiempo entendí esto y pensé que el libro estaba equivocado.

Revisándolo de nuevo, dije al anciano el domingo siguiente: “ustedes no creen en el alma”. Me respondió: “Nosotros sí creemos en el alma” y hasta me dio un ejemplo: -Si veo que tienes zapatos y te digo que no tienes zapatos te estoy mintiendo. ¡Claro que creemos en el alma! Nuevamente quedé confundido, todavía no había notado la intención del anciano. Quería mostrarme la doctrina de los testigos parecida a la de los católicos. ¡Claro que creen en el alma! Pues creen que la persona es un alma, mas no creen que el alma sea inmortal. Pero, ¿cómo descubrir la diferencia? Empecé a creer que los testigos y católicos tenían algunas creencias parecidas y eso me dio confianza para aceptar su insistente invitación al Salón del Reino.

Pero el siguiente domingo, cuando llegó el anciano le dije: “Para mí, Jesucristo es mi única esperanza”. Respondió: “¿Es tu única esperanza? Mira, nos estamos retirando pues nos espera

otra persona pero quiero que leas 1Corintios 15,19. Al momento que se empiezan a retirar, encuentro el texto. La sorpresa fue muy grande, sentí que mi fe católica se empezaba a derrumbar, pues acababa de decirle al anciano que Jesucristo es mi única esperanza y la Palabra de Dios me decía lo contrario. Leí varias veces el versículo y no podía creerlo. Hasta que leí todo el capítulo 15 de Corintios me di cuenta del error, me había torcido el texto. Hay un dicho que dice: “texto sin contexto es puro pretexto”. Pablo habla de la resurrección de los muertos pues algunos corintos no lo creían (1Co 15,12). San Pablo hace un juego de palabras: “Si Cristo no resucitó, como creen algunos, entonces: si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más dignos de compasión de todos los hombres!” (Biblia de Jerusalén). El verso 20 me dio más luz: “Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron” (BJ). Ese “¡pero no!” me hizo leer todo el capítulo 15.

Así me di cuenta que los testigos no tienen la verdad pues la verdad no se defiende a base de mentiras. Con el tiempo leyendo la Biblia, me encontré con 1Timoteo 1,1: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús, por mandato de Dios nuestro Salvador y de Cristo Jesús nuestra esperanza”(BJ). El mismo Pablo se incluye diciendo “nuestra” esperanza. La Biblia no se contradice. Después de esto, el anciano no volvió a mi casa. Aunque, después de varios años que lo volví a ver, le pregunté sobre el texto y me dijo que no se acordaba. Lo último que supe de él es que ya no era anciano. Bueno a los dos que me visitaban les dije que ya no quería seguir estudiando, pero que antes de retirarlos quería hacerles algunas preguntas, una de las cuales incluía que Jesucristo era mi única esperanza. Y me volvieron a dar el mismo texto. Decepcionado, les dije que se retiraran y que deseaba estudiar la Biblia por mí mismo sin influencia de ellos. Pero me empezaron a meter miedo

diciéndome que el Armagedón estaba a la vuelta de la esquina y que en cualquier momento me sorprendería “investigando”. Les dije que aceptaba las consecuencias pero que ya no quería por el momento que me siguieran visitando.

Lo que viví no quiero que les pase a otras personas. Es horrible sentir que tu fe se derrumba pero molesta que te la quieran robar a base de mentiras.

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-veramentalvo.htm>

## *Porqué dejé a los Testigos*

Una experiencia educativa.

Testimonio de Lis

Como mis padres se separaron y mi mamá tuvo que trabajar para darme el sustento, cuando yo tenía 6 años de edad fui llevada a casa de mi tía para que ella me cuidara mientras mi mamá viajaba a los Estados Unidos. Esta familia, Testigos de Jehová me acogió muy bien, de mi tía no tengo quejas excepto que sigue la doctrina a ciegas.

Su esposo, anciano de congregación, por muchos años me violaba sexualmente desde tal vez los siete años y hasta los once que fue cuando salí de esa casa... Aunque nunca dije nada por temor a que no me creyeran y también por el amor que le tenía a mi tía y a mis primos.

Cuando tenía más de 18 años se lo confesé a mi madre y de ahí todos los demás familiares se fueron dando cuenta incluidos los Testigos de Jehová; dicho sea de paso, estos nunca hicieron nada, el susodicho sigue siendo anciano de



congregación a vista y paciencia de todos los que saben quien es realmente...

En todo ese tiempo yo me consideraba testigo también y predicaba y estudiaba como todos los demás... Deje de serlo cuando salí de esa casa pero volví cuando después de seis años de casada me separe y quise arreglar mi matrimonio de alguna manera. Un año después me bauticé y efectivamente volví con mi esposo con quien ya había sufrido mucho maltrato psicológico y físico y quien seguía siendo así pero esta vez con mas fuerzas. Por cuatro años sufrí mucho mientras la congregación me exigía mas de sesenta horas de predicación y 40 revistas vendidas por mes.

Cuando decidí que ya era suficiente y que me quería separar, los ancianos me dijeron que tenia que quedarme ahí a pesar del maltrato, porque Jehová odia el divorciarse. Como a pesar de todo me separé, fui expulsada de la congregación y además me culparon de la condena que supuestamente mi ex-esposo recibiría por parte de Dios por dejarlo libre para que cometiera adulterio... Y no solo eso, mientras yo tenia que luchar duro para poder sacar a mis dos hijos adelante con un trabajo de medio tiempo y sin medio de transporte, la congregación no sólo le brindo techo y comida a mi esposo sino que hasta le regalaron el carro y le daban dinero...

Ahora no tengo ningún tipo de comunicación con ningún miembro de la congregación, y lo que es mas increíble mi familiares testigos, los mismos que no hicieron nada cuando me violaban de niña esos mismos me condenan ahora por no haber permanecido en ese matrimonio...

¿Qué me quedó de toda esa experiencia?... Añoro estudiar la biblia y asistir a una iglesia pero el daño psicológico y espiritual no me dejan ver con claridad a cual iglesia debo asistir y por si fuera poco me siento culpable y pienso que Dios ya no me quiere y no me va a perdonar. Llegue a la conclusión

de que si... Ahí me lavaron el cerebro, me controlaron cada paso que di y que aun fuera de la organización sus enseñanzas me siguen controlando...

Espero que esto ayude a mucha gente para que no cometan el error de creer en este tipo de sectas...

Con cariño

Lis

<http://apologetica.org>

### *Mi familia se está dividiendo*

Simple testimonio de un joven que sufre los efectos del sectarismo.

Testimonio de Hugo Bajorquez Marrufo, Mérida (México)

Hola me llamo Hugo y vivo en Mérida, Yucatán. Mi testimonio es breve y es el siguiente.

Nací en una familia católica, cuando era niño, mi abuela me enseñó mucho de Dios, pues me enseñaba oraciones que a mi me gustaba hacer con ella y además me enseñaba a hacer el rosario entre otras cosas. Recuerdo que cuando íbamos a misa con mi familia, veía los múltiples templos que habían alrededor de un mismo parque (4, entre ellos la católica y un salón del reino) y recuerdo que solía preguntarme "¿porqué no podemos ir a esa iglesia?". Ahora sé la respuesta.

Es increíble, pero estudié por 9 años en una escuela marista (obviamente católica); sin embargo me limité, al igual que la mayoría de mis compañeros, a asistir a la iglesia sólo en ocasiones especiales (1a comunión, confirmación, graduaciones, etc.) o ir a escuchar misa cuando tuviera ganas.

Como se darán cuenta, era un "católico de palabra" e ignorante sobre el catolicismo y las cosas de Dios.

Hace un año, cuando cumplí 18 años decidí empezar una vida religiosa como católico y empecé a asistir a la iglesia, aunque no tenía un grupo apostólico al cual asistir. ¿Cómo conocí a los testigos? Todo comenzó en la semana santa del 2001. Mi tío, por beber, estaba enfermo de cirrosis y cada día estaba peor. El último fin de semana de esas vacaciones un amigo me invito a ir a la playa por dos días y yo acepté. Ese día me despedí de mi hermano, de mi abuela, y de mi tío, sin saber que era la última vez que lo vería vivo. Al regresar, mi tío ya estaba en el hospital, todos estaban ahí, excepto mi padre que trabajaba, y mi hermano.

Como era costumbre que mi tío terminará en el hospital, no le di importancia, hasta que mi hermano me dijo que había recibido una llamada de mi madre (hermana de mi tío) y le dijo que mi tío estaba a punto de morir, y así fue, al día siguiente, al volver de la escuela mi padre me dijo que me vistiera para ir al funeral. Mi tío había muerto.

Mis primos habían llegado desde Cancún, para ver a su papá, pero al llegar ya había muerto. En esos días ellos se quedaron a ayudar y consolar a mi abuela. Sin embargo nosotros no fuimos los únicos que la consolamos. Era común ver revistas sobre la muerte y la vida después de esta en mi casa. Como adivinarán, los TJ habían llegado aprovechando la situación de la familia y así comenzó todo.

Mi abuela recibía la enseñanza de ellos y poco más de un año después (en mayo pasado) ella me invitó. Yo, por obediencia acepté, y empecé a recibir sus enseñanzas pero me daba cuenta de muy, pero de muy pocos errores (o trampas) de ellos (si al caso habrán sido 2 o 3). Las sesiones con ellos fue breve tan sólo habrán sido unas 4 o 5 visitas, obviamente en las que me encontraron.

En una de las sesiones me dijeron: "¿quieres saber quién es la secta? El diccionario dice de que secta es el que no cumple con lo que la biblia dice". Como según ellos la iglesia católica enseña cosas que no están en la biblia, la secta para ellos es la iglesia católica, y aunque no me dijeron quien era la secta explícitamente, yo lo entendí a la perfección, lo sentí como una ofensa y a eso decidí retirarlos y cuando lo hice me maldijeron, implícitamente, a la iglesia Católica al leerme lo siguiente: "...si alguien viniera del cielo, ya sea nosotros o un ángel, y les diera otro evangelio, que sea maldito." (no recuerdo la cita)

Después de eso conocí al grupo "Mi fe católica" en la iglesia y ellos me explicaron todo, bueno, casi todo pues apenas estoy aprendiendo. Pero mi abuela sí continuó con ellos y después se llevaron a mi primo, de quien sospecho que ya asiste al salón del reino a pesar de tener dos meses con ellos y a pesar de haber recibido mis explicaciones sobre los TJ y de haberle mostrado pruebas de sus errores y de haberme dado la razón, claro que yo soy más inteligente y listo que él (sin ofender).

Ahora ya me da miedo hablar con mi abuela, aquella mujer que enseñó a orar con tanta dulzura; y con mi primo, estas son dos de las personas mas cercanas a mi, con quienes más convivo actualmente. Esto ya me desespera, pues mi abuela me hecha en cara muchas cosas y aunque mi primo casi no opina casi siempre le da la razón a mi abuela. La situación esta cada vez peor, pues mi madre ya no es católica, aunque tampoco testigo, y ahora son 3 contra uno y no puedo sólo. Los del grupo ya han intervenido pero no lo suficiente pues solo han ido 3 veces en casi 3 o 4 meses y además de que los TJ ahora visitan a mi abuela 2 veces por semana lo cual me dicen que es raro. En fin, mi familia se está dividiendo y los testigos seguirán si no los frenó pues hoy fueron a mi casa y preguntaron si no había alguien más a quien "ayudar" (o engañar como sería más correcto y verdadero). Que se creen

preguntando eso, a todo eso he decidido hacerles frente, pero como aun estoy aprendiendo, no sé como.

Espero que me ayuden y junto con el grupo "Mi fe católica" alejar a los TJ de mi familia. Agradezco su atención y les deseo hoy y siempre lo mejor Atte.

Hugo Bojorquez Marrufo

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-hugo.htm>

## *Se dio cuenta de la falsedad que existe en los Testigos de Jehová*

Nací en San Salvador en una familia de no creyentes. A la edad de 14 años mi padre, que siempre padeció de artritis, tuvo una crisis muy grave que lo paralizó casi totalmente. Teníamos que levantarlo de la cama, sentarlo en su silla, darle de comer, bañarlo, etc.

Un día que regrese de la escuela lo encontré caminando muy contento diciendo que había sanado. Me dijo que estando sentado en su silla oyó en el radio a un hombre que dijo que alguien estaba sufriendo de artritis y que iban a orar por su sanación, lo único que este hombre pedía era que pusieran la mano encima del radio. Así lo hizo mi padre pensando que nada tenía que perder, milagrosamente ese día desapareció la artritis para siempre pero nació en él la curiosidad por saber que había pasado. En su afán de encontrar la causa de su alegría empezó a preguntar a todas las personas religiosas que conocía, todos ellos le ofrecían estudios, planes de salvación, etc. Yo no podía creer que mi padre que solía ser tan anti-religioso estaba tan interesado en TODAS las religiones, pero yo lo acompañaba en los estudios

que tenía con los Mormones, Asambleas de Dios, Testigos de Jehová y los Rosacruces.

Teníamos en la casa muchas versiones de la Biblia que mi padre quería comparar para encontrar cual era la diferencia entre ellas. Con los Testigos de Jehová, estudiamos leyendo la Biblia, ya que esa había sido la condición que mi padre había impuesto. La razón de que no quería usar los libros de los Testigos era por que habíamos tenido unos vecinos que antes de 1975 nos habían dicho que en ese año se terminaría el sistema existente de gobierno y trataban de demostrarlo leyéndonos revistas y libros que indicaban que todo iba a suceder en 1975; por esa razón el estudio que teníamos era solo con la Biblia. Después de estudiar los primeros 6 capítulos de Mateo, comparando las tres versiones de la Biblia, pudimos ver que la persona que nos daba el estudio estaba muy confundido. Un día me dijo que si le prestaba mi Biblia, porque quería consultar algo con los ancianos, esa fue la ultima vez que vi mi preciada Biblia. Lo que si logró esta persona fue el darnos el hábito de comprar la revista 'Despertad'.

A la edad de 17 años acepté a Jesús como 'mi único Salvador personal' en una iglesia Bautista. La razón de haberlo hecho fue porque ellos creen que Jesús es Dios, conclusión a la que yo había llegado después de leer los evangelios. Pero a pesar de que asistía a la iglesia Bautista, siempre estudiaba con los Testigos y leía con mas interés la revista Despertad por su artículos tan anti-católicos que me servían para salir a 'predicar' con los Bautistas por todo El Salvador.

Después de tres años los Testigos dejaron de llegar a la casa ya que la persona que me daba el estudio se mudó y nadie quería reemplazarlo sin utilizar los libros como 'La verdad que nos lleva a la vida eterna'.

Después de muchos años con los Bautistas, conocí en la universidad a la que iba a ser mi esposa, una señorita muy Católica que me explicó lo que ella creía. Me dejó muy impresionado el conocer lo que la Iglesia Católica enseñaba acerca de el matrimonio, ya que el pastor de la iglesia Bautista empezó a enseñar que no importaba divorciarse si uno creía que no se había casado con la pareja que Dios le había asignado. Todo esto lo decía el pastor por que le estaba siendo infiel a su esposa, cuando anunció que se iba a divorciar fue cuando deje de asistir a esa iglesia. Me casé por la iglesia Católica para complacer a los padres de mi esposa, pero nunca asistí a una Misa después de mi boda.

Como ustedes saben en El Salvador hubo una sangrienta guerra por lo que mucha gente decidió dejar el país. Con mi esposa y con mi pequeña hija nos movimos para Australia, al poco tiempo empecé a comprar la revista 'Despertad' nuevamente, pero, como ya lo había hecho antes, me rehusé a tener estudios, o visitar el Salón del Reino. Después de un año y medio de vivir en Australia mi hija de 3 años se puso tan enferma que pasó en el hospital 5 días en observación, al final de ese tiempo ningún doctor supo lo que había pasado. Una amiga nos dijo que quizás era el Señor que nos estaba llamando. Le prometí a mi esposa que iríamos a cualquier iglesia el domingo que se aproximaba (en mi mente tenia pensado una Iglesia Bautista). Fue un Miércoles, en Julio de 1993, que caminando en la ciudad vimos a grupo de gente predicando en las calles, yo me aproximé para preguntarles dónde se reunían. Mi sorpresa fue que eran unos novicios católicos que me invitaron a una reunión carismática y a una Misa después de la reunión. Debido a la promesa que le había hecho a mi esposa acepte la invitación. No hay palabras para explicar el gozo que me dio conocer gente tan cristiana que nos atendió tan amorosamente durante la reunión y en la Misa. A los pocos días recibí la visita del novicio que nos había

predicado en la calle para invitarnos nuevamente a la reunión carismática, ese día le expliqué que yo no podía seguir asistiendo por que había sido protestante y no creía en la fe Católica. Cuando el novicio me dijo que él había sido protestante también (su padre todavía es ministro en una iglesia protestante) y que unos de los sacerdotes había sido misionero Bautista decidí asistir a un estudio católico que dan para los quieren ingresar a la iglesia. El saber la historia de la Iglesia y lo que la Iglesia creía me convenció que era el lugar en donde yo debería de estar, pero me era difícil creer en la Virgen, en los santos, purgatorio, etc.

Después de haber recibido el estudio fui invitado a un retiro carismático, en donde se esperaba que yo recibiría los dones de el Espíritu Santo. Terminó el retiro y a diferencia de todos los que asistieron yo no recibí nada; me sentía tan deprimido y enojado que decidí hablar con el Sacerdote que iba a celebrar la Misa con que terminaba el retiro, dado que la Misa ya iba a comenzar no tuve tiempo de expresarle mi desilusión con el retiro. Estaba tan molesto que no cante ninguna alabanza, no oí la predica, ni quise dar la paz a nadie. Al momento de tomar la comunión, sentí como si el Señor mismo me invitaba a participar de su cuerpo, al momento de poner la hostia en mi boca sentí una paz y un gozo indescriptible, tenia ganas de gritar y de bailar. No entendía porque todos estaban tan callados meditando, yo quería gritar que el Señor esta presente en la comunión. La última alabanza no solo la canté sino que también la bailé.

Después de esa experiencia quería saber más y más de la Iglesia, a través de Internet encontré la biografía del Cardenal Newman y también la historia de la conversión de Scott Hann, más algunos estudios acerca del purgatorio, los santos, etc. Después encontré esta página de ustedes (apologetica.org) que me ayudo a aprender más de nuestra Iglesia (en mi propia lengua) y a darme cuenta de la falsedad que existe en medio



de los Testigos de Jehová. Además esta decir que ya no leo ninguna publicación de ellos, que ahora encuentro tan ofensiva y llena de mentiras. Que si siento duda en mi corazón le pido a el Señor Jesucristo y a su Espíritu Santo que me iluminen y me llenen de su sabiduría.

Que Dios les bendiga mucho,

Adolfo

Fuente: <http://apologetica.org/testimonios/testimon3.htm>

### *Una historia con final feliz.*

Testimonio de Williams Lezcano (México)

Mi nombre es Williams y toda mi vida he vivido en Villahermosa, una ciudad al sureste de México. De niño fui criado en una familia católica. Desde siempre tuve curiosidad por todo lo que tratara sobre el deseo del hombre por conocer a Dios, de hecho abrigué alguna vez abrigué el deseo de ser sacerdote. Me fascinaba la Biblia. Muy joven tuve mi primer contacto con los testigos de Jehová, pero fue en la adolescencia cuando todo tomó un giro definitivo. En mi inexperiencia creí encontrar la religión verdadera de tal modo que ingresé a la organización de los Testigos a pesar de la negativa de algunos miembros de mi familia. Mi hermana menor hizo lo mismo años después.

Progresé rápidamente, tan rápido que a los 19 años fui nombrado siervo ministerial, y al poco tiempo superintendente de la escuela del ministerio teocrático, llegué a conocer a detalle la historia de la organización, su doctrina y sus procedimientos tanto administrativos y un poco de los judiciales.

Pero en mi estudio de la Biblia fui encontrando cosas que no estaban de acuerdo con lo que la organización enseñaba. Empecé a ver como enseñanzas sobre las que se basa el sistema doctrinal de los testigos no tienen fundamento ni bíblico ni histórico, como el inicio del reino en 1914, los siete tiempos, etc. Pronto fueron aclarándose en mi mente más aspectos que son importantísimos, dada su relación directa con nuestra salvación, como la divinidad de Jesucristo la identidad histórica y espiritual de la verdadera Iglesia de Cristo, y otros.

Pero la gota que colmó el vaso fue el comportamiento de varias personas dentro de la congregación. Puedo decir con una conciencia limpia y tranquila que siempre traté de seguir al pie de la letra lo que creí ser la voluntad del Verdadero Dios.

A propósito que pensé este asunto por varias noches, en las que estuve sin dormir, hasta que una de ellas, levanté a mi familia para comunicarles mi decisión de abandonar la secta. Mi hermana sorprendida después de escucharme, me dijo que ella había llegado a la misma conclusión pero que vacilaba en decírmelo. ¡Yo pienso que fue el Espíritu Santo quien nos llevó a la misma conclusión de maneras separadas!

Sobra decir que mi familia se puso muy contenta especialmente mamá, por fin habría de nuevo unidad espiritual en casa.

Entonces decidí cortar con la organización.

No era mi intención lastimar los más hondos sentimientos religiosos de mis antiguos compañeros.

Cierta ocasión en que llegaron a visitarme el anciano, un siervo ministerial (muy indigno en su vida privada por cierto, yo fui testigo de como el mismo declaró haberse emborrachado, y aún así no fue expulsado, siendo que las normas de la organización indicaban expulsarlo) y una

persona a quien yo había instruido tiempo atrás, me interrogaron por la razón de mi ausencia en las reuniones por casi un mes, fue cuando declaré nuestro deseo de dejar la organización y volver a la Iglesia Católica señalando las razones por las cuales había tomado tal decisión. Fue en verdad una respuesta inesperada para ellos, ya que ni una sola cosa replicaron para disuadirme ni para mostrarme que lo que yo había descubierto en mi estudio de la Biblia y de la historia era falso. Así renunciamos y sentimos una gran emoción al participar de nuevo después de tantos años de una celebración Eucarística. Ahora frecuento los sacramentos y me encuentro laborando en la Pastoral Litúrgica de mi parroquia, curiosamente aquella parroquia a la que tantas veces había ido cuando niño.

Hoy regresamos a la casa del Padre, a la casa de todos, que siempre tendrá los brazos abiertos a los hijos que como yo, alguna vez estuvieron allí y se fueron, pero yo oro por que los hermanos que se fueron alguna vez regresen a la verdadera Iglesia.

Ahora amamos y adoramos a aquel que es imagen del Padre, de quien 1 Juan 5;20 dice "Nosotros estamos en el verdadero, en su hijo Jesucristo, este es el Dios Verdadero y la Vida Eterna".

Comparto esta experiencia por que sé que hay muchos testigos sobre todo jóvenes, que hacen uso del Internet y que leen estas páginas de apologética, que aunque prohibidas por la Sociedad de los testigos, abren diariamente los ojos de muchas personas que con corazón sincero buscan a Dios, al Dios que en muchos casos ha estado junto a ellos desde el bautismo dado por la Iglesia Católica, pero que por alguna razón lo ignoraron y lo fueron a buscar a otras casas. Pero ¿cómo buscar a nuestro Padre en casa ajena, si nosotros

hemos tenido la dicha de nacer en su Casa la Iglesia, la casa de todos?

Atte

Williams Lezcano

Tabasco, México

Actualización de Mayo 2003:

Hola P. NN:

Gracias a Dios desde 1999, fecha de mi conversión he estado trabajando en la Iglesia. Desde hace un año como ministro extraordinario de Eucaristía, también el Padre Párroco me confió la labor de coordinar a los 35 ministros que hay en la zona de mi comunidad parroquial que es muy extensa. Ha sido una labor maravillosa, trato de transmitir mi amor por Cristo Eucaristía. Como una vez me decía usted, el trabajo en la Casa de Dios no es fácil, ya que muchas veces nuestra miseria humana sale a relucir, pero es entonces cuando contemplo a Cristo en la Cruz y tomo ánimo.

No sabría como expresarle con palabras, lo que el Don del Padre ha llegado a significar para mí, aún hoy, cada vez que medito en la obra salvadora de Jesús, no deja de sorprenderme el amor de Dios, su misericordia...

En la comunidad donde llevo sirviendo un año, he aprendido la riqueza de la piedad mariana, tan arraigada en el pueblo y que con tanto amor inculcan a sus hijos.

Doy gracias al nuestro Señor, por haberme permitido regresar a su Casa, no me arrepiento... Cristo está aquí...

Saludos y que Nuestra Madre del Cielo le asista y lo defienda...

Atte

Williams Lezcano

Tabasco, Мйхico.

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-williams.htm>

# PROTESTANTES ENCUENTRAN QUE LA MISMA BIBLIA LOS LLEVA A LA IGLESIA CATÓLICA

## *Teólogo protestante decepcionado de Sola Scriptura*

Hermanos:

Transcribo a continuación un interesante testimonio sobre los problemas de Sola Scriptura, narrados por un famoso profesor y teólogo protestante: Scott Hahn.

“En mi clase de Historia de la Iglesia, uno de mis mejores alumnos (antiguo católico) expuso un trabajo sobre el Concilio de Trento, y al terminar me hizo una embarazosa pregunta que yo nunca había escuchado. Dijo:

- Profesor Hahn, usted nos ha enseñado que la doctrina de Sola Fide no es bíblica, y que ese grito de guerra de la Reforma no tiene ningún fundamento si se confronta con la interpretación de Pablo. Como usted bien sabe, el otro grito de guerra de la Reforma Protestante fue Sola Scriptura: que la Biblia es nuestra única autoridad, en lugar del Papa, los Concilios o la Tradición. Profesor: ¿dónde enseña la Biblia que la Escritura es nuestra única autoridad?

Me le quedé mirando y empecé a sentir un sudor frío.

En el seminario yo tenía fama de ser una avispa socrática, que siempre ponía en aprietos a otros con incómodas preguntas; pero ésta nunca se me había ocurrido.

Respondí lo que cualquier profesor al que han pillado desprevenido hubiera contestado: “¡Qué pregunta más tonta!”. Pero en cuanto esas palabras salieron de mi boca me sentí derrotado, pues me había prometido que como docente jamás usaría esa expresión.

El alumno no se acobardó. El sabía que no era una pregunta tonta, así que mirándome directamente a los ojos, me retó:

-Bien, pues entonces déme al menos una respuesta tonta.

Le dije:

- Vayamos primero a Mateo 5, 17 y luego veamos 2 Tim 3: 16-17: “Toda Escritura inspirada por Dios es útil para enseñar, para rebatir, para corregir y para formar en la justicia, de modo que el hombre de Dios sea perfecto, y preparado para toda obra buena”. Y luego podemos ver también qué dice Jesús acerca de la Tradición en Mateo 15.

Su respuesta fue cortante:

- Pero profesor, Jesús no estaba condenando toda tradición en Mateo 15, sino sólo las tradiciones corruptas. Cuando 2 Tim 3, 16 menciona “toda la Escritura” no dice “solo la Escritura” es útil. También la oración, la evangelización y otras muchas cosas son esenciales. ¿Y qué decir de 2 Tes 2:15?

- Oh, sí... Tesalonicenses....-musité débilmente-, ¿qué dice ahí?

-Pablo dice a los tesalonicenses: “Por lo tanto, hermanos, manteneos firmes y guardad las tradiciones que habéis aprendido de nosotros, de palabra o por carta”.

Me salí por la tangente:

-¿Sabes John?, nos estamos alejando del tema. Avancemos un poco más y ya hablaremos algo sobre esto la próxima semana.

Puedo asegurar que él no quedó satisfecho. Y yo tampoco.

Mientras volvía a casa aquella noche, miré las estrellas y murmuré: “Señor, qué está pasando? ¿Dónde enseña la Escritura Sola Scriptura?”

Eran dos las columnas sobre las que los protestantes basaban su revolución contra Roma. Una ya había caído, y la otra se estaba tambaleando. Sentí miedo.

Estudí durante toda la semana sin llegar a ninguna conclusión. Llamé incluso a varios amigos, pero no hice ningún progreso. Finalmente hablé con dos de los mejores teólogos de América, y también con algunos de mis ex profesores. Todos aquellos a los que consultaba se sorprendían de que yo les hiciera esa pregunta, y se sentían aún más trastornados cuando yo no quedaba satisfecho con sus respuestas. A un profesor le dije:

-Tal vez sufro de amnesia, pero he olvidado las simples razones por las que los protestantes creemos que la Biblia es nuestra única autoridad.

-Scott, que pregunta tan tonta.

-Pues déme una respuesta tonta.

-Scott -replicó-, en realidad tú no puedes explicar la doctrina de Sola Scriptura con la Escritura. La biblia no enseña explícitamente que ella sea la única autoridad para los cristianos. En otras palabras, Scott, Sola Scriptura es en esencia la creencia histórica de los reformadores, frente a la pretensión católica de que la autoridad está en la Escritura y además, en la Iglesia y la Tradición. Para nosotros, por tanto, ésta es sólo una presuposición teológica, nuestro punto de partida, más que una conclusión demostrada.



Después me ofreció los mismos textos de la Escritura que yo le había indicado a mi alumno, y yo le di las mismas agudas respuestas

-¿Qué más podríamos añadir?- le dije.

-Scott, mira lo que enseña la Iglesia católica. Es obvio que la Tradición está equivocada.

-Obviamente está equivocada- asentí-. Pero ¿dónde se condena el concepto de Tradición? Y por otro lado, ¿qué quiso decir Pablo cuando pedía a los Tesalonicenses que se ajustaran a la Tradición tanto escrita como oral? – seguí apasionado-. ¿No es irónico? Nosotros insistimos en que los cristianos sólo pueden creer lo que la Biblia enseña, pero la propia Biblia no enseña que ella sea nuestra única autoridad.

Le pregunté a otro teólogo:

-¿Cuáles para ti el pilar y fundamento de la verdad?

-La Biblia, por supuesto.

-Entonces ¿por qué la Biblia dice en 1 Tim 3:15 que la Iglesia es el pilar y el fundamento de la verdad?

-¡Tú me trastornas, Scott!

-¡Soy yo quien se siente trastornado!

-Pero Scott, ¿qué Iglesia...?

-¿Cuántos candidatos para el puesto hay ahí...? Quiero decir: ¿cuántas iglesias dicen ser la columna y fundamento de la verdad?

-¿Quiere decir esto que te estás convirtiendo al catolicismo?

-Espero que no....

Hasta aquí el texto. Finalmente Scott Hahn se convirtió a la fe católica junto a su esposa, también teóloga protestante. El

texto es sacado del libro Roma dulce hogar, de Scott y Kimberly Hahn.

Bendiciones

---

"Igualmente se apartan de la eucaristía y de la oración, pues no confiesan que la eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo

con la que padeció por nuestros pecados" (Ignacio de Antioquía, +106)

Nubecita

Editado por: Nubecita fecha: 4/21/03 8:23:14 am

PATRIARCA

Moderador

Posts: 112

(9/6/03 17:49)

Continua Scott y Kimberly Hahn: Conversión de un matrimonio presbiteriano

Scott y Kimberly Hahn son un matrimonio norteamericano que ofrece el testimonio de su conversión al catolicismo. Ofrecemos a continuación algunos párrafos autobiográficos - alternando marido y mujer- tomados del libro "Roma, dulce hogar", publicado en castellano por Rialp.

Un mes más tarde, Jack me invitó a una especie de retiro. "No, gracias, le dije, tengo otros planes". Pero él añadió que Kathy estaría allí, todo el fin de semana. Hombre astuto. Mis "otros planes" podían esperar.

Quien dirigía el retiro presentó el Evangelio de un modo simple pero a la vez motivador. La primera noche nos dijo:

“Mirad bien la cruz; y si sentís la tentación de no tomaros en serio vuestros pecados, mirad la de nuevo de manera larga e intensa”. Me hizo caer en la cuenta, por primera vez en mi vida, de que, en efecto, eran también mis pecados los que habían clavado a Cristo en la cruz. A la noche siguiente nos retó de otro modo. Nos dijo: “Si tenéis la tentación de mostraros indiferentes ante el amor de Dios, mirad de nuevo la cruz, porque el amor de Dios es el que envió a Cristo a la cruz por vosotros”. Hasta ese momento yo había considerado el amor de Dios como algo puramente sentimental. Pero la cruz no tiene nada de sentimental. Aquel hombre nos llamó luego a comprometernos con Cristo, y vi a un buen grupo de compañeros a mi alrededor y responder que sí, pero yo me contuve. Pensé: “No quiero dejarme llevar por la emoción. Prefiero esperar. Si esto es cierto hoy, también lo será mañana dentro de un mes”.

Así que regresé a casa posponiendo mi decisión de ofrecer mi vida a Cristo. En el retiro había comprado dos libros: “Sepa por qué cree”, de Paul Little, y “Mero cristianismo”, de C. S. Lewis, y una noche, casi un mes después, los leí de un tirón. Ambos dieron respuesta a muchas de mis preguntas acerca de la existencia de Dios, los milagros, la Resurrección de Jesús y la veracidad de las Escrituras. A eso de las dos de la mañana, apagué la luz, me di media vuelta en la cama y recé: “Señor Jesús, soy un pecador. Creo que moriste para salvarme. Quiero entregarte mi vida ahora mismo. Amén”. Y me dormí. No hubo coros angélicos, ni trompetas, ni siquiera una descarga de emociones. Todo pareció tan irrelevante... Pero por la mañana, cuando vi los dos libros, recordé mi decisión y mi oración, y supe que algo había cambiado.

\* \* \*

Fulton Sheen había escrito que apenas habrá en Estados Unidos un centenar de personas que odian a la Iglesia

Católica, pero hay millones que odian lo que erróneamente suponen que es y dice la Iglesia Católica. Nosotros dos creíamos que estábamos en primer grupo, aunque en verdad éramos del segundo.

\* \* \*

Me dedicaba con especial entusiasmo a los católicos, por compasión hacia sus errores y supersticiones. Me alarmaba su ignorancia, no sólo de la Biblia, sino de las enseñanzas de su propia Iglesia. Me daba la impresión de que los estaban tratando como conejillos de indias en sus programas de catequesis. Por tanto, hacerles ver los errores de su Iglesia resultaba tan fácil como acertar a patitos de plástico metidos en un barril.

Trabajaba como formador en el seminario presbiteriano local. El tema de mi clase era el evangelio de San Juan. Cuando llegué al capítulo sexto tuve que dedicar varias semanas a los versículos 52 a 58. “Los judíos discutían entre sí diciendo: ‘¿cómo puede éste darnos a comer su carne?’. Jesús les dijo: ‘Os aseguro; si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Como el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí. Este es el pan que baja del cielo, no como el que comieron vuestros padres y murieron; el que come este pan vivirá eternamente (...). Después de esto muchos de sus discípulos se apartaron y no volvieron con Él. Por esto preguntó Jesús a los doce: ‘¿También vosotros queréis marcharos?’ Pero Simón Pedro le respondió: ‘Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna’”.

Inmediatamente empecé a cuestionar lo que mis profesores me habían enseñado, y lo que yo mismo estaba predicando a mi congregación, acerca de la Eucaristía como un mero símbolo —un profundo símbolo, es cierto, pero sólo un símbolo—. Después de mucha oración y mucho estudio, vine a darme cuenta de que Jesús no podía hablar simbólicamente cuando nos invitó a comer su carne y beber su sangre; los judíos que le escuchaban no se hubieran ofendido ni escandalizado por un mero símbolo. Además, si ellos hubieran malinterpretado a Jesús tomando sus palabras de forma literal —mientras Él hablaba sólo en sentido metafórico—, le hubiera sido fácil aclarar al Señor ese punto. De hecho, ya que muchos de sus discípulos dejaron de seguirle por causa de esa enseñanza, Jesús hubiera estado moralmente obligado a explicar que sólo hablaba simbólicamente.

\* \* \*

Les había hecho ver a mis feligreses que el único momento en el que Cristo utilizó la palabra alianza fue cuando instituyó la Eucaristía. Y sin embargo, nosotros sólo recibíamos la Comunión cuatro veces al año. Aunque al principio les resultó raro a todos, propuse al consejo de ancianos la idea de la comunión semanal.

Uno de ellos me replicó:

—Scott, ¿no crees que celebrar la Comunión cada semana puede convertirla en una rutina? Al final, la familiaridad podría engendrar indiferencia.

—Dick, hemos visto que la Comunión significa la renovación de nuestra alianza con Cristo, ¿correcto?

—Correcto.

—Pues entonces, déjame preguntarte lo siguiente: ¿preferirías renovar tu alianza matrimonial con tu esposa sólo

cuatro veces al año...? Después de todo, podría convertirse en pura rutina, y la rutina engendrar indiferencia...

Dick se rió a carcajadas.

—Entiendo lo que quieres decir.

La comunión semanal fue aprobada por unanimidad. Celebrar la Comunión cada semana se convirtió en el punto culminante del servicio de culto de nuestra iglesia, y cambió nuestra vida como congregación. Empezamos a organizar un almuerzo informal después del servicio, para comentar el sermón, compartir nuestros problemas y crecer en compañerismo. De este modo, celebrábamos la Comunión y la vivíamos también, y esto nos aportó un verdadero sentido de culto y de comunidad.

\* \* \*

A partir de entonces, la novela de detectives fue convirtiéndose en un relato de terror. De repente, y para mi desconcierto y frustración, la Iglesia católica romana, a la que yo combatía, empezaba a aportar las respuestas correctas, una tras otra. Después de algunos casos más, la cosa empezó a resultar escalofriante.

Oraba para que el Señor me ayudase a creer, vivir y enseñar Su Palabra, sin importar lo que costara. Quería mantener mi corazón y mi mente completamente abiertos a la Sagrada Escritura y al Espíritu Santo, y a cualquier recurso que me llevase a un conocimiento más profundo de la Palabra de Dios.

\* \* \*

Un día cometí una ‘fatal metedura de pata’: decidí que había llegado del momento de ir, yo solo, a una Misa católica. Tomé al fin la resolución de atravesar las puertas del Gesù, la parroquia de Marquette University. Poco antes del mediodía me deslicé silenciosamente hacia la cripta de la capilla para la

misa diaria. No sabía con certeza lo que encontraría; quizá estaría sólo con un sacerdote y un par de viejas monjas. Me senté en un banco del fondo para observar.

De repente, numerosas personas empezaron a entrar desde las calles, gente normal y corriente. Entraban, hacían una genuflexión y se arrodillaban para rezar. Me impresionó su sencilla pero sincera devoción.

Sonó una campanilla, y un sacerdote caminó hacia el altar. Yo me quedé sentado, dudando aún de si debía arrodillarme o no. Como evangélico calvinista, me habían enseñado que la misa católica era el sacrilegio más grande que un hombre podía cometer: inmolar a Cristo otra vez. Así que no sabía qué hacer.

Observaba y escuchaba atentamente a medida que las lecturas, oraciones y respuestas —tan impregnadas en la Escritura— convertían la Biblia en algo vivo. Me venían ganas de interrumpir para decir: ‘Mira, esta frase es de Isaías... El canto de los Salmos... ¡Caramba!, ahí tienen a otro profeta en esta plegaria.’ Encontré muchos elementos de la antigua liturgia judía que yo había estudiado tan intensamente.

Entonces comprendí, de repente, que éste era el lugar de la Biblia. Éste era el ambiente en el cual esta preciosa herencia de familia debe ser leída, proclamada y explicada... Luego pasamos a la Liturgia Eucarística, donde todas mis afirmaciones sobre la alianza hallaban su lugar.

Hubiera querido interrumpir cada parte y gritar: ‘¡Eh!, ¿queréis que os explique lo que está pasando desde el punto de vista de la Escritura? ¡Esto es fantástico!’ Pero en vez de eso, allí estaba yo sentado, languideciendo por un hambre sobrenatural del Pan de Vida.

Tras pronunciar las palabras de la Consagración, el sacerdote mantuvo elevada la hostia. Entonces sentí que la

última sombra de duda se había diluido en mí. Con todo mi corazón musité: ‘Señor mío y Dios mío. ¡Tú estás verdaderamente ahí! Y si eres Tú, entonces quiero tener plena comunión contigo. No quiero negarte nada.’

(...) Al día siguiente allí estaba yo otra vez, y así día tras día. En menos de dos semanas ya estaba atrapado. No sé cómo decirlo, pero me había enamorado, de pies a cabeza, de Nuestro Señor en la Eucaristía. Su presencia en el Santísimo Sacramento era para mí poderosa y personal.

\* \* \*

Durante una estancia con mis suegros en Cincinnati, di con una librería de libros usados que había adquirido la biblioteca de un difunto sacerdote católico, reconocido especialista en la Sagrada Escritura. Durante los dos años siguientes fui saliendo de aquella librería con casi treinta cajas de sus libros de teología. Empecé a devorarlos leyendo durante cinco, seis y a veces hasta siete horas por las noches, y llegué a leer completamente al menos doscientos libros. Por primera vez estaba en contacto con el más genuino catolicismo, y en sus propias fuentes”.

\* \* \*

Al ver las cuentas de aquel rosario de plástico sentí que me estaba enfrentando al obstáculo más fuerte de todos: María (los católicos no tienen ni idea de lo duro que resulta para los cristianos bíblicos aceptar las doctrinas y devociones marianas). Pero eran ya tantas doctrinas de la Iglesia católica que habían demostrado estar sólidamente basadas en la Biblia, que acepté dar también un paso de fe en ésta.

Me encerré en mi despacho y recé calladamente: “Señor, la Iglesia católica ha demostrado estar en la verdad en el noventa y nueve por ciento de los casos. El único gran obstáculo que queda es María. Te pido perdón por adelantado si lo que voy a



hacer te ofende... María, si eres tan sólo la mitad de lo que la Iglesia católica dice que eres, por favor, presenta por mí esta petición al Señor mediante esta oración". Y recé entonces mi primer Rosario.

Recé muchas veces por esa misma intención durante la semana siguiente, pero después me olvidé. Tres meses más tarde me di cuenta de que aquella petición mía había sido escuchada. Me sentí avergonzado, le agradecí al Señor su misericordia y volví a tomar el Rosario. Es una oración poderosa, un arma invencible.

(...) El Rosario me ayudó a profundizar en mi comprensión de la Biblia. La clave era, desde luego, la meditación de los quince misterios. Pero también comprendí que esa plegaria yendo más allá de la capacidad racional del intelecto, se inserta dentro de la lógica del amor.

\* \* \*

“Poco antes de que naciera nuestra hija, tuve una importante conversación con mi padre. Él es uno de los hombres más piadosos que conozco. Detectó tristeza en mi voz y me preguntó:

—Kimberly, ¿rezas tú la oración que yo rezo diariamente? ¿Dices: ‘Señor, iré donde tú quieras que vaya, haré lo que tú quieras que haga, diré lo que tú quieras que diga, y entregaré lo que tú quieras que entregue?’

—No, papá, en estos días no estoy rezando esta oración. Tengo miedo de hacerlo. Tengo miedo de rezar esa oración, podría significar mi adhesión a la Iglesia católica romana. ¡Y nunca me convertiré en católica romana!

—Kimberly, no creo que esto signifique que tengas que convertirte. Lo que sí significa es que o Jesucristo es el Señor de toda tu vida, o no es para nada tu Señor. Tú no le dices al

Señor a dónde quieres o no quieres ir. Lo que le dices es que estás a su disposición. Esto es lo que más me preocupa, más que el hecho de que te hagas católica romana o no. De lo contrario, estarías endureciendo tu corazón para el Señor. Si no puedes rezar esta oración, pide a Dios la gracia de poderla rezar, hasta que puedas rezarla. Ábrele tu corazón: puedes confiar en Él.

Estaba asumiendo muchos riesgos al decir eso.

Durante treinta días recé diariamente: ‘Dios mío, dame la gracia de poder rezar esa oración’. Tenía mucho miedo de que al rezarla estuviera sellando mi destino: tendría que despojarme de mi capacidad de pensar, olvidar lo que hubiera en mi corazón, y seguir a Scott como una imbécil hacia la Iglesia católica.

Por fin, me sentí dispuesta a rezarla, confiándole al Señor las consecuencias. Lo que descubrí es que yo misma me había hecho una jaula, y, en vez de cerrarla con llave, el Señor abrió las puertas para dejarme libre. Mi corazón saltaba. Ahora me sentía libre para estudiar y comprobar, para empezar a examinar las cosas con un cierto sentido de gozo otra vez. Ahora podía decir: ‘Esta bien, Señor, no eran éstos mis planes para mi vida, pero tus planes son los mejores para mí. ¿Qué quieres hacer en mi corazón?, ¿en mi matrimonio?, ¿en nuestra familia?’

\* \* \*

María es la obra maestra de Dios, le explicaba a mi mujer: ¿Has ido alguna vez a un museo donde un artista esté exponiendo sus obras? ¿Crees que se ofendería si te entretuvieses mirando la que él considerara su obra maestra? ¿Se resentiría porque te quedas contemplando su obra en lugar de contemplarle a él? ¡Oye!, ¿es a mí a quien tienes que mirar! En vez de eso el artista se siente honrado por la

atención que le estás prestando a su obra. Y María es la obra por excelencia de Dios, de principio a fin. Y si alguien elogia a uno de nuestros hijos le vas a decir demos reconocimiento a quien realmente se lo merece... No, tú sabes que recibes honra cuando nuestros hijos la reciben. Del mismo modo, Dios es glorificado y honrado cuando sus hijos reciben honra.

\* \* \*

Mientras volcaba mi corazón ante el Señor, imaginando a mi bebé separado de mí pero en mis brazos (había fallecido), Él me trajo a la mente pasajes de la Escritura que había aprendido tiempo atrás. Es de notar qué importante fue el que yo memorizara esos textos de la Escritura, pues así Dios pudo traerlos a mi corazón en un momento de crisis, cuando no tenía acceso a su Palabra”.

Y a renglón seguido nos lanza un certero dardo: “Los católicos pueden y deben memorizar más y mejor la Escritura; ¡los protestantes no tienen ningún gen especial que les facilite su aprendizaje!”

\* \* \*

Cuando llamé a mis padres para hacerles saber que había decidido entrar en la Iglesia católica esa Pascua, papá ni me alentó ni me desalentó. Sencillamente me dijo:

—Kimberly, es a Jesús al único a quien tienes que rendir cuentas. Cuando tienes a Jesús frente a ti, ¿qué puedes decirle con conciencia tranquila?

Y yo le dije:

—Papá, le diría con todo mi corazón: ‘Jesús, te he amado a gran precio, y he sido obediente a todo lo que he entendido, siguiéndote hacia la Iglesia católica’

—Kimberly, si es eso lo que dirías, eso es entonces lo que debes hacer”.

Durante un rato de oración, la semana anterior a Pascua, quedé maravillada de cómo la custodia parece un símbolo de la Iglesia católica. Como muchos protestantes, pensaba que María, los santos y los sacramentos eran obstáculos en el camino entre los creyentes y Dios, y que debían ser esquivados para llegar a Él. Parecían complicar innecesariamente la vida con Dios, como las adherencias sobre los tesoros sumergidos, que deben ser descartadas para lograr lo que es de verdad importante.

Pero ahora veía que era justo al contrario. El catolicismo no es una religión ausente, sino más bien orientada a la presencia. Eran los católicos los que tenían a Jesús físicamente presente en las iglesias, y se veían a sí mismos como tabernáculos vivientes después de recibir la Eucaristía. y como Jesús es la Eucaristía, tenerle a Él como centro permite que toda la riqueza doctrinal de la Iglesia emane de Él, como los bellos rayos dorados se desparraman desde la hostia en la custodia.

Mi Vigilia Pascual tendría su mezcla de gozos y pesares, como ocurrió con la de Scott. Mis padres habían decidido asistir a la misa; ya que yo estaba tomando una decisión importante que cambiaría toda mi vida, consideraron que debían estar presentes. Me alegró que vinieran, pues esto me permitiría compartir el dolor que yo les estaba causando, aunque experimentara a la vez la alegría de ser recibida en la Iglesia católica.

Vinieron llenos de amor para estar con nosotros. Salimos a cenar la noche anterior, y tuve una maravillosa oportunidad de explicarles desde el fondo de mi corazón por qué me hacía católica. Quería que ellos supieran que era una decisión largamente meditada, y lograda tras mucha oración y estudio. De hecho -les dije- si Scott muriera el lunes después de

Pascua, yo ni siquiera pensaría en volver a salir con un protestante, puesto que mi fe se había fraguado a un tan alto precio.

Quería decirles también que yo no era la causa principal de su dolor, pues el Señor estaba detrás de todo. Para mí hubiera sido muy fácil echarle la culpa a Scott por mi desgarró, o a la Iglesia católica por inmiscuirse en mi vida, en vez de ver la mano del Señor obrando. Pero ahora podía ver que Dios en su misericordia había intervenido en mi vida porque me ama muchísimo.

Fuente:: Interrogantes.net

<http://p2o8.ezboard.com/fforocatolicodepatriarcafrm24.showMessage?topicID=1.topic>

### *Un obispo anglicano explica porqué se hizo católico*

Mons. Leonard, obispo anglicano de Londres, es recibido en la Iglesia Católica.

Tomado de ZENIT

Monseñor Leonard: «En la Iglesia católica está la verdad sin subjetivismos»

MADRID, 6 noviembre 2001 (ZENIT.org).- No es común que el obispo anglicano de Londres se convierta al catolicismo. Es el caso del monseñor Graham Leonard, quien en este fin de semana pasado participó en un Congreso celebrado en la capital española por la asociación de conversos al catolicismo «Camino a Roma».

En una entrevista concedida a la última edición del semanario Católicos del siglo XXI revela los motivos que le llevaron a dar este sorprendente paso.

--¿Cuál es el origen de su conversión?

--Graham Leonard: Mi conversión al catolicismo viene de muy lejos, no fue de repente. Desde hace muchos años experimenté una gran preocupación ante los acontecimientos de la que era mi Iglesia, la Iglesia anglicana. Siempre he pensado que la fe es un don de Dios y que no es fruto de los descubrimientos individuales que cada uno pueda hacer. Como miembro de la Iglesia anglicana me preocupaba mucho el que en ella se dieran cada vez más importancia a las interpretaciones privadas, individuales, de la fe. Unas interpretaciones que dependían de la situación, del ambiente, de lo que la Iglesia tuviera a bien decidir y opinar en cualquier momento.

--Este deslizamiento al subjetivismo, al relativismo, ¿lo percibió usted sólo en los últimos años o llegó a darse cuenta de que estaba en la raíz del nacimiento de la Iglesia anglicana?

--Graham Leonard: En realidad, ha sido siempre así desde la Reforma del siglo XVI. En aquella época, en la que nace la Iglesia anglicana, la fe se expresó como un intento de responder a la situación política creada por Enrique VIII. El profesor Powicke lo dijo con claridad de esta manera: "Lo que se puede decir definitivamente de la Reforma en Inglaterra es que ésta fue un Acto de Estado". La Iglesia en Inglaterra se encontró a la merced y teniendo que someterse a los objetivos políticos de la monarquía Tudor. Para ello dejó de ser la Iglesia católica en Inglaterra para pasar a ser la Iglesia de Inglaterra.

Proceso repetido

--¿Sucedió esto más veces?

--Graham Leonard: En realidad, este proceso de adaptación de la fe a las necesidades del momento se ha ido repitiendo desde entonces. El contenido doctrinal de la fe dependió durante muchos años de la interpretación de los formularios

hechos por los juristas. En los últimos años ha dependido del Sínodo General. Según la Conferencia de Lambeth -una especie de Sínodo de todas las Iglesia anglicanas del mundo-, cada Iglesia en cada país es libre de determinar cómo entender su fe. Cuando me di cuenta de todo esto comprendí también que ya no podía seguir ejerciendo mi ministerio sacerdotal en estas condiciones.

--¿Fue decisivo el hecho de que la Iglesia de Inglaterra aceptara el sacerdocio femenino?

--Graham Leonard: Aquello fue el detonante, porque representó el establecimiento de una nueva comunión, según la cual se requiere como necesario creer en algo que antes la Iglesia nunca ha requerido como materia de fe. Fue un paso más dentro de ese proceso de subjetivismo, según el cual cada uno es libre de creer lo que quiera. Ya había pasado con la fe en la resurrección.

--Usted está casado, como suele suceder entre el clero anglicano. ¿Cómo acogió su esposa la decisión de su conversión, que le suponía renunciar a una vida holgada como obispo de Londres y pasar a una situación incierta?

--Graham Leonard: Ella hubiera querido hacerse católica antes que yo, pero no me lo había querido decir nunca, para no presionarme debido a mi responsabilidad dentro del anglicanismo. Ella, como yo, ha sido muy feliz desde que entramos en el catolicismo.

--¿Cómo acogieron la decisión sus hijos?

--Graham Leonard: Tenemos dos hijos y cinco nietos. Aceptaron nuestra decisión y la respetaron, pero decidieron seguir siendo anglicanos.

--¿Se han sentido acogidos en la Iglesia católica?

--Graham Leonard: Muy bien, sin reserva alguna.

--¿Están contentos los sacerdotes anglicanos que, como usted, se han hecho católicos?

--Graham Leonard: Sí, sin duda. No conozco ninguno que no esté contento.

--¿En que trabajan, después de su conversión?

--Graham Leonard: En lo mismo que cualquier otro sacerdote católico: en las parroquias, como capellanes de universidades, en hospitales, como profesores. Por ejemplo, uno de ellos, que había sido sacerdote de la diócesis de Londres cuando yo era su obispo, es ahora vicario general de la diócesis católica de Westminster. En mi caso concreto, el nombramiento que he recibido de prelado honorífico de Su Santidad ha sido visto por los ex anglicanos como una aprobación del Santo Padre, una bienvenida que ya habíamos recibido localmente. En mi ministerio, me he concentrado en dar retiros espirituales a los clérigos diocesanos, por ejemplo a invitación del obispo de Birmingham. Hace sólo unas semanas he terminado de dar un retiro a los benedictinos de Inglaterra.

--Algunos, incluso en la Iglesia católica, piden que el primado del Papa deje de ser jurisdiccional y se convierta sólo en un primado honorífico. ¿Qué opina usted?

--Graham Leonard: Lo esencial de la primacía petrina no es el honor sino la jurisdicción. Y eso porque se trata de defender la verdad, los derechos de la verdad. El primado del Papa es esencial para la Iglesia porque es de institución divina. Es esencial también para alcanzar la unidad verdadera entre las Iglesias.

--¿Por qué?

--Graham Leonard: Porque la unidad, para que sea auténtica, sólo puede estar basada en la verdad. Es responsabilidad del Papa asegurar esta unidad en la verdad.



Sin concesiones

--¿Cree que se deben hacer concesiones en el diálogo ecuménico para alcanzar más fácilmente la unidad?

--Graham Leonard: No creo que se deba hablar de concesiones. La verdad no se descubre entre negociaciones, sino con la obediencia.

--¿Cómo ve usted la crisis que padece la Iglesia católica?

--Graham Leonard: Lo de la crisis de la Iglesia católica depende de dónde se mire, pues en ella hay muchas cosas positivas, como los nuevos movimientos y la revitalización que están haciendo en las parroquias. Básicamente, como crisis hecha por los poderes del mal, lo que se intenta es difundir el subjetivismo como método para arruinar y destruir la autoridad divina. Yo confío totalmente y siempre en el poder amoroso de Dios y en sus objetivos para la Humanidad. Confío en Dios totalmente y porque creo en Dios creo en la Iglesia que Él nos ha dado y por eso tengo esperanza. Es esta Iglesia la que debe llevar a su cumplimiento los planes de Dios para la salvación del hombre.

<http://apologetica.org/leonard.htm>

## *El Demonio es protestante*

Testimonio de mi conversión al Catolicismo

Por Luis Miguel Boullón

"El Demonio es protestante", fue la primera frase que pronuncié, tras mi conversión, a quienes me escucharon por más de doce años como su pastor. El escándalo fue mayúsculo. Algunos ya habían notado que mis vacaciones fueron demasiado precipitadas y quizá hasta exageradamente

prolongadas. Fueron unas vacaciones raras incluso para mi familia, que me veía reticente a las prácticas habituales en casa, como la lectura y explicación de la Biblia. Ya habíamos tenido demasiadas rencillas a causa de mis nuevos pensamientos.

"Al principio fue el Verbo"

Recuerdo vívidamente los primeros movimientos de rabia que tuve al leer un artículo en esta Revista que ahora aprecio tanto, como es la que me honra publicando este trabajo. Yo encontraba que la nota era demasiado radical en sus afirmaciones, demasiado rotunda para lo que yo estaba acostumbrado a leer.

No me dejaba muchos 'flancos' descuidados por donde atacar. O refutaba el centro del asunto o no tenía sentido desmenuzar tres o cuatro aspectos como se me había enseñado a realizar de forma automática e inconsciente. Generalmente los católicos tienen como que una cierta vergüenza por mostrar todas las cartas sobre la mesa, y como no muestran todo con claridad, es muy fácil prender fuego a sus tiendas de campaña, porque dejan demasiados lados flojos.

En lo personal nunca recurrí a lo que ahora entiendo como "leyendas negras", porque me parecía que era inconducente debatir basándome en miserias personales o grupales sin haber derribado la propia lógica de su existencia. Eso hice con algunas sectas o con temas como la evolución o algunos derechos humanos según se les entiende normalmente.

Reconozco que muchos de los que en ese momento eran mis hermanos caen en ese error, tratando de derribar moralmente al "adversario" diciéndole cosas aberrantes sobre su fe. Pero basta un buen argumento, y bien plantado, para que uno se vea obligado a retirarse a las trincheras de la Biblia y no querer salir de allí hasta que el temporal que iniciamos se

calme al menos un poco. Pero no nos funciona a todos el mismo esquema. Muchos no se rigen tanto por la razón como por el placer de vencer en cualquier contienda.

El artículo en cuestión me obligaba a pensar sólo con ideas, porque de eso trataba. Mi manual con citas bíblicas para cada ocasión me servía poco. Cualquier cosa que dijera sería respondida con otra. No era ese el camino.

Creo haber estado meditando en el problema unas cinco o seis semanas. Hasta que resolví acudir a la parroquia católica que quedaba cerca de mi templo. El sacerdote del lugar se deshacía en atenciones cada vez que nos encontrábamos. La verdad es que él estuvo siempre mucho más ansioso de verme que yo de verle a él. En ocasiones nos veíamos forzados a encontrarnos en público por obligaciones propias del pueblo. Pero de ordinario no nos encontrábamos. Era lo que ahora se llama un "cura nuevo", con una permanente guitarra en las manos y muchas ganas de acercarse a mí.

#### Primera confesión de mala fe

Yo aprovechaba – Dios me perdone – de sacarle afirmaciones que escandalizaban a mis feligreses. El pobre nunca entendió que el ecumenismo muchas veces sirve más para rebajar a los católicos que para acercar a los separados. Uno tiene la sensación de que si la Iglesia puede ceder en cosas tan graves y que por siglos nos separaron, entonces realmente no le importaba tanto como a nosotros, que jamás cambiaríamos una sola jota de la doctrina.

Otra cosa que solía hacer – me avergüenzo al recordarla – era tirar a mis chicos a discutir con los de la parroquia. Los pobres parroquianos se veían en serios apuros en esas ocasiones.

En el fondo yo me aprovechaba de que los chicos católicos estaban muy mal formados. Como comentábamos a sus

espaldas: sólo van a la parroquia a divertirse, para repartir cosas a los pobres y para hacer 'dinámicas de vida', pero de doctrina y de Escrituras no saben nada.

Nos gustaba vencerlos con las cosas más tontas posibles. A veces surgían temas más sabrosos, pero con los argumentos normales bastaba para al menos hacerles callar.

Esa tarde no estaba el sacerdote de siempre. Había sido removido de la parroquia por una miseria humana comprensible en alguien tan "cálido" en su manera de ser. Cayó en las redes del demonio bajo la tentadora forma de una parroquiana, con la que ni siquiera se casó.

A cambio del párroco de siempre salió a atenderme, con una cara menos complacida, un sacerdote viejo y de mirada penetrante. Lo habían 'castigado' relegándolo dándole el cuidado de la parroquia de nuestro pequeño pueblecito. En los últimos treinta años la población había pasado de mayoritariamente católica a una mayoría evangélica o no practicante.

Yo generalmente acudía para refrescar mi memoria y cargarme de elementos que luego trabajaba como materia de mis prédicas, o para sondear la visión católica de alguna cosa.

El Padre M. no fue tan abierto. Me recibió con amabilidad, pero con distancia. Le planteé asuntos de interés común y me pidió tiempo para aclimatarse y enterarse del estado de la feligresía. Noté que habían sido arrancados varios de los afiches que nosotros les regalábamos cada cierto tiempo y que constituían verdaderos trofeos nuestros plantados en tierra enemiga.

En verdad quedé un poco desarmado, pero logramos charlar casi de todo. Casi... porque en doctrina comenzó él a morderme. Yo comencé a responder como de costumbre,

citando con exactitud una cita bíblica tras otra, para probarle su error o mi postura.

En un aprieto que me puso, le dije: "Padre M... comencemos desde el principio" Y el varón de Dios, a quien supuse enojado conmigo, me dice: "De acuerdo: al principio era el Verbo y..."

Me largué a reír nerviosamente. Aparte de que me respondía con una frase utilizada en la Misa (al menos en la tradicional), ¡imitaba mi voz citando la Biblia!

"Pastor Boullón", me dijo luego, "No avanzaremos mucho discutiendo con la Biblia en mano. Ya sabe usted que el Demonio fue el primero en todo crimen... y por eso también fue el primer Evangélico".

Eso me cayó muy mal. ¡Me insultaba en la cara tratándome de demonio! Sin dejarme explicar lo que pensaba, se adelantó:

- Si... fue el primer evangélico. Recuerde que el Demonio intentó tentar a Cristo con ¡la Biblia en mano!

- Pero Cristo les respondió con la Biblia...

- Entonces usted me da la razón, Pastor... los dos argumentaron con la Biblia, sólo que Jesús la utilizó bien... y le tapó la boca.

Tomó su Biblia y me leyó lo que ya sabía: que cuando el Señor ayunaba el demonio le llevó a Jerusalén, y poniéndole en lo alto del templo le repitió el Salmo XC, II-12): "Porque escrito está que Dios mandó a sus ángeles que te guarden y lleven en sus manos para que no tropiece tu pie con alguna piedra"

Pero el Señor le respondió con Deuteronomio VI, 16: Pero también está escrito "No tentarás al Señor tu Dios". Y el demonio se alejó confundido.

Yo también me alejé, como el demonio, confundido. Me sentía rabioso por haber sido llamado demonio, y por lo que es peor: ¡ser tratado como el demonio en el desierto!

Creo que fue la plática más saludable de mi vida.

La táctica del demonio

Llegué a casa rabioso. Me sentía humillado y triste. No era posible que la misma Biblia pruebe dos cosas distintas. Eso es una blasfemia. Forzosamente uno debe tener la razón y el otro malinterpreta. Busqué ayuda en la biblioteca que venía enriqueciendo con el tiempo. Consulté a varios autores tan 'evangélicos' como yo, pero de otras congregaciones. No coincidíamos en las mismas cosas, pese a que todos utilizábamos la Biblia para apoyar lo que decíamos y demostrar que los otros se equivocaban.

Me armé de fuerzas y a la primera oportunidad, caí sobre el despacho parroquial del Padre M. Me recibió tan amable como la vez pasada, sólo que esta vez su distancia la hacía menos tajante a causa de su mirada divertida y curiosa de la razón que me llevaba otra vez a su lado.

Le largué un discurso de media hora sobre la salvación por la fe y no por las obras. Concluí – creo – brillantemente con la necesidad de abandonar a la Iglesia. Y cerré tomando la Biblia del cura y le leí hechos XVI, 31: ¿Qué debo hacer para salvarme?, preguntó el carcelero. Cree en el Señor Jesús – respondió Pablo – y te salvarás tú y toda tu casa.

Bebí un sorbo del té que me había ofrecido y le miré desafiante, esperando su respuesta. Pasaron eternos minutos de silencio.

Cuando carraspeé, el sacerdote me dijo:

- "¿Continuará la lectura de San Pablo?"

- "Ya terminé, Padre M."

- "¿Cómo que ha terminado? ¡Continúe! Vaya a Corintios, XIII, 32.

- Leí en voz alta: "Aunque tanta fuera mi fe que llegare a trasladar montañas, si me falta la caridad nada soy"

- Entonces la fe...

- La fe... la fe... la fe es lo que salva

- ¡Vaya novedad! Me dice riendo. ¡No se bien quien creó la estrategia protestante de argumentar con la Biblia, pero creo que bien pudieron ser los demonios que ahora encontraron un buen medio para salvarse.

- ¿Salvarse?

- Si.. salvarse, amigo mío. ¿Acaso no es el apóstol Santiago quien nos dice que hasta los mismos demonios creen en Dios? Y si sólo la fe salva...

- ...

- No se quede en silencio, Pastor... siéntese aquí que se aliviará un poco. Si quiere seguir como el Demonio, tentándome con la Biblia, le recuerdo que ahí mismo se nos dice que esa fe no salvará a los demonios, porque "como un cuerpo sin espíritu está muerto, la fe sin obras está muerta" (c.II) Y aún así los católicos no decimos que sea sólo fe o sólo obras. Cuando al Señor se le pregunta sobre qué debemos hacer para salvarnos, Él dice "Si quieres salvarte, guarda los mandamientos" Ahí tiene usted la respuesta completa.

Me acompañó hasta la puerta y me dijo: Le dejo con dos recomendaciones. La primera es que se cuide de sus hermanos de congregación. Ya sospechan de usted por venir tan seguido. La segunda es que vuelva usted cuando me traiga alguna cita bíblica – sólo una me basta – en que se pruebe que solo debe enseñarse lo que está en la Biblia.

Caminé a casa más preocupado por los comentarios que por el desafío. Eso sería fácil.

"Sólo la Biblia"

Mientras buscaba una cita que respondiera al sacerdote, caí en cuenta de que estaba parado en el meollo del asunto que por primera vez me llevó a esa parroquia con otros ojos. "Si es sólo la Biblia", me dije, "entonces el problema del artículo queda resuelto: se debe probar por la Biblia o no se prueba".

Ya imaginarán ustedes el resultado. Efectivamente no encontré nada. En años de ministerio, jamás me percaté de que lo central, esto es, que sólo debe creerse y enseñarse la doctrina contenida en la Biblia, no está en la Biblia. Encontré numerosos pasajes bíblicos que le conceden la misma autoridad que a las enseñanzas escritas en la Biblia a las doctrinas transmitidas por vía oral, por tradición.

Desde este punto en adelante muchos otros cuestionamientos fueron surgiendo de la charla con el Padre M. y de la lectura de esta revista y de mucha literatura escrita con fines apoloéticos.

El pago del mundo

Por un momento distraeré la atención de mis incursiones a la parroquia católica. Quizás sea porque un sacerdote es esencialmente distinto a un "Pastor" protestante, o quizás por la experiencia de distintos ordenes (confesión, dirección espiritual, etc.), el Padre M. acertó en su advertencia sobre las miradas que me dirigían mis feligreses a causa de esas visitas "no estrictamente ecuménicas".

Yo aún no me había percatado de esa desconfianza, pero observando con mayor atención notaba reticencias, censuras y reproches indirectos. Aún la guerra no se declaraba. Sólo desconfiaban.



Me decepcioné mucho, pero no me dejé vencer por la tentación. El demonio – pensaba – me estaba tentando con Roma y para eso endurecía los corazones.

Pasada una semana de angustias, me senté con mi esposa para charlar. Necesitaba desahogarme. Me encontraba en un punto tal que no quería volver a la parroquia católica pero tampoco me sentía en paz con eso.

Después de la cena, oramos con los chicos y se fueron a dormir. Me sentí y abrí mi corazón a mi esposa. Ella había sido una amante confidente y mi compañera de penurias y alegrías. Me escuchó con atención.

Sus palabras fueron tan sencillas como su conclusión: debía alejarme inmediatamente del sacerdote católico y tratar de recuperar la confianza de mis feligreses. Eso era lo prioritario. Teníamos una obligación de fe y teníamos que mantener una familia. No se hablaría más. El caso estaba resuelto... para ella.

Traté de cumplir con todo. Ella siempre fue la sensatez y me refrenaba en las locuras. Dejar de ir a la parroquia fue más fácil para el cuerpo que para mi alma. Algo me atraía de ese ambiente, y por lo demás deseaba la compañía de ese sacerdote provocador y bonachón.

Más difícil fue ganarme la confianza de los feligreses. Me exigían como prenda evidente que atacase más que nunca a la Iglesia para demostrar públicamente que no les guardaba ninguna simpatía.

Esto me costó, pues tenía que predicar omitiendo aquellos puntos en los que difería ya de mi anterior pensamiento.

Con el tiempo, mi familia y mis feligreses me dieron vuelta sus espaldas y fue la gran cruz que tuve que soportar por amar a Cristo en Su Iglesia.

Mi querido amigo se despide

No he querido exponer aquí todas las cosas que charlamos con el buen Padre M. durante semanas y semanas. Yo le visitaba furtivamente y él me acogía con amable paternalidad. Yo daba vueltas en torno al tema e intentaba responder a las sabias preguntas con las que me desafiaba. ¡Cómo detestaba tener que darle la razón!

El tiempo me fue haciendo más perceptivo a sus sutilezas e ironías. De alguna forma misteriosa este sacerdote me tenía cautivado. Me acorralaba hasta la muerte, pero me daba siempre una salida honorable. Le gustaba desmoronar todos mis argumentos.

Su estilo era único: destrozaba mis argumentos, acusaciones y refutaciones primero desde la lógica, dándome dos posibilidades... o quedar como un tonto o verificar por mi mismo esa estupidez. Luego, y sólo luego, me invitaba a revisar el punto que yo trataba – si tenía sentido – desde el punto de vista de las Sagradas Escrituras. Supongo que uno de sus mayores puntos fuertes era su sólida cultura y su gran vida de piedad.

Recuerdo perfectamente una fría mañana cuando recibí un aviso telefónico de la parroquia. Me pedía que le visitara en un hospital de los alrededores. Sin meditar en las normas de cautela que tomaba para evitar que mis feligreses se irritaran aún más conmigo, abandoné todo y partí. Ahí me enteré del doloroso cáncer que padecía – jamás dio muestras de sufrir – y del poco tiempo que le quedaba. La cabeza me daba vueltas. Sentía dolor por la partida de quien ya consideraba un amigo.

Tomé una decisión: haría pública nuestra amistad y le visitaría a diario. Pocos días después le trasladaron, a petición suya, a su residencia.

Desde ese día le acompañé a diario. Dejé muchos compromisos de lado. La tensión comenzó a crecer hasta

llegar a agresiones verbales abiertas y amenazas de quitarme el cargo y el sueldo. Mi familia estaba amenazada con la pobreza.

Fueron días de mucha angustia. Sabía que caminaba por los caminos correctos. Incluso pensaba en hacerme admitir en la Iglesia. Los temores y las dudas de antes de la internación del Padre M. se disiparon. No quería arrepentirme de mis errores ni recibir el perdón y el consuelo de nadie más. Pero la situación que me rodeaba era tan compleja que me paralizaba.

Recé muchísimo y acudí a pedir el consejo del Padre M. Él me recibió con mucha amabilidad y escuchó con atención mis problemas. Él ya los conocía. Me habló de la fortaleza de esos mártires que no tuvieron en cuenta ni la carne ni la sangre ni las riquezas, sólo amaron la verdad y dieron público testimonio de su adhesión a la fe. "Más vale entrar al Cielo siendo pobres que irse al infierno por comodidades", sentenció.

Como adelanté al principio, reuní a mis feligreses y les hice una declaración de mi conversión. "¡El Demonio es protestante!" les dije para abrir la charla. Luego fueron abucheos y no me dejaron terminar las explicaciones.

Mas tarde reuní a mi familia y les platiqué de cada punto, y respondí a todas las objeciones de fe y de la situación. Mi esposa no discutió mucho: me expulsó de casa. Esa noche dormí acogido por el Padre M. quien me tranquilizó respecto al altercado. Desde entonces y después de pasados años de mi conversión nunca más fui admitido en casa como padre y esposo. Hoy les visito con tanta frecuencia como me permiten, pero sus corazones siguen muy endurecidos. El Padre M. tuvo muchas palabras para mí, pero las que más me llegaron fue su confesión de ofrecimiento de su vida por la salvación de mi alma... y que con gusto veía el buen negocio ya cerrado. Dios escuche las plegarias de mi buen amigo en el Cielo por mi

esposa y mis seis hijos para que a su tiempo y forma vivan la vida de gracia de la santa fe

Roma... mi dulce hogar

Rogué al buen sacerdote me preparara para abjurar mis errores y ser admitido en la Iglesia. Dispuso de todo y una mañana de abril de 2001 fui recibido en el seno de la Esposa de Cristo. En junio de ese mismo año mi querido amigo entregó su alma al Señor, siendo muy llorado por todos cuantos le conocimos mejor. Le lloraron los enfermos y presos que visitaba, los niños y jóvenes de catequesis, los pobres y necesitados que consolaba, los fieles que acudían a él en busca de consejo y del perdón de Dios. En tributo a él escribo estas líneas. Mi querido sacerdote y Revista Cristiandad.org fueron mis dos grandes apoyos e impulsores tanto de mi conversión como de mi impulso apostólico al trabajar especialmente con los conversos y preparados para la conversión.

Tras su partida la parroquia fue administrada por un sacerdote más cercano al estilo del predecesor del Padre M. Yo sentí mucho esto porque con su prédica y actuar desmentía muchos de esos grandes principios eternos que había conocido y amado.

A veces me pregunto por la oportunidad de muchos cambios que se hacen más para contentar a los malos que para agradar a los buenos. Recuerdo que mi sacerdote amigo no era muy afecto a ceder ante nosotros, sino mas bien a mostrarnos todas las banderas, incluso las más radicales. Y éstas fueron, precisamente, las que más me indignaron pero a un mismo tiempo me atrajeron.

Pero persevero en el amor a la Iglesia de siempre, a esa doctrina de la que el Señor dijo que pasarían Cielo y Tierra pero que ni una sola jota sería cambiada.

Bien se por experiencia propia y por la de tantos que han compartido conmigo sus testimonios de conversión, que esos coqueteos con el error no producen conversiones. Y las pocas que se producen son de un género muy distinto – por superficiales y emocionales – de las verdaderas conversiones, esas que producen santos. La realidad es la que constataba a diario como Pastor protestante, cuando la poca preparación de los católicos y la confusión que produce el falso ecumenismo llenaban las bancas de nuestras iglesias y los bolsillos de nuestras congregaciones evangélicas. La ignorancia religiosa de los fieles es la cosa más agradecida por las sectas, porque al ser muchas veces hija de la pereza espiritual se acompaña por la pereza intelectual. Basta entonces cualquier cosa que les emocione, que les haga sentir queridos, y luego viene el sermón acostumbrado para hacerles dudar primero y luego darles respuestas rotundas. Eso los desestabiliza y luego les atrae nuestra seguridad. ¡Y luego salimos a la calle a gritar contra los dogmas!

Ahora, junto con ustedes, puedo acudir a los pies de María Santísima y pedir que por amor a la Divina Sangre de Su Hijo Amado obtenga la conversión de los paganos, de los herejes y cismáticos y que haciendo triunfar a la Iglesia sobre Sus enemigos instaure la Paz de Cristo en el Reino de Cristo.

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-boullon.htm>

## *Católicos apóstatas vuelven a la Iglesia*

MADRID, 13 octubre 2003 (ZENIT.org-VERITAS).- Hombres y mujeres cuya vida cambió al encontrarse con la Iglesia católica se dieron cita este fin de semana en Ávila en un congreso organizado por «Miles Jesu» bajo el lema «Camino a Roma».

La iniciativa se clausuró el domingo con una eucaristía en la catedral presidida por el obispo de Ávila, monseñor Jesús García Burillo y el Fundador y Director General de Miles Jesu, el padre Alfonso María Durán.

El Canciller Secretario de la diócesis de Ávila, el padre Miguel García Yuste, se preguntó en su discurso inaugural si era «necesario "Camino a Roma" en España», país en el que la gran mayoría de la población es de origen católico.

A lo que respondió diciendo que «todos tenemos algún familiar que ha salido de la Iglesia católica» y que «es necesario fortalecer y defender nuestra fe».

El padre fundador de Miles Jesu sostuvo durante su intervención que «Camino a Roma» se fundó para dar a conocer « las buenas noticias de la Iglesia católica» que lejos de debilitarse, «crece y se fortalece». A quienes creen que «la Iglesia ya no es lo que era», el padre Durán responde «no, es más y mejor».

Para ilustrarlo, afirmó que «cada año entran en Estados Unidos, 75.000 nuevos católicos en la Iglesia, que aumenta el número de vocaciones sacerdotales en Ucrania, o que crecen los jóvenes intelectuales que se convierten al catolicismo en Finlandia».

Aunque durante el Congreso presentaron su experiencia algunos extranjeros que se convirtieron al catolicismo provenientes de otras religiones o sectas, la particularidad de esta convocatoria en Ávila han sido los testimonios de españoles que habiendo nacido en familias católicas y habiéndose educado en colegios religiosos, abandonaron la Iglesia durante mucho tiempo antes de volver a ella.

Todos los conversos insistieron durante el Congreso en la necesidad de una sólida formación basada en las Sagradas Escrituras y el Catecismo de la Iglesia Católica; en la devoción

a la Virgen María, y en la formación continuada desde la infancia para mantener y acrecentar la fe.

### **Algunos testimonios**

Antonio Carrera, católico de nacimiento, dejó la fe de sus padres para hacerse Testigo de Jehová durante trece años en Bilbao, actualmente es Secretario de la Asociación de Afectados por Sectas. Según Carrera, él y su esposa cayeron en la secta de los Testigos de Jehová «por desconocimiento de nuestra fe».

«La fe que teníamos hace 60 años era poca, pero era suficiente porque no había tantos "lobos". Hoy, tenemos que documentarnos y hacernos teólogos si queremos salir bien librados», afirma.

Este converso cree que lo salvó «sus ansias de Dios», y sostiene: «yo no buscaba la verdad, sino la Iglesia de Dios». «Pablo dice a Timoteo que la Iglesia es columna y fundamento de la verdad, si la quitamos nos quedamos también sin la verdad. Nuestros hermanos separados hablan mucho de Cristo, pero esto sin la Iglesia es cortar el cuerpo a la cabeza», añade.

Javier Leal buscó durante 25 años en la Filosofía y las religiones orientales lo que solamente encontró al final en la Iglesia católica. «Heredé el catolicismo tibio de mis padres, seguramente lo que perdí fue una fe muy débil, que a lo mejor ni era fe», afirma.

En la filosofía y el conocimiento encontró que «lo humano» le aburría, «quería algo más que lo humano». Por eso inició su búsqueda en las religiones orientales. En el budismo tibetano encontró que «no se hablaba de Dios, sino del desarrollo de la persona»; en el hinduismo, su convicción de que la verdad tenía que ser una, no casaba con un panteón politeísta.

Javier Leal se refirió a algunos momentos decisivos en su camino de conversión: un Padrenuestro rezado cuando aún no tenía fe para buscar alivio a una crisis sentimental; un libro que cayó en sus manos y en el que se hablaba de la Virgen y del Rosario, «esa oración que yo creía de niños, de viejas y de abuelitas de la Iglesia».

El consejo de intelectuales que encontró fortuitamente le hicieron reemprender su «camino a Roma». Uno de ellos, al que encontró en una librería, le dijo «lo mejor no lo encontrarás en los libros sino en la Iglesia católica»; el otro, un ermitaño que vivía la pobreza, la castidad y la obediencia, y al que encontró también de manera inesperada le aseguró: «tienes que abandonar el conocimiento que has adquirido y abrazar la fe católica».

Este converso cree que el cambio definitivo se produjo cuando empezó a rezar el Rosario. «Fue el Rosario el que me convirtió, y aconsejaría a cualquiera que lo rezara. El Rosario y la Virgen me llevaron al Hijo de Dios vivo», sostiene.

Francisco Javier Casale se sintió atraído de niño por las cosas religiosas, recuerda que «salía como "volando" de las confesiones, y en casa jugaba a decir Misa", pero creció en un "entorno tibio, ateo y hasta anticlerical", que se encargó de destruir su incipiente religiosidad cambiándolo "de un colegio religioso a otro laico, donde perdí la fe"».

Casale considera que existen dos tipos de sectas, las explícitas, como los testigos de Jehová; y las implícitas, «que son la modernidad, el éxito social, la competitividad, etc.». «Esta era mi religión», confiesa.

En un momento dado, decidió poner un freno a su «estresada vida», aunque a pesar de algunos síntomas no había pensado todavía en una salida religiosa. Cuando lo manifestó durante una cena entre amigos, uno de ellos, «el



más callado», le dijo «lo que estés buscando, búscalo con humildad».

Casale sintió una moción espiritual que le hacía ver con naturalidad que si hablaba castellano porque había nacido en España, también podía encontrar lo que buscaba lejos a cincuenta metros de su casa, en la parroquia más cercana.

Lo hizo, y le dijo al sacerdote que lo recibió: «hace más de 40 años que estoy alejado de la Iglesia y quisiera volver». Casale afirma que en este momento «ya había dado el primer paso, la puerta estrecha de la que habla el Evangelio, se había abierto».

Francisco Casale rezó entonces su primer Padrenuestro «como creyente» y leyó por recomendación del sacerdote la Parábola del hijo pródigo. «Con qué intensidad hermanos vivo que el Padre se adelantó, me abrazó y me cubrió de besos; me siento amado por Dios», expresó emocionado.

Casale ha descrito su conversión como un «auténtico milagro interior», porque "si me hubieran restituido un brazo roto, de todas formas acabaría pudriéndose cuando muriera, pero si soy fiel a lo que llevo dentro, esto será para la vida eterna".

Este catalán no ha obviado las dificultades de la conversión, afirmó incluso que asistió a su primera Misa «a escondidas», pero explica que «no soy una lavadora a la que se le cambie un programa».

Finalmente, al realizar el Camino de Santiago, sintió una nueva moción en la que Dios le decía «Yo ya te he perdonado, ahora hazlo tú».

Por su parte, Luis Fernando Pérez, que había estudiado en buenos colegios católicos, pidió en el Congreso que «seamos

sensibles a los niños, porque hay vocaciones que nacen en la infancia y que se pierden negligentemente».

Pérez confiesa haber caído en el «gran engaño de Satanás a los primeros padres de ser como dioses» a una edad, los 18 años, «en la que eso te interesa, porque el ego está engordando». Así cayó en el esoterismo y la Nueva Era.

Su primer paso al cristianismo se produjo a través de los protestantes, en esta etapa de su vida llegó a creer que el Papa era el anticristo y dijo a su madre que «Fátima y Lourdes eran apariciones satánicas».

Luis Pérez comenzó «una caza y captura de católicos a través de Internet, donde hizo caer a muchos que tenían una insuficiente formación», hasta que encontró a un católico que le dijo que «el baluarte de la Verdad era la Iglesia católica». «Me hizo ver que una Biblia infalible necesitaba una Iglesia infalible», añade.

Pérez vive ahora intensamente la unidad de la Iglesia y dice que al estudiar la historia de la Iglesia se dio cuenta que «la división era el mayor pecado desde los inicios». Este converso cree que ante las dificultades en la Iglesia, «Dios ha enviado santos y no cismáticos; la Iglesia no está hecha a nuestra imagen y semejanza, sino a la de Cristo».

El paso fundamental de su conversión se produjo cuando llevó a su madre enferma a Lourdes: «llegue con una madre y volví con dos», afirma.

«La Iglesia de Cristo está llena de tesoros, no sabemos lo que tenemos. En España hay más protestantes dentro de la Iglesia que fuera, no hay otra forma de ser fieles a la Iglesia que siendo fieles a su Magisterio», sostiene Pérez.

«Ser protestantes es juzgar las doctrinas de la Iglesia y no dejar que la Iglesia juzgue tus doctrinas», añade.

## Miles Jesu

Miles Jesu, hijos e hijas militantes del Inmaculado Corazón de Nuestra Señora de la Epifanía, es un instituto laico fundado por el padre Alfonso María Durán en 1964. Como Familia Eclesial de Vida Consagrada tiene 27 casas en 14 países con más de 1000 asociados, entre los que se encuentran obispos, sacerdotes, hombres y mujeres laicos consagrados al celibato, y miembros casados.

El padre Durán nació en Madrid en 1931. En 1949 ingresó en el seminario de los Misioneros claretianos; en 1956 fue ordenado sacerdote y en 1982 transfirió sus votos perpetuos a los del nuevo Instituto fundado por él.

En 1996 inició la serie de Congresos «Camino a Roma», como medio para promover la unidad en la Iglesia y dar la bienvenida a quienes entraban en la Iglesia católica.

<http://p2o8.ezboard.com/fforocatolicodepatriarcafrm24.showMessage?topicID=29.topic>

## *El camino de un evangélico hacia la Iglesia Católica.*

Luis Fernando Pérez

Lo que vais a leer aquí es un testimonio dividido en dos partes. La primera es la historia de mi conversión a la Ortodoxia. La segunda, el testimonio de mi vuelta a la Iglesia católica.

Ortodoxo por la gracia de Dios (21-5-99)

...para que sepas cómo conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad. (1 Tim 3,15)

y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la Iglesia, LA CUAL es su cuerpo, LA PLENITUD de Aquel que todo lo llena en todo. (Ef 1,22-23)

Mucho ha llovido desde que hace 10 años el Señor tuvo a bien rescatarme del naufragio en que se había convertido mi vida. Tras una infancia en la que tuve experiencias preciosas con Él, me había convertido en carne de los depredadores de la Nueva Era y el ocultismo. Ciertamente el diablo era el león rugiente que había encontrado una presa a la que devorar (1Pe 5,8). Pero Cristo vino en mi rescate y me liberó de las fauces del enemigo. Enseguida encontré una iglesia evangélica en la que congregarme. Poco después de mi reencuentro con Dios, mi esposa aceptó también al Señor y juntos emprendimos el camino de ser cristianos evangélicos en Amistad Cristiana de Madrid. En los 6 años siguientes tuvimos la bendición de crecer en esa congregación. Amistad Cristiana era como una pequeña familia donde encontramos verdadera hermandad. El hombre que era nuestro pastor, Gregorio Jacob, tuvo que sufrir lo suyo debido a lo borrico que yo era y a mis dificultades para madurar como cristiano. Sólo Dios sabe lo mucho que le agradezco a Greg todas las cosas que hizo por mí y por mi familia. Pero no sólo él sino hermanos como Flores, Lupita Campos y muchos otros fueron verdaderas bendiciones del Padre para mi vida. Dios nos permitió ver su poder en la vida de un hermano muy especial, Miguel, el cual fue homosexual activo durante muchos años de su vida pero que, gracias a la redención de Cristo y la santificación del Espíritu Santo, pudo abandonar ese mundo de miseria y corrupción. Hubo un tiempo en esos años en el que nuestra casa sirvió de posada para varios hermanos que estaban en Madrid de paso o para servir en la Iglesia. Aún nos acordamos de una mujer muy especial, Elizabeth, que con sólo 3 días de estancia en nuestra casa nos dejó un aroma de Dios que difícilmente olvidaremos en toda nuestra vida.

Las cosas empezaron a cambiar cuando yo encontré trabajo en la sección de mensajería de una empresa de seguridad muy importante en España. El trabajo era en horario nocturno y seis días a la semana, a excepción de 4 meses en verano en el que trabajaba sólo cinco días cada semana. El caso es que se me hacía muy complicado el dormir bien durante la semana y en domingo no me era fácil asistir con la familia al culto. Nos fuimos alejando de la iglesia. Cuando decidimos mudarnos a una población cercana a Madrid (Getafe), el alejamiento de Amistad Cristiana se hizo irreversible. Cuando dejé el trabajo y, otra vez viviendo en Madrid, volvimos a visitar Amistad Cristiana, ya no era lo mismo. Muchas personas se habían ido y entraban otras nuevas. Eso es ley de vida en una congregación, pero el caso es que yo nunca volví a sentir que Amistad era mi iglesia en el Señor. Por otra parte, yo ya había empezado a estudiar la historia de la Iglesia así como libros de teología, especialmente de anabaptistas. Intentamos buscar una iglesia menonita y encontramos una pero estaba en Torrejón, a varios kilómetros de Madrid y además nos dimos cuenta que nos resultaría casi imposible integrarnos en un grupo que ya llevaba muchos años funcionando. Lo cierto es que nos estábamos convirtiendo en cristianos sin iglesia para congregarnos. Mi “iglesia” empezaba a ser los libros y mis charlas con otros hermanos de diferentes congregaciones. En no pocas ocasiones asistí al culto de la iglesia reformada que está situada en Vallecas, un barrio de Madrid. Me unía una buena amistad con el pastor pero yo estaba muy lejano teológicamente del calvinismo. Fue por entonces, hace ya más de tres años, cuando empecé mi odisea en Internet. Al principio me dediqué a participar en los chats de GCN, una de las más famosas webs de chat cristiano en todo Internet. Dado que mi inglés es bastante aceptable, conseguí hacer buenas amistades a través de ese medio. Fue unos pocos meses después cuando descubrí los foros cristianos -también en

inglés- en la red. Aquello era muy diferente de los chats porque la gente tenía tiempo de preparar las respuestas en los debates. Tras una experiencia en Internet que no puedo contar porque afecta a otras personas, me alejé del Señor. De nuevo, Él me dio otra oportunidad. Quizás fue entonces cuando más cercana he visto la realidad de que la salvación es algo que se puede despreciar y tirar por la ventana. Sé que hay hermanos que no creen que tal cosa pueda ocurrir pero yo cuento lo que he vivido. Tras experimentar el perdón y el poderío de la gracia de Dios en mi vida, volví a reiniciar mis andanzas cibernéticas en webs cristianas. Encontré la web de Atrevete ([www.atrevete.com](http://www.atrevete.com)) en la que había foro y chat. Pero Atrevete estaba más orientada a la juventud y adolescencia cristiana que hacia las charlas y los debates serios. A los pocos meses encontré un Foro que habría de ser muy importante en mi vida. Es el Foro del Reino de Dios (<http://forums.delphi.com/elreino/>), dirigido entonces por el hermano Carlos Devetac. En el Foro del Reino de Dios he dedicado muchas horas de mi vida en los últimos dos años y medio. En una primera fase me vi en vuelto en una polémica muy agria con un pastor de Elim. No fue nada edificante aquel debate. Luego empezó uno de los debates más fructíferos de mi vida bajo el epígrafe "Iglesia católica". A los pocos días de iniciado el diálogo apareció por el Foro del Reino Fray Nelson Medina O.P, con el cual mantuve un cruce de mensajes -o como dice él, de epístolas- que superó los trescientos. Por supuesto otros hermanos participaron también en el mismo debate y entre todos conseguimos, no sin dificultades, discutir sin pelearnos ni tirarnos los trastos a la cabeza aunque de vez en cuando se colaba alguien -o católico o evangélico- que lograba enrarecer el ambiente. En un principio, el debate con Nelson giró alrededor de la importancia de la Palabra y su relación con la Comunidad que vive esa Palabra. Mucho medité en esa primera parte de nuestro debate. Creo que

buena parte de "culpa" de la decisión que tomé a posteriori tiene sus raíces en el análisis que hice sobre ese aspecto tan importante que es la Palabra de Dios y la Iglesia. Cristo es el Logos de Dios, la Palabra. La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Ni la Iglesia puede vivir sin la Palabra ni la Palabra encuentra su verdadero sentido fuera de la Iglesia. Esa es mi posición actual. Pero no adelantemos acontecimientos. Tras expresar el debate sobre Palabra-Iglesia hubo un parón de un par de meses en el que pareció que todo lo que teníamos que decir ya lo habíamos dicho. Creo recordar que fue en aquel momento cuando descubrí la Web cristiana ([www.iglesia.net](http://www.iglesia.net)). Si el Foro del Reino de Dios había sido una bendición, la Web cristiana no lo fue menos. Parece mentira pero tengo la impresión de que la época en la que el foro de la web cristiana tenía el formato antiguo es una época muy lejana, pero tan sólo ha pasado poco más de año y medio. Por alguna razón que se me escapa, los debates en el Foro de Iglesia.net fueron "diferentes" a los que mantuve en el foro del Reino de Dios. Por decirlo de alguna manera, fui bastante más beligerante dialécticamente en la Iglesia.net que en el Reino. Yo lo achaco a que los temas que me tocó debatir en la web cristiana fueron más "graves". Por ejemplo, se puede disentir acerca de los detalles de la Segunda Venida de Cristo sin que por eso se vean afectadas grandemente las bases de la fe cristiana. Sin embargo, si se discute acerca de la Trinidad, sí se entra en un terreno clave. Además, en el foro de Iglesia.net participaron personas de una procedencia algo más variada, como es el caso de algunos ateos como Stauros (Hernán Toro), con el cual tuve varios debates realmente interesantes en los que defendí la inerrancia de la Biblia.

El caso es que, entre debate y debate, y en buena forma por culpa de ellos, yo estudié teología y la historia del cristianismo como nunca hasta entonces. Pero aparte del estudio teológico e histórico, hubo algo que empezó a pesar en mi alma como

un quintal de hierro. El hecho de que tantas personas tuvieran tan diferentes opiniones sobre muchas doctrinas, me estaba llevando a plantearme que algo no podía estar bien en todo eso. El Sola Scriptura de los Reformadores es un lema muy bonito pero que empieza a resquebrajarse cuando esos propios reformadores eran incapaces de ponerse de acuerdo acerca de la interpretación de la Scriptura. En otro nivel, los Foros estaban reproduciendo el mismo problema. Empecé a ver que la fe cristiana, el credo, dependía demasiado de lo que a Fulano o a Mengano le pudiera parecer que era la verdad. Pongo un ejemplo. Sabemos que existen protestantes que creen la doctrina "una vez salvos, siempre salvos", mientras que otros consideran esa doctrina como algo peligroso. Unos y otros se ufanan en proclamar que usan el Sola Scriptura, pero no pueden ponerse de acuerdo. Sabemos que Dios no es un Dios de confusión sino de orden. Ahora bien, alguno de los dos bandos está enseñando algo que no es cierto. ¿Quién decide quién tiene la razón?...

Empecé a meditar sobre cómo podemos llegar a saber en quién reside la correcta interpretación de la Palabra de Dios. ¿Dónde buscar primero? En la propia Palabra. Así me di cuenta de que en Hechos 15, la Iglesia tuvo la primera gran reunión para tratar un problema doctrinal que amenazaba con destruir los cimientos de la propia obra de Cristo. Es decir, ¿cómo solucionaba la Iglesia un problema doctrinal grave? Reuniéndose en un concilio en el que participaba TODA la Iglesia representada por los apóstoles. Una vez visto esto, para mí fue fácil el relacionar Hechos 15 con los concilios ecuménicos que la Iglesia de Cristo celebró en los 8 siglos siguientes para solucionar otros graves errores doctrinales que amenazaban a la cristiandad. Cuando el arrianismo empezó a negar la divinidad de Cristo, Nicea proclama la verdad acerca de la naturaleza trina de Dios. Cuando tras Nicea empiezan a surgir malinterpretaciones del símbolo de fe niceno y



aparecen los que negaban de alguna forma la divinidad del Espíritu Santo, la Iglesia se reunió en Constantinopla para fijar más claramente el credo universal. La Iglesia era, y es, columna y baluarte de la verdad (1 Tim 3,15). Cuando alguien, utilizando su propio criterio personal de interpretación de las Escrituras, atacaba esa verdad, la Iglesia se reunía y fijaba los límites de esa verdad. Cabían dos opciones: o la gran mayoría de los obispos cristianos estaban equivocados, o quienes lo estaban eran aquellos a los que se acusaba de herejía. Ahora bien, ¿a alguien se le ocurre pensar que en Hechos 15 quienes estaban equivocados eran los apóstoles y el Espíritu Santo y los que tenían razón eran los judaizantes? NO, a nadie se le ocurre tal cosa. Bien, pues yo digo y afirmo que la Iglesia de Hechos 15 era la misma que se reunió en Nicea, en Constantinopla, en Efeso, Calcedonia.... y el Espíritu Santo también era el mismo. Esa Iglesia es la que supo discernir cual eran los libros canónicos. Esa Iglesia fue la que supo crear un Credo que sirve para definir quién es cristiano doctrinalmente o quién es un hereje disfrazado de cristiano. Esa Iglesia fue y es la Iglesia de Cristo. Evidentemente estoy intentando resumir lo que para mí fue un descubrimiento gradual y progresivo. El día clave en el que todo se me volteó fue cuando me di cuenta de que mi fe estaba construida mucho más sobre mi propia percepción de la verdad bíblica que en lo que la Iglesia de Cristo ha declarado acerca de la propia Biblia. Yo iba derecho por el camino de fundar mi propia iglesia, basada en la fe de Luis Fernando. Que esa fe coincidiera en gran manera con la fe declarada por la Iglesia en sus concilios universales no disminuía en nada la realidad de que yo era el que juzgaba qué de bueno hay en esos concilios en vez de ser esa Iglesia conciliar la que juzgaba qué de bueno hay en mi creencia como cristiano. Llegaba el momento de la gran pregunta: ¿dónde está esa Iglesia de los ocho primeros siglos?

Cuando me di cuenta de que la teoría Sola Scriptura no puede ser válida, es hasta cierto punto lógico el que fijara la vista en la Iglesia en la que yo me había criado. Roma, la sempiterna Roma. ¿Podía ser Roma la solución? No hace falta que diga que tras 8 años de protestante en los cuales Roma había sido siempre el gran enemigo a batir, la sola idea de volver a esa Iglesia era poco menos que irónica. Yo, que había sido acusado de romanista por determinados hermanos que no entendían el que en los últimos meses no hubiese querido seguir por el camino del enfrentamiento armado -en un sentido dialéctico- con Roma, empecé a pensar que lo mismo estaba volviendo a ser católico. La lectura de "Apología pro vita sua" de J.H Newman fue una clave importantísima en este periodo de mi vida. Newman fue un sacerdote anglicano que acabó pasando al catolicismo en el cual llegó a ser cardenal. Lo curioso de Newman es que sabía entender los errores del sistema anglicano en el que le tocó vivir pero, al mismo tiempo, su anticatolicismo propio de los anglicanos, le impedía dar el paso que finalmente acabó dando. Pero, al mismo tiempo que leía la obra de Newman, me di cuenta de algo. Me preguntaba porqué ese hombre ignoraba casi totalmente la existencia de las iglesias ortodoxas. No encontré una respuesta lógica a esa pregunta. Además, la Iglesia católica a la que se unió Newman, creía yo, no era la Iglesia católica de finales del siglo XX. Aquella Iglesia no tenía el dogma de la infalibilidad papal. Tampoco el de la Inmaculada Concepción ni el de la Asunción. Dado que en mi conversación con el padre Nelson Medina tuve que analizar la base en la Tradición del dogma de la Imaculada Concepción de María, yo sabía que ese dogma apenas había sido discutido por la Iglesia durante los primeros 15 siglos. Y cuando se debatió si María había sido concebida inmaculadamente, no fueron pocos los teólogos que se opusieron a dicha doctrina. No digamos nada del dogma de la infalibilidad papal. Para mí,

que había descubierto la Iglesia de los grandes concilios, era muy importante el que cualquier nuevo dogma fuera aprobado por otro Concilio Ecuménico y no sólo por una parte de la Iglesia. En esos momentos no me quedó más remedio que mirar a Oriente. ¿Qué descubrí? Unas iglesias que en el último milenio no se habían movido ni a derecha ni a izquierda en relación al Credo cristiano declarado por los concilios universales. La Iglesia ortodoxa era, y es, la gran desconocida en occidente. A pesar de que muchos patriarcados tuvieron que convivir con una gran mayoría musulmana que no era precisamente amiga del cristianismo, se puede ver que esos cristianos no se lanzaron a la locura de cambiar sus creencias para acomodarlas a la sociedad en la que les tocó vivir. Pero aparte de las consideraciones históricas sobre la supervivencia de algunas Iglesias ortodoxas, lo que creí entender con claridad meridiana es que fue esa Iglesia la que se mantuvo fiel cuando desde Occidente se quiso imponer un cambio en el Credo Niceno. Cuando Carlomagno llegó al poder, empezó una batalla teológica en la iglesia latina acerca de la inclusión del término "filioque" (y del Hijo) en el Credo Niceno para indicar la doble procedencia del Espíritu Santo. Podía parecer una cosa sin importancia pero a mí me parecía inaceptable el que la iglesia latina, encabezada por el obispo de Roma, decidiera que podía cambiar el credo niceno sin someter ese asunto a discusión en otro concilio universal. Eso a pesar de que hubo papas romanos (p.e, León III) que se opusieron firmemente a esa inclusión del filioque. Llegué la conclusión de que la primera iglesia que decidió que ella solita podía cambiar el credo cristiano fue la Iglesia de Roma. Ahora puede sonar gracioso pero yo creía entonces que Roma fue la primera iglesia protestante y, por tanto, era lógico el que cinco siglos después esa iglesia sufriera la escisión de las iglesias protestantes. Mi concepto de la primacía petrina no estaba muy desarrollado y no había reparado en el hecho de que fue

Roma, precisamente Roma, la que había salvado a todo Oriente de sucumbir a las herejías cristológicas en más de una ocasión.

Una vez bendecido con el convencimiento de que la Iglesia ortodoxa era la que no se ha movido de sitio en el último milenio, llegó el momento de enfrentarme con las cosas que no entendía de esa Iglesia. Evidentemente estoy hablado de los iconos y del papel de los santos y María. Por una parte yo sabía que mi pertenencia a la ortodoxia no podía depender de mi juicio personal sobre esos aspectos de la religiosidad ortodoxa. Si yo había aceptado el hecho de que era la Iglesia la que juzga mis creencias y no al revés, ahora no podía yo ponerme a juzgar, sin más, las doctrinas que no aceptaba de esa Iglesia. Pero Dios sabía que me costaría mucho dar el paso de unirme a una Iglesia en la que yo tuviera la impresión de que se practicaba la idolatría de imágenes. Entonces asistí por primera vez a un culto de la Iglesia ortodoxa griega en Madrid. Para aquellos que nunca habéis asistido a un culto ortodoxo os aseguro que eso es otro mundo. La liturgia ortodoxa difícilmente puede compararse con una misa católica de media hora. De momento, el culto según el rito griego dura una hora y cuarto. Pero esa primera hora y cuarto a mí se me pasó volando. No podría explicarlo con palabras pero desde ese primer culto yo vivía toda la semana esperando que llegara el domingo siguiente para volver a asistir a otro. ¿Porqué? No lo sé. Sólo Dios lo sabe. Como me fue imposible el poder concertar una cita con el sacerdote ortodoxo griego, un amigo me habló de otro sacerdote ortodoxo, Teófilo Moldován, el cual se encarga de la Iglesia ortodoxa rumana en España. Antes de seguir quisiera aclarar algo. Me sorprendió gratísimamente la actitud de los fieles ortodoxos ante los iconos. No vi nada que se pudiera parecer a la idolatría. Supuse que, como en todas partes, existirían ortodoxos que tendrían una relación idolátrica con los iconos, pero me di

cuenta de que un ortodoxo que sintiera y viviese como algo propio la liturgia divina, en la que se da un papel muy preponderante a la pneumatología, difícilmente podría caer en la iconolatría. Y, por si me quedaba alguna duda al respecto, todo me quedó aún más claro el domingo que asistí al culto ortodoxo celebrado por el padre Teófilo Moldován, presbítero de la Iglesia Ortodoxa rumana en España . Si el culto griego duraba una hora y cuarto, la liturgia que celebraba el padre Teófilo se prolongaba durante dos horas largas. Aquello fue una experiencia inolvidable para mí. La participación del personal en el culto ortodoxo rumano era más activa. Los cantos, aunque apenas entendía la letra, me parecieron preciosos. Nunca antes había sentido la sensación de que el cielo se trasladaba a la tierra para que pudiéramos echar un vistazo a lo que será esa gran liturgia eterna en el mundo venidero.

Después del culto, hablé con la esposa de Teófilo y me dijo que no podría atenderme bien en ese momento ya que varias personas querían hablar con él para consejo pastoral. Teófilo se acercó a mí y me dijo que hoy por la mañana podríamos hablar con más calma. Y así fue. Me encontré con un hombre que supo escucharme y entender mi situación rápidamente. Sus consejos me sirvieron de mucha ayuda y nunca podré agradecerle suficientemente al Señor por haber puesto al padre Teófilo en esos momentos de mi vida.

Me acuerdo que en una de las ocasiones en que hablé con el padre Teófilo le dije algo que sentía como muy cierto y que resumo ahora: “Cuando Dios me salvó del naufragio me aferré con todas mis fuerzas a una balsa de madera para no ahogarme. En esa balsa Dios me ha sustentado durante más de 8 años, no permitiendo que me volviese a hundir. Pero una balsa de madera va por donde le lleva la corriente. Puede permanecer en el océano durante años y años sin llegar a ningún sitio. Dios no ha querido que me quedara en esa balsa

y ha hecho que un gran barco pasara cerca de mí. Levanté mis brazos y pedí ayuda. Ahora estoy subiendo por la escalerilla de ese barco. Sé que el barco tiene como destino la tierra firme. Esa tierra no es otra que los nuevos cielos y la nueva tierra que Dios nos ha prometido. A Dios doy gracias por concederme el privilegio de ser miembro de la Iglesia que él fundó hace 2000 años. Esa Iglesia es ahora fundamento y columna de la verdad y de mi vida. Cristo es la roca y la piedra angular. En Él confío”.

Llegó entonces el mes de octubre del año 1999. He aquí el texto por el cual intenté describir lo que ocurrió entonces.

Y el Barco atracó en Puerto seguro (22-10-99)

Hermanos, hoy puedo comunicaros con gozo que el barco llegó a tierra firme. La travesía fue mucho más corta de lo que yo pensaba. Llegué a puerto seguro. Y mirad cual fue mi sorpresa cuando, según llegábamos al puerto, empecé a reconocer las calles de la ciudad a donde nos acercábamos. Enseguida supe que había vuelto a casa. Ese bendito barco, que siempre será mi barco, que siempre estará entre las mayores bendiciones de Dios para mi vida, me había devuelto al lugar donde encontré a mi Cristo, cuando era pequeño. Me había devuelto a nuestra amada Iglesia católica y romana. Católica porque es universal y formamos parte de ella ciudadanos de todos los países. Romana porque fue en Roma donde los dos grandes apóstoles, Pedro y Pablo, entregaron sus vidas en martirio, como muestra y ejemplo del camino a seguir por los que amamos al Señor.

Ay, hermanos, ¡qué bonito es andar por las calles donde uno se ha criado! ¡qué bonito es recordar los momentos en que uno daba sus primeros pasos en el camino de Cristo! ¡recordar esa primera comunión mientras vuelvo a tomar el cuerpo precioso de nuestro Salvador entre mis labios! ¡recordar las enseñanzas de esa madre que me trajo al mundo mientras

otros hermanos dan testimonio de lo mucho que ella les ha ayudado a entender cómo enfrentar al sufrimiento y a la enfermedad! ¡recordar a aquellos seminaristas que tenían el fuego de Dios en sus corazones mientras contemplo como ese fuego sigue presente en un hombre de Dios, sacerdote, que a sus 60 años sigue contagiando el amor de Dios a quienes le rodean! ¡recordar aquel momento en que mi padre se encerró en mi habitación para orar conmigo por Juan Pablo II, que acababa de sufrir un atentado, mientras ahora puedo seguir contemplando el resultado de esas oraciones en la persona de nuestro Pedro a finales de siglo, en nuestro apóstol que sigue incansable su ministerio de pastorear el rebaño de Cristo! ¡recordar la dulzura de nuestra bendita Madre Santa María mientras ahora vuelvo a contemplar su ejemplo y su amor por su Hijo en las Escrituras!

¡Alabado sea Dios Padre que me ha permitido volver a su casa! ¡Alabado sea Jesucristo que me perdona por todas esas veces en que he sido profundamente injusto al condenar a su Iglesia por las cosas pasadas!

¡Alabado sea el Espíritu Santo que ha transformado mi ser, limpiándolo de orgullo y de sabiduría humana para devolverme al estado de la infancia espiritual, en la que me queda tanto por aprender y gozar de sus misterios a la luz del Magisterio de su Amada Iglesia!

Quiero dar gracias públicamente a un hombre de Dios, a un padre espiritual que ha sabido ser paciente conmigo y que sé que ha derramado más de una lágrima y muchas oraciones antes de poder contemplar lo que ahora están viendo vuestros ojos. Quiero darte gracias a ti, hermano Nelson, amado hijo de Dios, por haber sido siervo fiel a Dios, el cual te ha usado para ayudarme en la travesía de vuelta a casa. Cuando estaba en la balsa me dijiste que buscara el barco. Cuando me viste en el barco, oraste a Dios para que me devolviera pronto a casa. Y

cuando el barco ha atracado, has estado al pie de la escalerilla de bajada a tierra firme para darme la bienvenida y mostrarme de nuevo las preciosas calles de nuestra Jerusalén, de nuestra Iglesia. Y como dice la Escritura "El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye." (Gal 6,6), así te he hecho partícipe de esta bendición tan grande que Dios me ha dado al volver a nuestra amada Iglesia. Dios te bendiga por todo lo que has hecho conmigo y con los míos.

En el amor de Dios Padre, en la bendición de Jesucristo y en la presencia del amado Espíritu Santo os dejo.

En Cristo y en su bendita Iglesia, que es la de todos vosotros,

Luis Fernando.

\* \* \*

A las pocas semanas, me tocó comunicar las buenas nuevas en el Foro del Reino de Dios, aquel en el que tanto debatí con el padre Nelson.

Estas fueron las razones que expuse en dicho foro:

Testimonio en el Foro del Reino de Dios (13-11-99)

Bien, antes de anunciar la decisión tomada por mi esposa y yo mismo, quiero aclarar algo. No es fruto de ninguna crisis. Más bien todo lo contrario.

El caso es que desde hace algo más de un mes Lidia y yo, conjuntamente, hemos decidido volver a la Iglesia católica. Podría exponer muchas razones de tipo teológico, personal y hasta pragmático pero prefiero ser breve en este mensaje, así que voy a intentar resumir todo en unos pocos puntos:

1- Yo no "abandono" la Iglesia Ortodoxa. La sigo sintiendo como MI Iglesia y pienso seguir avanzando en el conocimiento



de los inmensos tesoros que están guardados dentro de ella. De vez en cuando asistiré a las liturgias tanto en rumano como en griego y eslavo porque, por encima de la problemática del idioma, uno puede apreciar y disfrutar de la presencia de Dios en medio de esas celebraciones litúrgicas. Dudo que en mucho tiempo yo pueda encontrar una actitud tan reverente por lo sagrado y lo divino como la que he encontrado entre mis hermanos ortodoxos en España. Esa experiencia personal estará siempre conmigo y Dios sabe lo mucho que me ha ayudado en estos últimos meses. Ahora bien, era muy evidente que mi familia no podría seguirme en el camino emprendido por mí. En un principio me pareció que tal cosa era posible si en breve tiempo se podía adaptar la liturgia al español pero he visto que tal cosa es imposible en los próximos años. Evidentemente yo no podía ni quería empujar a mis hijos y a mi esposa a una situación así.

2- Desde antes incluso de mi ingreso en la Iglesia Ortodoxa yo tuve la sensación de que Lidia, mi esposa, no sólo no pondría ningún reparo a un posible regreso nuestro a la IC sino que estaría decidida a hacer tal cosa con la mayor de las alegrías. Ella, que no es una persona que esté interesada en las polémicas doctrinales sino en vivir el cristianismo de la forma más sencilla posible (a la vez que comprometida) siempre me dijo que lo importante no es a qué iglesia se pertenezca sino a qué Dios servimos. En ese sentido, mi esposa ha sido el complemento perfecto para mí, que soy demasiado "teólogo" y necesito que alguien me baje de las nubes a la realidad práctica de la vida cotidiana en Cristo. Por eso, cuando yo la pregunté si me acompañaría en un hipotético regreso a la IC, me dio un sí inmediato y rotundo.

3- Como todos sabéis, yo he sido en este foro (y en otros) una de las personas que más labor de apologética anti-católica ha realizado. Desde el sistema sacramental, el jerárquico, hasta dogmas como el de la perpetua virginidad de María, su

Inmaculada Concepción, infalibilidad papal, etc; todos esos temas han sido discutidos por mí desde una perspectiva evangélico-radical (medio cuáquero, medio menonita). Cuando llegué a entender el papel fundamental de la Iglesia como columna y baluarte de la verdad, muchas de mis objeciones a gran parte de esos dogmas se vinieron abajo. Con anterioridad ya me había dado cuenta de que el lema "Sola Scriptura" era algo no sólo antibíblico sino sencilla y llanamente falso, ya que las tradiciones interpretativas llegaban a ocupar en las iglesias protestantes un papel tan fundamental o más que el papel de muchas tradiciones populares en las iglesias tradicionales. La evidencia de que la Iglesia que Cristo quería era una Iglesia unida y no dividida en miles de denominaciones diferentes también fue una clave para que yo entendiera que el cristianismo evangélico, con todas sus cosas buenas, con todo el amor por la Palabra y por el fervor misionero, no era SUFICIENTE. No digo que no sea suficiente para la salvación de sus miembros porque tal cosa está asegurada por la fe en Cristo Jesús y no por la pertenencia a tal o cual Iglesia, pero desde luego el sistema eclesial protestante es todo lo contrario a lo que Cristo expresó en el evangelio de Juan y a las indicaciones de los apóstoles. Si a eso le unimos la nula autoridad apostólica existente en la inmensa mayoría de las denominaciones protestantes, lo cual impide una batalla efectiva y real contra las nuevas herejías que están surgiendo en nuestro días, la cosa queda, al menos para mí, bastante clara: La solución para el mundo no creyente no puede ser la ofrecida por unas iglesias que no mantienen una sola fe, ni tienen un solo bautismo y que no poseen una sucesión apostólica de acuerdo a la instituida por Cristo y sus apóstoles y mantenida por la Iglesia a lo largo de siglos. Sé que muchos no estaréis de acuerdo con nada de esto y conozco vuestras razones porque yo mismo las he mantenido. Si alguna ventaja(¿?) poseo hoy sobre muchos hermanos es que yo sé

cómo piensa un protestante y sé cómo piensa un cristiano que pertenece a la Iglesia que es heredera de la del primer milenio. Y entiendo que la solución para el cristianismo del tercer milenio no es el ejemplo de la iglesia de este milenio que acaba sino la del primero de nuestra era.

4- Un detalle que considero muy importante y que ha despejado de forma muy decisiva mi camino de vuelta a casa (mi primera casa fue la IC) es la evidencia de que el dogma cristiano está en constante evolución desde el primer siglo hasta que Cristo vuelva. No se trata de que la revelación de Dios necesite de cosas totalmente nuevas sino que es más bien una evolución en el conocimiento de verdades que han sido depositadas por Dios en su Iglesia, la cual es la que anuncia la MULTIFORME sabiduría de Dios en los lugares celestiales. En ese sentido, lo que para mí era un elemento esencial en mi acercamiento a la IO ha sido, justo en el sentido contrario, el elemento que me ha llevado a ayudarme en el regreso a la IC. La IO es el exponente más claro de la conservación de una tradición recibida y fructificada en el primer milenio del cristianismo. Pero en estos últimos años se ha limitado, salvo alguna rara excepción, a conservar eso que ha recibido. Dado que es evidente que hubo una ENORME evolución dogmática en la fe cristiana del primer milenio (p.e le evolución dogmática trinitaria y cristológica) no hay ninguna razón de peso para suponer que tal evolución paró su camino tras el Cisma. Y el cristianismo occidental tomó el relevo en el liderazgo de seguir buscando nuevas fórmulas de replanteamiento del credo cristiano. Este es un tema muy complejo y delicado, por lo cual sólo quiero dejar pergeñado lo esencial de mi argumento, pero seguro que muchos de vosotros sabéis comprender lo que digo.

Dios os bendiga

\* \* \*

Ha pasado ya un año desde nuestro regreso a la Iglesia Católica. Un año de mucha lucha interior, de mucha controversia con protestantes evangélicos, de muchos cambios a nivel familiar. Lidia y yo nos casamos por la Iglesia el 11 de diciembre del 1999, el mismo día en el que bautizamos a nuestro hijo Juan, que acababa de cumplir 5 años. Aunque estábamos casados por lo civil desde el año 1988, no habíamos considerado imprescindible el ser “re-casados” en nuestro paso por Amistad Cristiana, aunque tal posibilidad fue tomada en cuenta seriamente en alguna ocasión. Sin embargo, al volver a la Iglesia Católica, nos pareció imprescindible consagrar nuestra unión a través del sacramento del matrimonio. El Señor quiso bendecirnos inmediatamente con el regalo de otro hijo. Y, para mayor alegría nuestra, el bebé resultó ser una niña, lo cual colmaba nuestros deseos. El embarazo de Lidia no fue fácil ya que sufrió amenazas de aborto y finalmente la niña nació prematura, aunque sana. Su nombre es Rut y actualmente es la felicidad de nuestra casa. Además de la nueva hija, este año tomamos una decisión muy importante. Decidimos dejar Madrid para venirnos a vivir a la provincia de Huesca, en Aragón. Aquí esperamos servir al Señor y a su Iglesia durante el resto de nuestros días, aunque siempre siendo conscientes de que los caminos del Señor son inescrutables y nunca se sabe a dónde nos puede llevar su voluntad.

Si algo más tengo que agradecer al Señor en este año es el amor que ha puesto en mi corazón por la Iglesia. Los sacramentos, especialmente la Eucaristía, se han convertido en la fuente de gracia a la que acudo con gusto siempre que puedo. Me acuerdo de mis tiempos de ignorancia respecto a la vida sacramental cuando era evangélico y doy gracias al Señor por haberme librado de esa necedad, por la que yo consideraba el sacramento como algo pseudo-gnóstico y pagano. ¡Cuántas tonterías llegué a decir acerca de los

“mysterion” cristianos siendo protestante! ¡Cuánta bendición encuentro en ellos ahora!

No puedo por menos que hacer una mención especial al sacramento de la Eucaristía. He tenido el privilegio de tomar la comunión en las dos especies en al menos un par de ocasiones, pero sobre todo he sentido en muchas ocasiones la necesidad de comulgar no sólo los domingos y días de precepto sino también a diario. Creo que por mucho que se intente explicar teológicamente la esencia de la Eucaristía católica, nada ni nadie puede describir a la perfección en qué consiste esa comunión del creyente con el cuerpo y la sangre de Cristo. Comunión que nos ilumina y nos abre los ojos como a esos dos hombres del camino de Emaus, que no pudieron reconocer a Cristo hasta que Éste partió el pan, en clara referencia al misterio eucarístico. No conozco ningún gran santo de nuestra Iglesia que no haya tenido un profundo amor por el Cristo presente en la Eucaristía. Es a través de este sacramento cuando Cristo es realmente Emanuel, Dios con nosotros y en nosotros. Es a través de este sacramento como Cristo cumple su promesa de estar con nosotros hasta el fin del mundo. Eucaristía, alimento divino que nos renueva para la vida eterna.

Podría incluir en este testimonio, para ir finalizando, todas las circunstancias desagradables a las que nos hemos tenido que enfrentar Lidia y yo tras nuestro regreso a Roma. Pero, ¿para qué? ¿qué sentido tendría el hablar detenidamente de las presiones, amenazas, chantajes, burlas, desprecios, infamias y calumnias que hemos tenido que soportar por parte de algunos que se autodenominan cristianos evangélicos? No, creo que no es necesario entrar en detalles, ni dar nombres. Sólo quisiera aclarar un par de cosas. Primero, que a pesar de esa gente, no han sido pocos los evangélicos que han respetado nuestra decisión e incluso nos han defendido de los ataques de sus “hermanos en la fe”. A estos verdaderos

hermanos en Cristo les doy las gracias por su honestidad y su amistad. Segundo, quiero decir que todos y cada uno de esos ataques, chantajes, presiones, etc, que hemos recibido, han servido para reafirmarnos cada vez más en la fe de mi Iglesia. Estoy plenamente convencido que la actitud de esos fundamentalistas evangélicos traerá como fruto el que mucha gente imparcial que no tenía simpatía por la Iglesia Católica, empiece a ver las cosas de forma diferente, ya que es imposible quedar impasible cuando se ve el odio visceral que demuestran esos “cristianos” hacia todo lo que huela a catolicismo. Una cosa es el no estar de acuerdo con muchas de las doctrinas católicas y otra muy distinta el odio que toma por excusa esas diferencias doctrinales. El Señor, que conoce y discierne las intenciones del corazón, sabrá juzgar justamente todas esas actitudes.

Poco más que queda por decir. Sólo anunciar mi intención de escribir un libro que pueda ser útil para mis hermanos católicos en la defensa de la fe de nuestra Iglesia. Espero que el Señor me dé sabiduría para hacer un buen trabajo con ese libro. También deseo que Él me ayude a ser un buen catequista en la parroquia a la que estamos adscritos. Mucho trabajo queda por hacer en la Iglesia de Cristo en España. Necesitamos obreros y vidas entregadas a la vocación religiosa de servicio a Dios en su Iglesia. Sólo pido a Dios salud y energía suficientes para poder servirle durante el resto de mis días.

Os bendigo a todos en el nombre de Cristo, de cuya amada Iglesia formo parte.

Mi visita a Lourdes

Hace ya casi tres años tomé la decisión de unirme a la Iglesia Ortodoxa. Tras haber sido protestante durante los ocho años anteriores, aquel paso de fe no estaba exento de dificultades. Una de ellas era precisamente el papel que se le

deba a María en la teología y religiosidad ortodoxa. Un papel que poco tiene que envidiar al que tiene en la Iglesia Católica. Fue precisamente entonces cuando descubrimos que mi madre tenía un cáncer de hígado que estaba entrando en la fase terminal. Tomé la decisión de no decirle la gravedad de su estado a menos que ella me lo preguntara directamente. Yo ya le había compartido mi intención de abandonar el protestantismo para hacerme ortodoxo, lo cual le produjo una alegría poco disimulada aunque mitigada por el hecho de que no regresaba a la Iglesia Católica. Su concepto de la Iglesia Ortodoxa era el mismo que tienen muchos católicos y protestantes: es como la Iglesia Católica pero sin Papa.

El caso es que ella había sido una habitual peregrina al santuario de Lourdes desde la muerte de mi padre hace 17 años. Su intención era acudir ese mismo año con el grupo de Guadalajara pero a última hora no pudo asistir porque tenía que hacerse unas pruebas médicas. Entonces ella dijo que asistiría en el mes de septiembre con la gente de Madrid. Yo sabía que lo más probable era que no viviera para ver cumplido su deseo. Entonces, sin meditarlo mucho, se me ocurrió ofrecerme para llevarla en coche a Lourdes, en un viaje de un fin de semana largo. Se le iluminaron los ojos y aceptó. Antes de seguir, conviene que aclare una cosa. Desde que me convertí en evangélico yo había tenido auténticas discusiones con mi madre acerca de muchas doctrinas católicas y muy especialmente las relacionadas con la Virgen María. En más de una ocasión le dije que creía que las apariciones de Lourdes eran auténticas pero satánicas, lo cual provocó el que mi madre estuviera a punto de cortar toda relación conmigo. Por tanto, os podéis hacer idea de lo que para ella supuso el que yo la ofreciera llevarla en coche a Lourdes. Ahora bien, una vez que yo reflexioné sobre lo que le había ofrecido, me entró un temor no pequeño. Me dije: "Luis, ¿no estás yendo demasiado deprisa?" "¿no crees que debes madurar un poco como

católico ortodoxo antes de embarcarte en la aventura de visitar un santuario mariano aunque sea con la intención de satisfacer a la madre que se te está muriendo?"

Lourdes iba a ser la prueba de fuego de mi conversión al catolicismo ortodoxo a pesar de que, curiosamente, la Iglesia Ortodoxa no acepta como dogma la Inmaculada Concepción de María -aunque la llaman Inmaculada-. Siendo Lourdes el santuario de la Inmaculada Concepción, mi situación no dejaba de ser una especie de ironía del destino. Ahora bien, yo sabía que si llegaba a Lourdes y me encontraba con un culto mariano inaceptable para mí, no podría seguir siendo católico ortodoxo. Se puede ser ortodoxo y no "rociero" ultramariano. Se puede ser católico-romano y no "rociero" ultramariano. Pero no se puede ser ni ortodoxo ni católico sin venerar y honrar a la Teotokos.

Durante todo el trayecto hasta Francia fui orando a Dios para que, fuera en la dirección que fuera, Él me mostrara el camino a seguir durante mi estancia en Lourdes y, sobre todo, después. Salimos tempranito de Madrid y tras comer en la frontera con Francia, nos dirigimos hacia Lourdes. Llegamos a primera hora de la tarde y nuestra primera preocupación fue encontrar lugar donde alojarnos, no porque no hubiera hoteles sino porque había tal cantidad de ellos que no sabíamos bien cuál podría ser el más apropiado para nosotros. No en vano mi madre se trasladaba en muletas o en silla de ruedas y por tanto el hotel tenía que estar preparado para minusválidos. Una vez que nos instalamos los tres -mi madrina nos había acompañado- decidimos dar un paseo por la zona comercial del pueblo. A mí me recordaba a las calles llenas de tiendas de recuerdos propias de los pueblos costeros del Levante español donde yo había veraneado de niño. La diferencia es que en Lourdes todos los regalitos y recuerdos giraban alrededor del tema mariano. Una vez que cenamos, a



una hora mucho más temprana de lo habitual en España, nos retiramos a descansar.

A la mañana siguiente, nos acercamos al santuario. Una de las cosas más increíbles era el ver la cantidad de nacionalidades que estaban allá presentes. Franceses, españoles, mejicanos, argentinos, polacos, italianos, chilenos, colombianos, irlandeses, alemanes, norteamericanos, etc, etc.... aquello parecía la ONU. Ahora bien, nada más bajar la rampa que da acceso a la explanada principal, uno entra en otro mundo. Las tiendas, los regalos, el comercio, todo eso se queda fuera. Dentro está la enorme basílica y, sobre todo, la gruta. Puedo asegurar que yo sentía auténtico miedo de acercarme a la gruta. Temía encontrarme con algo que me hiciera salir corriendo de allá o quedarme por respeto a mi madre pero con el corazón y el alma puestos en otra parte. Sin embargo encontré una paz como pocas veces en toda mi vida he llegado a experimentar. Me impresionó el silencio y la sacralidad de aquel lugar. Tuve la sensación clara y nítida de que me encontraba en un lugar santo. Es difícil expresar con palabras todo lo que sentí y viví en esos momentos. Mi mente racional, llena todavía de los argumentos que yo había usado meses atrás para atacar la veneración de María, empecé entonces a buscar justificaciones del tipo "no te fíes de tus sensaciones", "esto puede ser pasajero", "ya sabes que engañoso es el corazón así que no confíes en lo que él te dice ahora", etc, etc. Pero no, no había manera de enterrar aquello que había resucitado en mí al entrar en aquel lugar santo.

El resto del día estuvo marcado por mi silencio ante todo lo que mi alma estaba redescubriendo. Y también por la constatación de la inmensa labor que hacen los voluntarios al ayudar a los enfermos. Era curioso. El lugar estaba lleno de personas enfermas, muchas de ellas inválidas, pero allá se respiraba esperanza y vida y no falsa religiosidad y muerte. Cuando por la tarde asistimos a la procesión de las antorchas,

quedé impresionado por su belleza, su simbolismo, su espíritu cristiano reflejado en los rostros de todos los que estaban alrededor nuestro. La celebración nocturna fue también inolvidable.

Cuando esa noche me acosté para dormir, fui consciente de que allá en la gruta había muerto lo poco o mucho que me quedaba de protestante. Aquella Inmaculada Concepción cuya veneración había sido combatida por mí había intercedido a Dios para que me hiciera entender la verdadera esencia cristiana de la veneración a la Madre del Salvador, causa de nuestra salud.

El día siguiente presenciamos la procesión del Santísimo Sacramento. Yo visité junto con mi tía las estaciones del Vía Crucis, de una belleza artística indudable. Pero nuevamente fue en la gruta donde aprecié el porqué aquel lugar ha atraído a tantos millones de visitantes de todas las partes del mundo. Esa tarde mi madre se bañó en las piscina del manantial. Yo sabía que ella no se curaría de su enfermedad terminal, no tanto porque el Señor, respondiendo a la intercesión de María, no pudiera hacerlo sino porque era consciente de que Él quería llevarse pronto a mi madre junto a su lado.

El domingo por la mañana emprendimos la vuelta a casa. Mi madre no mejoró de su enfermedad pero, incomprendiblemente para los médicos, sus últimos días de vida los pasó sin un solo dolor, sin necesidad de que la sedaran. Para los que estábamos acostumbrados a verla sufrir dolores intensísimos en los últimos años a causa de una afectación del nervio ciático causado por una operación de cadera (tuvo que ingresar en la unidad del dolor del hospital Gómez Ulla), el ver que moría sin sufrir fue una bendición del cielo. A las pocas semanas de que mi madre muriese, mi esposa Lidia y yo regresamos a la Iglesia Católica.

A Lourdes llegó un Luis Fernando diferente del que salió. Probablemente muchos juzgarán este testimonio desde muy diferentes perspectivas. Bien sé que sólo Dios sabe en qué consistió ese cambio y cómo afectó a mi forma de vivir la fe que una vez fue entregada a los santos. Hice un viaje para complacer a mi madre carnal y Cristo me premió con la madre que ofreció a su discípulo amado en la cruz. Sin duda es uno de los mayores regalos que el Señor puede ofrecer a los que le aman y procuran guardar sus mandamientos.

Pax vobiscum Luis Fernando Pérez

\* \* \*

Reacciones a este relato y respuesta.

Maripaz (evangélica):

Muy emotivo Luis, como cualquier cosa que uno sienta, y más tratándose de los últimos recuerdos de tu madre; pero Roma, precisamente lo que ha hecho es manipular esos recuerdos, y darte una sustituta de tu madre, una sustituta ficticia. Ni María es tu madre, ni Roma tampoco Luis, tu madre murió, y es una realidad a la que te tienes que enfrentar; nadie la podrá sustituir JAMÁS. Y quienes están manipulando tus sentimientos haciendote creer lo que no es, no te están haciendo ningún bien.

Eres presa de lo mismo que te he visto criticar, y es darle una extremada importancia a las emociones ( te he visto criticar eso en los pentecostales )

A todo esto, ¿en que queda las demostraciones que te hemos dado de que en Lourdes hay un GRAN NEGOCIO montado?

Piensa un poco, es lícito que recuerdes a tu madre, y que quieras sentir su amor, pero ese amor, no te lo puede dar nadie más que Cristo; la Biblia no dice que María es amor

(aunque lo fue para su hijo), la Biblia dice : DIOS ES AMOR  
No dejes que manipulen tus sentimientos, ni sublimes el amor  
de tu madre en otros amores que no sea el de quien te dió la  
vida espiritual : JESUCRISTO

Tu madre te dió la vida, Cristo murió para darte vida eterna  
y no comparte Su gloria con nadie.

Mi respuesta:

Te equivocas, Maripaz, de cabo a rabo.

Para empezar, Roma no ha manipulado mis recuerdos. Lo  
que yo he contado se basa en mi propia experiencia personal.  
Ningún católico-romano me sugirió nada inmediatamente  
antes de Lourdes, ni en Lourdes, ni meses después de Lourdes.  
Lo que allá ocurrió fue una cosa personal entre Dios y yo. Es  
más, tan íntimo fue aquello que ni siquiera lo incluí en el  
testimonio de mi vuelta a la Iglesia Católica. Hay cosas que  
uno guarda para sí por diversas razones y yo sé muy bien  
cuáles fueron las que me movieron a no airear públicamente  
lo que me ocurrió en dicho viaje. Por tanto, nada de  
manipulación.

Te equivocas en más cosas, Maripaz. A mi madre Amelia no  
la ha sustituido nadie. Ni Roma, ni María, ni nadie. Cuando  
Cristo entregó a Juan como Madre a María, no lo hizo para  
que ella sustituyera a la madre de Juan. Cuando me ayudó a  
reconocer a María como Madre de la Iglesia y madre mía, no  
lo hizo para que sustituyera a mi madre. Cada persona es  
insustituible.

Tampoco creo darle una importancia extremada a los  
sentimientos. Es más, bien consciente era de que no debía  
fiarme en exceso de ellos. Y si hasta hoy no he vuelto a  
Lourdes ha sido precisamente porque he querido dejar pasar  
un tiempo prudencial antes de regresar a ese lugar tan especial  
para mí. Porque claro, ninguno somos un muro de piedra

insensible ante determinadas realidades que nos toca vivir. Una cosa es que no pongamos a nuestros sentimientos como el juez de nuestra actuación y de nuestro comportamiento futuro y otra el que ignoremos que somos de carne y hueso, y tenemos un corazón que siente, llora, ama y vive.

Respecto al gran negocio, ¿qué quieres que te diga? Todo está fuera del santuario. A nadie le obligan a comprar nada. Tú puedes acercarte allá y no gastarte ni un euro en esas tiendas de recuerdos. Y, por otra parte, creo que es normal que los habitantes de esa población francesa vivan de los ingresos del turismo y la venta de recuerdos religiosos. Es como cuando vas a un congreso evangélico de cierta importancia. Siempre habrá quienes te vendan libros, pegatinas para poner en los coches (carros), camisetas, CDs musicales, bolígrafos, videos, Biblias, revistas, etc, etc. El problema estaría en convertir eso en el alma mater de la realidad espiritual que está detrás de esos eventos. El problema estaría en decir "es que si usted no compra tal y cual cosa, no puede entrar en el santuario o no puede participar en el congreso". Finalmente, en Lourdes uno elige si participa en esa dinámica de negocio alrededor del santuario o, por el contrario, elige ir allá sin por ello sentirse obligado a comprar una simple medallita.

Y respecto a que Dios es amor, es evidente. Tanto que ese amor nos impulsa a amarnos los unos a los otros. A mí no me cabe la menor duda de que el hecho de que Dios me ame y yo le ame, no está reñido con el hecho de que yo ame a mis hermanos, a María y a todos los santos que han influido de una u otra forma en mis dos años largos de vuelta al catolicismo. Yo no le robo la gloria a Cristo para dársela a su Madre. Más bien doy la gloria a Dios por las cosas tan maravillosas que ha hecho en María. Y ciertamente Dios ha dado gloria, honra y paz (Rom 2,6) a la mujer que se declaró a sí misma como la esclava del Señor.

Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Comentario del pastor evangélico Tobi, y mis respuestas a sus objeciones.

Tobi:

En primer lugar no tienes el más mínimo recato empleando un sentimentalismo maternal a fin de justificar unas ideas que has combatido en otras ocasiones.

Luis:

Me preguntaba en qué te basabas para decir eso pero tú mismo te encargas de aclararlo:

Tobi:

Cosa que tu mismo afirmas con estas palabras:

"Entonces, sin meditarlo mucho, se me ocurrió ofrecerme para llevarla en coche a Lourdes, en un viaje de un fin de semana largo. Se le iluminaron los ojos y aceptó. Antes de seguir, conviene que aclare una cosa. Desde que me convertí en evangélico yo había tenido auténticas discusiones con mi madre acerca de muchas doctrinas católicas y muy especialmente las relacionadas con la Virgen María".

Luis:

Y yo me pregunto, ¿decir la verdad es malo? ¿Decir que yo me ofrecí a llevar a mi madre a Lourdes es malo? ¿Decir que antes yo había discutido con ella sobre María es malo? ¿Acaso tengo la culpa de que las cosas ocurrieran como ocurrieron? ¿Es sentimentalismo el explicar exactamente todo lo que ocurrió? ¿Qué te ocurre, Tobi? ¿Que gozas con testimonios

como el de Manuel Vilas (anti-Lourdes) y lo pasas mal con el mío? ¿Te disgusta que cuente públicamente lo que como buen hijo quise hacer? ¿Te disgusta que el Señor utilizara aquello para mostrarme algo muy importante? ¿Acaso estoy pidiendo a alguien que vaya allá para que le suceda algo parecido? ¿He justificado siquiera el dogma de la Inmaculada Concepción en base a mi experiencia personal en el santuario de la Inmaculada Concepción?

Tobi:

Pero, es que después de convertirte en católico también las has combatido diciendo que la I.C. no es responsable de los excesos de algunos católicos al respecto.

Luis:

¿El qué dices que he combatido diciendo eso?

Tobi:

Dices que te convertiste en "evangélico" y me lo creo, solo que no te convertiste a Cristo

Luis:

A Cristo me convertí de pequeño. Lo cuento aquí: <http://www.angelfire.com/hi/luisperez/mio.html>

Cuando me hice evangélico redescubrí a Cristo, de quien me había alejado por razones que no vienen al caso.

Tobi:

Tu siempre has buscado el pertenecer a una Institución que arropara tus inseguridades.

Luis:

Después de que abandonamos Amistad Cristiana estuvimos durante más de dos años sin pertenecer a ninguna iglesia. Visitábamos varias pero sin intención de formar parte de

ninguna. Yo sólo empecé a buscar la Iglesia de Cristo cuando caí en la cuenta de que el protestantismo era la negación de la Iglesia de Cristo. Hasta entonces no creía que hubiera necesidad absoluta de pertenecer a una congregación para ser cristiano. En otras palabras, entonces tenía unas ideas sobre ese asunto muy similares a las que pueda tener ahora Maripaz. Estaba muy cómodo desde mi poltrona como apologista evangélico atacando doctrinas católicas. Desde un punto de vista humano y racional, lo lógico es que hubiera seguido en esa situación durante años y años.

Mis inseguridades, por el contrario, empezaron entonces. Porque es lógico que cuando uno deja atrás todo lo que ha vivido en los últimos años, las dudas aparezcan. El acercarme a la Iglesia Ortodoxa no fue un intento de acabar con esas inseguridades. Por el contrario, yo sabía que una vez dentro iba a sufrir aún más dudas porque entraba en un mundo casi desconocido para mí. De no haber sido por el hecho de que inmediatamente empecé a descubrir el tesoro maravilloso de la Ortodoxia, seguramente hubiera vuelto sobre mis pasos. Pero no, Dios no quería que volviera sobre mis pasos sino todo lo contrario. Quería que avanzara hacia adelante. Que descubriera las bendiciones escondidas en los escritos de la Filocalia. Que descubriera el cielo en la tierra a través de la liturgia ortodoxa. Que descubriera el alma y el espíritu de un pueblo cristiano a través del Peregrino ruso. Que descubriera después los tesoros de la Iglesia latina.

Las inseguridades acabaron por dejar paso a la curiosidad casi infantil por la que ansiaba saber qué me esperaba a la vuelta de la esquina, qué otra maravilla del tesoro de la Iglesia iba a descubrir. Yo ya había conocido antes las miserias de los miembros de la Iglesia. Ya había conocido la cizaña y bien que me había encargado de mostrarla a los católicos para que fueran conscientes de su existencia. Pero entonces descubrí el trigo de Dios en medio de su Santa Iglesia.



Lo que antes había ignorado y atacado, ahora se me mostraba en todo su esplendor. La inseguridad que me provocó dar un paso de fe hacia lo desconocido, acabó casi por completo cuando supe de verdad a donde había llegado. Después, por supuesto, he sufrido altibajos, ¿quién no los sufre?, pero estoy tranquilo y confiado porque sé que estoy en la casa de Dios, en su bendita Iglesia.

Tobi:

Pero en este epígrafe nos dices que te convertiste en adorador de la Imagen de Lourdes.

Luis:

Pues, ya ves tú, ni tan siquiera me arrodillé ante la imagen de la Virgen. Me bastó con agradecer a Cristo en mi corazón que me ayudara a descubrir a su Madre, que me la entregara como Madre mía. Allá en la gruta hay mucho más que una simple imagen, por mucho que esta sea muy bonita. Allá está la paz de Dios encarnada en aquella que confesó ser la Esclava del Señor

Tobi:

Además lo que te arrobó fué el bien montado "espectaculo" que allí se ofrece. ¿Por qué?

Luis:

No, hombre, no. El espectáculo está fuera. O, en todo caso, está en la procesión de las antorchas o del Santísimo Sacramento. A mí no me impresionaron las tiendas de Lourdes ni sus hoteles. Me impresionó la paz que empezó a inundar mi alma cuando bajé por esa rampa que conduce a la explanada y sobre todo, la que me desbordó por completo cuando llegué a la gruta. ¿Puedo explicar racionalmente el porqué sentí esa paz? No, no puedo. Y aunque pudiera, probablemente no lo haría.

Tobi:

Pues porque lo necesita tu inseguridad y dicha inseguridad es ni mas ni menos que carencia total de fe. Creencias, si las tienes, pero la fe, don de Dios, no.

Luis:

Eso es algo que deberías discutir con Dios, no conmigo. ¿Valdrá de algo el que yo diga que sí tengo fe porque la gracia de Dios me la ha concedido? ¿qué vale más? ¿tu opinión de que no tengo fe o mi confesión de que sí la tengo? Él sabe bien si me ha dado fe, cuánta me ha dado, cuánta ha dejado de darme y lo poco o mucho que he sabido usar dicha fe para dar buen fruto. Porque, al fin y al cabo, ¿de qué me vale la fe si no tengo obras? ¿podrá la fe salvarme?

Tobi:

Jamas has tenido fe en las promesas de Dios en Jesucristo y por ello tienes que ampararte en las promesas de un Magisterio al que puedes ver y tocar y este Magisterio te indica que debes fiar en una Diosa Madre puesto que es uno de los más antiguos cultos de la humanidad. Y aún esa diosa madre lo es en cuanto que refrendada por la Institución a quien verdaderamente adoras.

Luis:

Para empezar, el Magisterio no está para dar promesas sino, en todo caso, para explicar las que Dios nos dio. Para continuar, yo me acerco al Magisterio con la intención de saber cuál es la voz de la Iglesia en cuestiones doctrinales, de fe y moral. Es tan simple como que si reconozco que hay una Iglesia de Cristo y ella es la Católica, entonces debo someterme a sus dictámenes porque no seré yo quien juzgue sus doctrinas sino ella la que juzgue las mías. Por otra parte, ese Magisterio no me dice que me fie de una Diosa Madre. En

todo caso me dice que me puedo fiar de aquella mujer de la cual Dios se fió tanto que se encarnó en su seno. Pero además, ya no es cuestión de que el Magisterio me diga quién es María. Es que el Hijo de María me ha descubierto quién es esa mujer bautizada por el ángel como la Kejaritomene. Y si he de fiarme de Dios, ¿acaso desconfiaré de lo que Él me enseña sobre la que es bendita entre todas las mujeres?

Tobi:

Pero, te lo repito, es poco ético apelar al sentimentalismo para sostener y vender algo que te puede favorecer en aquello que pretendes conseguir de quienes no participan en estos foros.

Luis:

Yo no sé si será ético o no el que cuente mi testimonio. Lo que sí sé es que tal como pasó, lo he contado. Si favorece o deja de favorecer es algo que dependerá de la actitud con que cada cual lea ese testimonio.

Salve Regina, mater misericordiae;

vita, dulcedo, et spes nostra, salve.

<http://apologetica.org/lourdes-lfp.htm>

## *Pastores evangélicos regresan a la Iglesia Católica*

Los "malos católicos" se hacen protestantes y los "buenos protestantes"... se hacen católicos

Por Martín Zavala M.P.

Sorprendidos por la verdad

La noticia corrió velozmente. Ahora ya millones lo saben y muchos millones más lo sabrán. Se trataba de algo que no se

esperaban los católicos y mucho menos los evangélicos. Era algo casi imposible de pensar en nuestro tiempo de 'ecumenismo' y mucho menos que sucediera en Estados Unidos, considerado como la cuna del protestantismo evangélico actual. Durante años había sucedido exactamente lo contrario y la noticia de última hora decía exactamente lo contrario. Por las 'fuentes' y la amplitud de testimonios no podía ser mentira. Es un hecho que en vez de ser reversible va aumentando a medida que pasa el tiempo. Se trata de la "conversión" de pastores, ministros, predicadores y líderes evangélicos y protestantes hacia la Iglesia Católica. Sí. Antes eran fuertes pilares del protestantismo americano y promotores del anti-catolicismo ¡han regresado a la Iglesia de Cristo! Y por su testimonio han ido atrayendo, como una avalancha que crece, a más protestantes al redil donde se encuentra la Plenitud de la verdad y de los medios de salvación la Iglesia Católica. Scott Hann, Paul Thigpen, Marcus Grodi, Steve Wood, Bop Sungenis, Julie Swenson, Dave Armstrong, David B. Currie, Tom Howard, Peter Kreeft, Douglas Bogart, por mencionar solamente a algunos de ellos. Antes fueron fuertes promotores evangélicos y anti-católicos, ahora todos son convertidos al catolicismo. Cada uno de ellos en diferentes tiempos y por diferentes medios, pero con muchas cosas en común, ahora están unidos en la Iglesia Católica. Ef 4,4-5 \*Hemos agregado las direcciones de ellos porque algunos "evangélicos" y pastores están tan sorprendidos de estos testimonios que nos han escrito dudando de esta gran realidad. Si les escribes no olvides que ellos son americanos y necesitas escribirles en inglés. Ah... y la lista sigue creciendo por lo que iremos colocando las nuevas conversiones de pastores evangélicos hacia el catolicismo. De Católico a protestante: Ignorancia y mal testimonio. Al escuchar y leer los testimonios de estos hermanos protestantes inmediatamente salta a la vista una tremenda diferencia entre

lo que los llevo a ellos a incorporarse a la Iglesia Católica y lo que lleva a muchos católicos el irse a una agrupación evangélica o secta protestante fundamentalista. En todos los países es común oír a los que se hacen 'protestantes' su famosa frase testimonial: "Cuando yo era católico..." enseguida de eso inmediatamente explican su forma de vivir cuando 'eran católicos' pues afirman: "Yo era un borracho, infiel, grosero, drogadicto, mentiroso, ratero..." Con todo eso lo que quieren afirmar es que el ser católico los llevo a eso. Sin embargo lo que en realidad afirman, sin darse cuenta, es que eran unos "malos católicos" y por eso fueron a parar a una agrupación mas. Testimonios de ese tipo abundan por donde quiera. Primero afirman que era católicos y eso es común, pero hay que aclarar que tipo de "católicos eran" pues como en toda religión e iglesia: Hay buenos, regulares y muy malos. Algunos católicos, por ejemplo, lo son pero solo de nombre. De hecho la mayoría de los "católicos" que se van a otra iglesia no son los mejores católicos, sino todo lo contrario. Ellos mismos lo dicen en su testimonio: Que eran alcohólicos, groseros, con odio, sexualidad desenfrenada, drogas, no conocían la Biblia, no conocían a Dios etc. Nunca se escucha un testimonio de un protestante diciendo: Cuando yo era católico yo tenía a Dios en mi corazón, vivía por luchar en santidad y conocía mucho de la Biblia...". No. Sin duda que los "malos católicos" por no vivir su fe o por no conocerla en profundidad, son los que más fácilmente caen en las redes de alguna secta proselitista. De protestante a Católico: Conocimiento pleno y santidad. Algo maravilloso que se encuentra en los testimonios de estos pastores americanos evangélicos que toda su vida fueron anti-católicos y que ahora regresaron a la Iglesia es lo siguiente: "Ninguno de ellos dice que eran malos protestantes; ni que eran unos viciosos; ni que no conocían la Palabra de Dios". No. Todo lo contrario. Ellos afirman que tenían una relación personal con Jesucristo, eran conocedores profundos de la

Escritura, tenían una vida cristiana y daban testimonio de ella. Si se salieron de allá no porque fueran malos buscando ser buenos. No. Ellos individualmente, uno por uno y en diferentes tiempos lo que hicieron fue estudiar mas profundamente la Biblia y la Historia de la Iglesia para conocer mas la plenitud de la verdad. Ellos buscaron con toda su mente y corazón la voluntad de Dios y su sorpresa fue creciendo a medida que avanzaban en su estudio pues lo que descubrieron, y lucharon por no aceptar, era que todo apuntaba a donde ellos no pensaban ni querían que apuntará: La Iglesia Católica. Leyeron estudios de teología protestante; libros de exégesis bíblica de autores evangélicos; estudios sobre los escritos de los Padres de la Iglesia de los primeros siglos; Historia de la Iglesia y del cristianismo primitivo en bibliotecas protestantes... y fueron literalmente "sorprendidos por la Verdad". Al ir avanzando en la búsqueda del conocimiento pleno de la Palabra y en su deseo de vivir mas en santidad haciendo la voluntad de Jesucristo se fueron encontrando con evidencias y pruebas de que eso estaba plenamente solo en la Iglesia Católica. Para muchos de ellos fue un "shock" emocional, espiritual y racional. Ellos no buscaban eso ni pensaban que eso encontrarían. Ellos solamente querían la plenitud de la verdad pues eran ministros protestantes que ya estaban sirviendo en iglesias y agrupaciones cristianas. Ellos no lo buscaron, pero sin duda que Dios si los estaba buscando a ellos y puso los medios para atraerlos. Al final tomaron la decisión de hacer la voluntad de Dios y han ingresado a la única Iglesia fundada por Cristo: La Iglesia Católica. La noticia está corriendo como un río acaudalado que a su paso se va haciendo mas y más grande. Ahora ya son muchos los pastores que han regresado y cientos de fieles que se han hecho plenamente cristianos al ingresar al catolicismo. Cristianos que siendo buenos cristianos están decidiendo ser mejores cristianos todavía y plenamente

unidos a Jesucristo por medio de la Eucaristía y de la comunión plena con la Iglesia que él fundó. Varios de ellos eran maestros de teología, escritores de libros, pastores y estudiosos... lo que pasó es que se pusieron a estudiar lo que eran los fundamentos de la fe católica y se metieron a estudiar en serio terminando sorprendidos por la verdad fundamentada en la Biblia sobre la fe católica como la fe cristiana que viene desde el principio. Bendito sea Dios que están regresando al camino de la plenitud. Que diferente el testimonio de ellos al de los ex-católicos, pues es común oír a muchos protestantes y hasta a algunos ex-sacerdotes decir: " Cuando yo era católico era borracho, mujeriego, ratero, mentiroso, drogadicto... y ahora ya cambie de vida..." En cambio estos pastores que están regresando a la Iglesia Católica dan testimonio de que ellos estaban viviendo en el amor de Jesucristo, transformados por el poder de Dios, expertos en la Biblia y en teología, predicando en radio y televisión, llenos de Jesús y de su Espíritu... pero cuando quisieron caminar más en la plenitud de la verdad de Jesucristo el mismo Señor Jesús los guió hacia la Iglesia Católica. Se revelaban al principio a creer esto y lucharon contra esa idea; profundizaron y preguntaron a otros buenos y estudiosos evangélicos y aunque eran maestros en teología estudiaron mucho más la Biblia... todo fue inútil. Tuvieron que aceptar que la Biblia y la historia les mostraba lo que Jesucristo les quería decir personalmente. La plenitud de la vida cristiana está en la Iglesia Católica. El Espíritu Santo los guiaba y terminaron siendo católicos. ¡Que diferencia! Los malos católicos se hacen protestantes y los mejores evangélicos protestantes se están haciendo católicos. Bendito sea Dios por la forma como él hace las cosas, pues mientras que por un lado hay católicos que por ignorancia se van a las sectas, por otro lado los mejores evangélicos al querer profundizar más en la verdad y en su relación con Cristo se

están haciendo católicos. Todos los caminos conducen a Roma. Este antiguo refrán parece ser similar en el plano espiritual. Buscaron por todos los 'caminos' y su búsqueda de la verdad y de la plenitud del cristianismo los llevó a 'Roma'. Allí encontraron la comunión con el Papa y su relación personal con Jesucristo aumentó al tener también una relación personal no solo con Cristo=cabeza, sino también con su cuerpo=La Iglesia 1 Cor 12,13ss. Todos ellos ahora están sirviendo en la Iglesia Católica y dan su testimonio por radio, revistas, televisión y por todo el mundo. Incluso tienen libros, casetes, páginas de Internet...ah y por medio de ellos ahora hay un movimiento fuerte en Estados Unidos de ex-pastores evangélicos regresando a la Iglesia, pues Dios sigue atrayendo por su testimonio a más hermanos hacia la única Iglesia que fundó Cristo: La Católica. Camino a "Roma" fue para ellos un descubrir la verdad plena sobre la fe y sobre muchos malentendidos que habían aprendido desde su niñez. Comprendieron la famosa frase del cardenal Newman: "En el mundo no llega a cien el número de personas que rechazan a la Iglesia Católica. Mas bien son miles los que rechazan 'una imagen equivocada' de lo que piensan que es la Iglesia Católica". Era cierto. Descubrieron que lo que habían oído y repetido miles de veces era una "falsa" comprensión de lo que es el catolicismo. De lo bueno a lo excelente: La Plenitud de la fe. Algunos datos que sorprenden y enriquecen esta noticia de última hora son los que veremos sobre el perfil de algunos de ellos. Asómbrese junto conmigo al ver quienes se están convirtiendo a la Iglesia Católica: 1) Scott Hann. Ex-pastor presbiteriano y ex-profesor de teología protestante. Su anti-catolicismo, su excelente conocimiento como predicador y teólogo protestante y su impactante testimonio de conversión hacia la Iglesia católica hacen de este hombre de Dios un fascinante testimonio. Miles de evangélicos y cientos de pastores protestantes han regresado al catolicismo por el



testimonio de este ex-pastor evangélico. Su testimonio es uno de los mas increíbles, pues es un experto en Biblia y era un radical anti-católico. Su testimonio es uno de los principales en estar atrayendo a otros pastores evangélicos hacia la Iglesia Católica. Actualmente es profesor en la Universidad Católica en Stuebenville, Ohio. \*Franciscan University Franciscan Way Steuvenbille, OH 43952 2) Paul Thigpen. Ex- editor y escritor para varias revistas evangélicas. Desde pequeño asistió a una Iglesia Presbiteriana del sur. Realizó estudios religiosos en la Universidad de Yale. Fue Pastor asociado. Luego fue misionero evangélico en Europa, después fue Bautista, Metodista, Episcopaliano y Pentecostal. Finalmente hizo estudios para obtener su doctorado en Historia de la Teología lo cual le facilitó el camino hacia la Iglesia Católica. Cuenta él que su encuentro con la Iglesia Católica lo lleno de gozo en abundancia, fue como un llenarse de nuevo del gozo del Espíritu Santo. \*Religious Studies Depr. S.W. Missouri State University 901 South National Ave. Springfield, MO 65804 3) Marcus Grodi. Ex-ministro protestante con Licenciatura en Teología y Biblia. Hizo sus estudios de teología en el seminario protestante Gordon-Conwell en Boston, Massachussetts. Obtuvo su Master Degree in Divinity. Marcus afirma: "Yo solamente quería ser un buen pastor. Cada domingo predicaba como pastor evangélico a mi rebaño. Le preguntaba a Jesucristo: ¿Estoy predicando la verdad o el error? Como puedo yo estar seguro e eso, si a mi alrededor hay otros pastores evangélicos leyendo el mismo pasaje y cada quien da una interpretación diferente. Un día cuando había dudas fuertes en las reunión con otros pastores, la verdad la 'decidíamos" sometiéndolo a votación. Que increíble, pero como cada quien pensaba estar iluminado por Dios... entre mas leía historia de la Iglesia y conocia mas la Biblia menos podía continuar siendo protestante. Encontré la plenitud de la verdad en la Iglesia Católica, me encontré mas plenamente

con Jesucristo. Por eso como católico ahora digo, que debemos de conocer porque creemos lo que creemos". \*P.O. Box 4100 Steuvenbille, OH 43952 4) Steve Wood. Ex-director de un Instituto Bíblico en la Florida Ex-pastor evangélico de una Iglesia interdenominacional. Estuvo sirviendo también en Costa Mesa en la Iglesia evangélica "El Calvario" mientras hacía sus estudios en un Instituto de la iglesia Asambleas de Dios. Trabajó en proyectos de evangelismo juvenil; fue líder de ministerios evangélicos en la prisión; organizó un Instituto de estudios bíblicos para adultos. Después hizo estudios de post-grado en el famoso seminario evangélico de teología Gordon-Conwell en Massachusetts. En algunas de las cosas de su testimonio de conversión Steve dice: "Entre mas estudiaba los primeros siglos de cómo era la Iglesia primitiva mas me daba cuenta que se parecía a la Iglesia Católica. Estudie mas a los "primeros padres de la Iglesia" y escudriñe mas la Biblia. Mas confusión había en mi. Para empeorar la situación, me entere de que dos de mis compañeros más inteligentes y más anti-católicos del seminario evangélico también estaban pensando en hacerse católicos. Un día cuando estaba predicando, continua Steve diciendo, yo sentí que el Señor me decía: "Ahora o nunca". Si en medio de todos yo daba un paso de fe y reconocer la verdad yo perdería todo. Perdería mi trabajo como pastor, no podría sostener a mi familia, era mi carrera y era mi llamado. Yo había invertido 20 años preparándome para ser un ministro protestante y Dios me decía: ¡Hazlo, ahora!... y lo hice. Pedí disculpas a mi congregación reunida. Los "ancianos" líderes me siguieron. Yo les dije que ya no podía seguir engañándome a mí mismo. Mi peregrinar hacia la Iglesia que Cristo fundó: La Católica, ya había iniciado. Luego: Ore mas, estudie mas, conocí la plenitud y llegué. La plenitud de una relación personal con Cristo está en tener una relación personal también con el cuerpo de Cristo: Su Iglesia (1 Cor 12) la Católica.. \*Family Life Center P.O. Box 6060 Port Charlotte,

Fl 33949 5) Bop Sungenis. Ex-profesor de Biblia en la estación evangélica "Family Radio". Siendo protestante escribió un libro en contra de la Iglesia Católica llamado: "Rewards in Heaven? Donde criticaba a los católicos por creer en la importancia de las obras y creyó demostrar que eso era falso. Estudió como evangélico en el "Washington Bible Collegue" en Washington, D.C. Después se especializó en la "George Washington University. Bop dice: Como católico yo tengo la "paz" que viene como consolación de vivir en la verdad. Yo ahora he tomado mi lugar en el ejército de Cristo Rey en esta gran batalla por la salvación de las almas. Yo debo de ayudar a mis hermanos protestantes a que conozcan que la Iglesia Católica no es solamente la verdadera Iglesia, sino el hogar donde todos pertenecemos. \*Catholic Apologetics Intl. P.O. Box 2247 Columbia, MD 21045 6) Duglas Bogart. Ex-misionero evangélico en Guatemala. Mi sueño era ser misionero y en mi Iglesia evangélica de Phoenix, AZ me dieron esa oportunidad de hacerlo con mi esposa. Sin embargo con el tiempo, sin darme cuenta, Dios me fue guiando hacia su Iglesia. Con mucha tranquilidad Douglas afirma: "Leí muchos libros de teología, de historia, y de testimonios. Estudié el Nuevo Catecismo con la Biblia. Leí los escritos de los Padres de la Iglesia(Primeros siglos del cristianismo) y descubrí que la iglesia primitiva era mucho más católica que evangélica o protestante. Terminé aceptando la verdad y ahora soy católico". drbogart@hotmail.com 7) David B. Currie. Ex-ministro evangélico con un "Master in Divinity". Nació y creció en una familia evangélica fundamentalista. Su papá fue un predicador. Su mama y su papa fueron profesores evangélicos en el "Instituto Bíblico Moody". David obtuvo su licenciatura en teología en el "Trinity International University" en Deerfield, Illinois. Después obtuvo su "Maestría en Biblia y teología" en la "Trinity Evangelical Divinity School". ¿Qué le movió a decidirse a ser católico? Su respuesta es, dos cosas: El

estudio de la Biblia porque entre mas la estudiaba mas iba descubriendo que la Palabra de Dios lo guiaba hacia el catolicismo y la segunda es que la misma Biblia le mostró que la Iglesia Católica es la única Iglesia fundada por Cristo. 8) Otros tremendos testimonios de ex-pastores y ex-lideres

evangélicos son:

1.- Dave armstrong

6078 Auburn

Detroit Michigan 48228

2.- Rick Conason

C/o 80 Pine Street 34 th florr

New York, NY 1005

3.- Al Kresta

P.O. Box 504

Ann Arbor Michigan 48106

4.- James Akin

6308 Rancho Mission Rd.

San Diego, CA 92108

5.- Tim Staples

C/o Envoy Magazine

Gap Knob Road

New Hope, KY 40052

6.- Julie Swenson

282 Park View Terrace Suite # 301

Oakland,CA 94610

7.- Terry Frazier

500 Providencia # G  
Burbank, CA 91501  
8 y 9 .- Kristine y Marty Franklin  
c/o Catholic Parish Offices  
218 E. 39 th Street  
Hibbing, MN 55746  
10.- Jeff Childers  
22360 Knightwood  
Joliet Illinois 60431  
11 y 12 .- Ray y Ruth Ryland  
900 Granard Parkway  
Steuvenville, OH 43952  
13.- Kevin Lowry  
4960 Grove City Road  
Gove City, OH 43123  
14.- Gerald Christian Matatics  
Biblical Foundations  
International  
PO Box 569  
Dunmore PA 18512 USA  
15.- Steve Ray  
9298 Platt Road  
Milan, MI 48160  
16.- Fernando Casanova  
Ex-Pastor Pentecostal

## Puerto Rico

Todos ellos han encontrado la plenitud de la Verdad y ahora sirven en la Iglesia Católica teniendo una mas profunda relacion con Jesucristo. 9) Antiguo pastor anglicano, nombrado obispo por Juan Pablo II Un sacerdote convertido del anglicanismo a la Iglesia católica fue nombrado el 4 de enero por Juan Pablo II obispo auxiliar de Westminster. Se trata del padre Alan Stephen Hopes, quien hasta ahora era vicario general de la misma diócesis. Trabaja ahora muy de cerca del cardenal Cormac Murphy-O'Connor, arzobispo de Westminster. Monseñor Alan Stephen Hopes nació en Oxford, en 1944. Después de haber alcanzado el «Bachelor of Divinity» del «King's College» en Londres, fue «ordenado sacerdote» en la Iglesia anglicana en 1968. Desempeñó su ministerio parroquial en varias diócesis de Londres y en 1987 se convirtió en «prebendary» (canónigo) de la catedral de San Pablo. En 1992 fue «recibido» en la Iglesia católica y, después de tres años de estudios, fue ordenado sacerdote en la diócesis de Westminster, el 4 de diciembre de 1995. Después de dos años como vicario de la parroquia de «Our Lady of Victories», de Kensington, fue nombrado párroco de «Our Most Holy Redeemer and St Thomas More», en Chelsea. En 2001, se convirtió en vicario general de la arquidiócesis. Monseñor Hopes es uno de los pastores anglicanos que abandonaron la Iglesia de Inglaterra después de que se aprobara la ordenación sacerdotal de mujeres en esa iglesia. Todos ellos ahora son católicos verdaderos y cristianos al 100% Ahora predicando el tesoro espiritual de lo que encontraron: La plenitud de la vida cristiana en la única Iglesia fundada por Cristo. Si eres católico dale gracias a Dios y decídate a serlo al 100% siendo un discípulo auténtico de Jesucristo teniendo una relacion personal con El y testimoniando su Palabra unido a su Iglesia: La Católica.. Si eres evangélico, ten calma, se honesto contigo mismo, investiga y conoce el verdadero catolicismo y ora

mucho. Estudia los fundamentos de la fe católica: Biblia, Tradición y la historia de la Iglesia. Allí encontrarás por que los católicos creemos, lo que creemos. Jesucristo es nuestro Señor y Salvador.

<http://www.pormaria.com.ar/testimoniosconversos/Test10.htm>

*“El regreso al Hogar católico es el mejor regalo que el Señor me ha dado”*

Yo siendo Católica y por ignorancia accedí a pertenecer a una asociación que decía que a ellos "no les interesaba la religión de sus miembros que allí uno iba era a conocer la biblia y a conocer a Dios". Estuve varios años metida allí con toda mi familia; me metí en la visión protestante y cuando menos me di cuenta ya me habían lavado el cerebro y yo les creía todo lo que enseñaban. Fue entonces cuando me ocurrió un problema muy serio con una de mis hijas y allí comprobé una vez más que a esa gente no le importaban nuestras vidas y lo más grave amañaban los principios del Señor a su propia conveniencia. Después me fui para una denominación evangélica y allí sufrí todos los rigores de sus divisiones, querellas y fanatismos.

Yo creo que el Señor permitió todo esto en nuestras vidas para que abriéramos los ojos, y en efecto hoy me siento muy feliz pues hace dos años regresamos a la Iglesia Católica donde hemos retomado nuestra fe y cada día crecemos más y nos sentimos muy bendecidos por El Señor.

El regreso a mi hogar católico es sin duda el mejor regalo que EL SEÑOR en su misericordia le da a uno, por esto yo oro

diariamente por todos mis hermanos separados para que EL SEÑOR derrame esta gracia en ellos.

Ana de Colombia.

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-ana.htm>



## JUDÍOS RECONOCEN AL MESÍAS

*"Baruch haba b'Shem Adonai" "Bendito el que viene en nombre del Señor"*

Jesús es judío y vivió como tal. Igualmente son judíos su Santísima Madre, San José y los Apóstoles. De hecho el principal tema del primer concilio de la Iglesia, el Concilio de Jerusalén, presidido por san Pedro, fue decidir si los gentiles (no judíos) también eran llamados por Dios para ser miembros de la Iglesia.

Mas tarde con la evangelización del imperio, los gentiles llegaron a ser la gran mayoría de los cristianos. Algunos comenzaron a poner a un lado la identidad judía de Jesús y olvidaron que las críticas de Jesús y de San Pablo contra los judíos eran críticas desde adentro de la familia judía. Es necesario reconocer los cristianos han injuriado a los judíos mal interpretando algunos textos para atacar a los judíos. Estas injusticias aumentaron el distanciamiento entre judíos y cristianos. El Concilio Vaticano II renovó la conciencia de los vínculos entre el judaísmo y el catolicismo. El Papa Juan Pablo II ha pedido perdón por las ofensas cometidas por los católicos. Ver: Nosotros Recordamos. Durante su pontificado la Iglesia ha buscado profundizar su entendimiento de los judíos a través del diálogo.

En la actualidad algunos judíos están descubriendo que no hay contradicción entre ser judío y ser católico sino que mas

bien la fe católica satisface la esperanza judía de encontrar al Mesías. Es así que un judío converso llegó a ser sacerdote y fundó la organización Remnant of Israel (Resto de Israel) para evangelizar a los judíos y dar a conocer los profundos nexos entre el judaísmo y la Iglesia Católica.

### **Santa Edith Stein**

Judía asesinada por los Nazis en Aushwitz y canonizada por Juan Pablo II en 1998, hizo una aportación importante a la conciencia de ser judía y católica. Prominente filósofa judía, desde que abrazó la fe católica nunca ocultó ni vivió como contradictoria su identidad al mismo tiempo judía y católica. Dice Gabriel Castro, experto sobre la santa: "su conversión a la fe católica es también una conversión al judaísmo que había dejado de practicar en su juventud. Sólo mucho más tarde, en el Concilio Vaticano II, esta comprensión e integración de la fe del primer y del segundo testamento a venido a ser cosa común en la Iglesia católica. En su tiempo, esta doble pertenencia era poco expresada y aún no estaba asumida. Hoy nos es de gran ayuda su testimonio para ir curando las heridas históricas de judíos y católicos". La santa rezaba para que "El Señor sea recibido por los suyos (el pueblo judío). En su canonización el Papa declaró que el testimonio de Santa Edith Stein "fortalecerá la comprensión entre judíos y cristianos".

La fe cristiana sostiene que el niño que adoramos en el pesebre es verdaderamente el Hijo de David, verdaderamente judío. El nos da la luz para comprender el sentido pleno de las Sagradas Escrituras de los judíos y reconocemos que de ellos nos viene la salvación. Creemos que Abraham es nuestro padre en la fe y que la Iglesia es la Nueva Israel. Al mismo tiempo reconocemos a los judíos como nuestros hermanos mayores en la fe y no podemos entender el cristianismo sin comprender sus raíces judías.

El judaísmo no tiene una interpretación dogmática de las Escrituras sino que permite diferentes interpretaciones. Sholem Asch, uno de los mas aclamados escritores judíos modernos, propuso en la década de 1950-60 que el judaísmo auténtico es mesiánico y debe esperar la venida del Mesías que Dios prometió a Israel. El judaísmo es una religión que se fundamenta en esa esperanza. ¿Es Jesús ese Mesías? La respuesta a esta pregunta fue intensamente debatida entre los judíos en el tiempo de Jesús. Algunos judíos hoy día están descubriendo a Jesús y respondiendo a esa pregunta positivamente.

### **Otros testimonios de judíos católicos:**

Eugenio Zolli, Ex Rabino principal de la ciudad de Roma. Escribió "Before the Dawn" sobre su entrada a la Iglesia Católica. Consideraba que no fue una conversión que le alejara del judaísmo sino mas bien una entrada en la plenitud del mismo. Su historia

Rafael Stern es un judío originario de la Europa central e instalado en Israel, donde participó en las cuatro guerras. Convaleciente de una grave herida en la Guerra de los Seis Días, tuvo una crisis religiosa por medio de la cual Jesús lo llevó al catolicismo. En su libro "Confesiones de un judío", publicado por Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1978, Rafael narra el largo itinerario de su conversión.

Rosalind Moss, Judía católica dice que ella es mas judía después de haberse hecho católica: "Hacerse católico es la cosa mas judía que se puede hacer". Hoy día se dedica a evangelizar con CatholicAnswers.

## **LA VENIDA DEL SEÑOR Y LOS JUDIOS**

-Según el Catecismo #674

"La Venida del Mesías glorioso, en un momento determinado de la historia se vincula al reconocimiento del

Mesías por "todo Israel" (Rm 11, 26; Mt 23, 39) del que "una parte está endurecida" (Rm 11, 25) en "la incredulidad" respecto a Jesús (Rm 11, 20). San Pedro dice a los judíos de Jerusalén después de Pentecostés: "Arrepentíos, pues, y convertíos para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que del Señor venga el tiempo de la consolación y envíe al Cristo que os había sido destinado, a Jesús, a quien debe retener el cielo hasta el tiempo de la restauración universal, de que Dios habló por boca de sus profetas" (Hch 3, 19-21). Y San Pablo le hace eco: "si su reprobación ha sido la reconciliación del mundo ¿qué será su readmisión sino una resurrección de entre los muertos?" (Rm 11, 5). La entrada de "la plenitud de los judíos" (Rm 11, 12) en la salvación mesiánica, a continuación de "la plenitud de los gentiles" (Rm 11, 25; cf. Lc 21, 24), hará al Pueblo de Dios "llegar a la plenitud de Cristo" (Ef 4, 13) en la cual "Dios será todo en nosotros" (1 Co 15, 28).

## **DE UN JUDIO CATOLICO**

Estimado Padre:

...Nuestra "vocación", ha sido un llamado por parte del Eterno para que además de estar dentro de la Iglesia Universal, retomemos nuestras raíces hebreas. ¿Sabe? Que hermoso sería que todos los hogares cristianos realizaran el Shabatt, esta cena familiar que une tanto a padre, madre e hijos. Nosotros lo hacemos el sábado después de las 6:30PM, pues creemos que el Domingo es el día del Señor, por lo tanto desde el sábado por la tarde preparamos su venida. Por otro lado sería bueno que algunos hermanos católicos entre ellos sus ministros entendieran que aunque andamos con kipa (solideo) y utilizamos nuestras espresiones hebreas, en ningún momento somos SECTA, pues en la Iglesia Católica NO pueden existir esta clase de extravíos.

Animo a su comunidad para que oren por nosotros. Como le he expuesto no es fácil aparecer en una comunidad católica

con una kipa... muchos se confunden pues no conocen realmente la historia del judaísmo. Entonces nos acusan de no creer en el papa, de no amar a Myriam (María), etc. Por favor sería bueno que ustedes siguieran su campaña para que así algunos de nuestros hermanos salgan de su ignorancia.

...El culmen de todo está en Yeshúa sacramentado... Finalmente espero una oración por nuestra Kehilá (OR ISRAEL) Luz de Israel la cual se reúne todos los sábados de 6:30 P.M. a 8:30 P.M.

De su servidor en el Mesías

## CONVERTIDOS DESDE EL ABORTO

*"Yo aborté hace ya diez años. Cuando se llevaron el bote con los restos de mi hijo sentí que me arrancaban la vida"*

M<sup>a</sup> Esperanza Puente Moreno: portavoz y víctima de España

*"Yo aborté hace ya diez años. Cuando se llevaron el bote con los restos de mi hijo sentí que me arrancaban la vida"*

El seis de febrero Esperanza fue protagonista en La 2 de Últimas preguntas, y los frutos de tan valiente testimonio no se hicieron esperar. Una chica de 25 años, abandonada por su pareja y embarazada de 12 semanas, vio el programa y dejó de pensar en abortar. Otra, de 21. Y una tercera de 36, con cita para abortar, decidió no hacerlo. Las tres se pusieron en contacto con la Asociación Víctimas del Aborto, llamando al teléfono 637 110 328. Esto hace reflexionar. Desde que Esperanza saltó al terreno de juego, cambiado el signo del partido. Pero, ¿cuántos abortos no se habrían ejecutado si se las hubiese informado antes? ¿Por qué nunca se ha hecho?

M<sup>a</sup> Esperanza Puente abortó hace años en Dator y denuncia la desinformación médica sobre el síndrome postaborto "Cuando se llevaron el bote con los restos de mi hijo sentí que me arrancaban la vida" "Aborté hace diez años. Era bastante joven, estaba sola, sin nadie a quien acudir.

Tenía miedo, y como te ofrecen esto, pues te lo planteas." Son palabras de M<sup>a</sup> Esperanza Puente Moreno, portavoz de la Asociación Víctimas del Aborto, dedicada a ayudar a las

mujeres que sufren el síndrome postaborto y de las que el mundo se olvida tras pasar por caja y por el quirófano.

Por Jesús g. Sánchez-Colomer

Soy portavoz de las Víctimas del Aborto porque soy víctima.

Nunca nadie me informo de las consecuencias psicológicas que iba a sufrir tras abortar.

Éste es el comienzo del relato de M<sup>a</sup> Esperanza Puente, que cuenta a ALBA los recuerdos de la que ha sido la experiencia más dura de su vida: el aborto de su segundo hijo hace ahora diez años.

Lo cuenta para que otras mujeres no cometan el mismo error. Es un testimonio doloroso, desagradable, pero, no podía ser de otra manera, es un relato que rebosa Esperanza, para muchas mujeres y para sus hijos.

La situación

Te voy a explicar por que soy víctima. Yo era joven y estaba sola. No tenía nadie a quien acudir. Tienes un problema importante, estas sola, llena de miedo, y como te ofrecen esta posibilidad, te lo empiezas a plantear. El tiempo aprieta cada día que pasa y tu sigues sola. Así que llame por teléfono a la clínica Dator.

Yo estaba de tres meses y me dieron cita para el día siguiente, como con prisa, lo cual es normal, porque cuanto mas tiempo tengas para pensar, para reflexionar, menos les conviene a ellos; no en vano, los abortistas viven, y muy bien, del drama de estas mujeres.

Al día siguiente fui a la clínica. Es algo extraño porque tu no quieres ir, pero la soledad te lleva, no te queda otra, es lo único que te ofrecen.

Yo esperaba algo de información, y lo que me encontré en la Dator fue una situación surrealista. Allí no hay una mirada amable por ningún sitio, hay mucha frialdad.

En la gente, en el ambiente.

Ni una sonrisa. Te pasan a una sala de espera en la que solo se oyen murmullos, y se tiene una visión tétrica: las caras de las mujeres que allí estamos. Esas caras no se me olvidan nunca. ¡No quiero! Esperanza asegura que incluso después de tanto tiempo, tu mente guarda recuerdos que crees olvidar, impresionantes, pero tu conciencia humana natural te indica que no esta bien lo que has hecho.

Eso esta ahí y por un motivo sin determinar, salta en tu cabeza en un momento dado.

Entonces comienza el mayor sufrimiento psicológico al que se puede enfrentar una mujer: el síndrome postaborto, el hecho de asumir la muerte no natural de su hijo en su propio seno. No necesitas ser creyente ni nada. Es algo irreversible que has hecho, que queda ahí para siempre, latente, pero que salta algún día. Lo has hecho, no tiene remedio y eso es algo que no te cuentan en ningún sitio.

Por eso soy victima. Esperanza ha contado esta historia varias veces en los últimos meses, y aun así tiene que recuperar el aliento para enfrentarse al relato, porque espera que ayude a muchas mujeres, y cuya parte mas dura comienza en un primer reconocimiento.

El medico no te dice absolutamente nada.

Mientras te examina, por supuesto tu no ves la pantalla del ecógrafo. Verifica una serie de cosas y te mandan de vuelta a la sala. Tu miras las caras. Las chicas mas jóvenes recuerdo que lloraban bajito, sin hacer ruido. Nadie comentaba nada con nadie y reinaba el silencio, cuando en tu interior gritabas muy



fuerte: ¡no quiero! Pero son gritos ahogados, que no escucha ni quien tienes al lado, solo los oyes tú.

Entonces pasas al psicólogo y esperas que te diga algo, y no te dice nada. Quieres que te digan que no lo hagas. Pero al revés, te dicen que no pasa nada, que es algo muy sencillo, muy fácil, y que cuando acabes, te vas a casa como si nada, cuando la realidad llega después. La cosa es que el psicólogo te descuadra todo, porque esperas una mínima explicación, y allí no te dan ninguna. Esperanza aun se muestra sorprendida, diez años después, al recordar el trato de un psicólogo únicamente preocupado en que pasara al quirófano para poder cobrar, sin importarle su situación, ni las consecuencias ni nada de lo que rodea a una mujer que, bajo tanta presión, se somete a un acto tan duro.

Luego se olvidan de ti: “Te pregunta qué tal estás, que con la cara que llevas no hace falta ni que contestes, y te dice que tienes que firmar un consentimiento informado.” Este documento es de obligado cumplimiento cada vez que una persona se somete a una intervención. La vigilancia y el interés que se pone en este documento es extremo, pues de él depende que una persona acepte o no el someterse a una intervención médica, sabiendo siempre sus posibles consecuencias. Para ello la información médica ha de ser rigurosa, transparente y completa, “algo que no se da en el abortorio, porque no te explican nada sobre las consecuencias psicológicas que se pueden dar. Al revés, se da por hecho que tú quieres abortar, que no vas a sufrir consecuencias negativas psicológicas.

Ni se preocupan por eso, y eso es real. En el documento escrito que te dan no dice nada de las consecuencias psicológicas o de los posibles traumas que pudieran darse, ni siquiera lo menciona como posibilidad. Te dicen que no pasa nada, que es muy rápido y que en cuanto acabe, te vas a casa,

como si nada. En ese momento te sientes totalmente ida, desamparada. No eres persona. No te preguntan por qué puede suponer un mal para ti el seguir adelante con tu embarazo, que se supone que es el supuesto al que te acoges. Te informan menos que cuando te vas a sacar una muela. Te lo hacen y se olvidan de ti. Y tú apáñatelas como puedas.

La intervención: “Tras hablar con el psicólogo te vuelven a pasar a la sala.

Estás desorientada. Al rato te vuelven a llamar y te dicen que te desnudes, sin pudor alguno; no te dan una bata ni nada, y vas desnuda hasta la camilla, y una vez que te colocas igual que si fueses a dar a luz, entra el médico. Recuerdo que tras ponerme una anestesia local, me dijo que como no me tranquilizase, íbamos a estar hasta mañana, y que me iba a doler más. Hizo la intervención. Es rápida y muy molesta. Yo estaba mirando al techo gritando ¡pare!, pero sin gritar. Quería salir corriendo de allí, pero no puedes. Es tan duro asumir lo que está pasando como la manera en que está pasando. Al tiempo que el médico hace su trabajo, las enfermeras tienen una conversación paralela.

No están pendientes de ti.” Esperanza, mientras se acerca a esta parte de su relato, ya no puede contener las lágrimas, y a duras penas prosigue con lo más atroz del aborto, que fue ver los restos de su hijo metidos en un bote: “Lo echan en un recipiente de cristal y se queda ahí, apartado en un lado. Tú lo ves. Es curioso cómo antes del aborto no te dejan ver la pantalla del ecógrafo por si te arrepientes, pero una vez que estás en la camilla, les das igual. Lo dejan allí apartado, lo ves. Si estás de tres meses, no ves sólo líquido.

Yo vi trocitos de carne.

Luego una enfermera se lleva el bote. En ese momento es como si te arrancasen con él la vida. Lo sientes aquí dentro”,

dice Esperanza golpeándose el pecho, “tu vida se va tras el recipiente, y ya no vuelves a ser la misma nunca. Te han arrancado de cuajo tu personalidad, tu vida, tu integridad.

Lo notas salir de dentro.

Y se lo llevan como el que carga un saco de patatas. Esa imagen no se te borra de la mente en la vida.” Esperanza continúa con el testimonio sin parar, porque si para, se viene abajo. Se lo sabe casi de carrerilla de haberlo repasado quién sabe cuántas veces en su memoria.

“Te vistes como puedes, sola, nadie te ayuda, y pasas a una salita diferente a la anterior, porque no permiten que las chicas que están esperando vean cómo te sacan de allí. Al final aparece una enfermera, te pregunta si te mareas, y si le dices ‘no’, te contesta: ‘Pues hala, ya puedes irte a casa’.” En la calle “Quieres salir a ver si te da el aire, pero dentro te has dejado algo, no estás entera, y se te cae el mundo. No sé ni cómo llegué a casa. Era viernes y estuve los tres días metida en la cama, sin levantarme ni para comer ni para ir al baño. Pero llega el lunes. Así que te levantas, te vistes, y te vas a trabajar.

Como si nada. Eres otra, pero la gente no lo sabe. Es imposible llevar algo así.” Sobre el síndrome postaborto, Esperanza apunta como factor determinante el “no poder perdonarte. De las chicas con las que he hablado yo, les pasa de todo. Algunas ven a lo mejor un niño de cuatro años, que es la edad que debería tener su hijo, y se echan a llorar. Es algo que puede salir enseguida, a los cinco años o a los veinte, por un programa de TV, o por algo que cuenta una vecina. Eso está latente ahí, y un día salta. Entonces prepárate, porque en España nadie da ayuda para superar esta patología. Estás sola.

Manipulación “Los médicos del Estado no ofrecen ayuda, el Estado no informa, los medios de comunicación manipulan. Te lanzan el mensaje de que abortar es libertad, es progreso,

de que no pasa nada. Por lo que no puedes contar tu caso, porque te tratan como si fueses rara. Te hacen un juicio.

Pero los medios de comunicación deben informar. ¿Por qué no se televisa un aborto? Hemos visto imágenes de todo tipo, pero jamás hemos visto un aborto. Nadie dice qué es lo que pasa allí. Hablan del aborto como si no fuese nada, como si fuese normal, y eso te hace daño; lo que dicen respecto al aborto el Estado y los medios es todo mentira. Por favor, que empiecen a hablar, a decir la verdad.

A llamar al pan, pan.

Que sean valientes. Hoy te venden que tienes que ser joven, divertirse, que cómo vas a atarte con un hijo... ¡Ahí se habla de hijo! Ésa es la manipulación.

Si es hijo para atarte, es hijo también para hablar de abortar, guste o no guste. Los conceptos hay que aclararlos, porque no tenemos ni idea.” Esperanza ha terminado el testimonio de algo que le sucedió hace ya diez años. En este tiempo ha solicitado ayuda médica, y nadie se la ha dado excepto la Asociación de Víctimas del Aborto de la que ahora es portavoz, una asociación que “sí es feminista, porque el aborto es algo que nos afecta a todas las mujeres, ya que es en nosotras en el lugar donde se transmite la vida, o donde se elimina”. Lo dice una víctima que se ha atrevido a contar lo que casi nadie dice: el aborto es un mal; posiblemente, el mayor de todos.

Por darnos tu valiente testimonio, gracias Esperanza.

<http://www.vozvictimas.org/#>

## *La Conversión Científica de Bernard Nathanson*

"El Rey del Aborto" defiende ahora el derecho a la vida del feto.

Después de ser uno de los principales promotores de la legislación del aborto en los Estados Unidos, hasta el punto de ser conocido en Nueva York como "el rey del aborto", el Dr. Bernard Nathanson experimentó un cambio radical. El conocimiento de los avances médicos que demuestran la existencia de una vida humana en el feto le abrió los ojos.

Un hombre que ha realizado personalmente casi cinco mil abortos, afirma ahora: "Dramáticamente tengo que reconocer que el feto no es un trozo de carne: es un paciente".

### I. Una amiga embarazada

Mi interés por el aborto comenzó a raíz de mi paso por la Facultad de Medicina y de la experiencia, casi obligada, de tener una amiga que quedó embarazada. En aquella época era casi imposible obtener un aborto; finalmente lo logramos, pero el sujeto que lo realizó era un charlatán que por poco la mató. Después siguieron algunos años de práctica en obstetricia y ginecología ocho años, para ser exacto. Fue entonces cuando se despertó en mí una gran sensibilidad por lo penoso de la situación de aquellas mujeres que se exponían a lesiones graves e, incluso, a la muerte, en los abortos practicados clandestinamente. Y en el período siguiente, de 1957 a 1967, ejerciendo ya como médico, me reafirmé en mi creencia de que era necesario cambiar las leyes que prohibían el aborto, por considerarlas restrictivas e injustas.

### II. El éxito de una campaña propagandística.

Así que en 1968 organicé un grupo llamado Asociación Nacional para la Renovación de las Leyes del Aborto. A

nuestros contrincantes los cogimos durmiendo. En esta organización, que unió todas las fuerzas que había entonces en pro del aborto, ideamos una serie de tácticas para nuestra campaña. Le dijimos al público que de diez a quince mil mujeres morían cada año debido a los abortos clandestinos. De hecho, sabíamos por nuestras investigaciones que el número era más bien de doscientas o trescientas. Inventamos también lemas sumamente persuasivos y agresivos, como "la mujer tiene derecho al dominio de su propio cuerpo", "libertad de elección", "la conspiración católica" y otros similares.

Tuvimos un éxito extraordinario. Trabajamos con un presupuesto de siete u ocho mil dólares anuales, echamos por tierra la ley en el Estado de Nueva York en dos años. Gracias a una telaraña de mentiras y calculada intriga, logramos tener, por vez primera en Estados Unidos, una ley que permitía absolutamente el aborto. Hicimos de Nueva York la capital del aborto en el país, mientras que mis colegas me calificaban en la prensa como el "rey del aborto". Por supuesto, no nos consideramos satisfechos simplemente como haber logrado la despenalización del aborto. Aspirábamos a poner en marcha toda una operación masiva, que permitiera a cualquier mujer – también a las pobres- obtener un aborto barato, rápido y seguro. Y establecimos una clínica bajo el nombre de Centro de Salud Sexual y la Reproducción, un eufemismo bastante bueno para lo que a fin de cuantas se convirtió en matadero. Durante la época en que fui director de la clínica se practicaron 60,000 abortos, aproximadamente 120 diarios.

Yo mismo, personalmente, he realizado cerca de cinco mil abortos a lo largo de mi vida. La clínica generaba uno ingresos de cinco millones de dólares anuales. De hecho, entonces era la única instalación de ese tipo. De 1970 a 1972, atraíamos a mujeres de la mitad Este de los Estados Unidos, y jamás volverá a darse una experiencia tan concentrada en un solo

punto, ya que la sentencia de Tribunal Supremo (en 1973) levantó las restricciones al aborto en todos los Estados.

### III. El ataque contra la iglesia Católica

Otra táctica muy importante fue presentar la oposición al aborto como injerencia de la iglesia Católica. No se trataba de fustigar al Papa porque el centrar la atención en un solo hombre podría despertar una reacción de simpatía. Desechemos también condenar a todos los católicos porque esto diluiría el tema demasiado. Además, íbamos a necesitar algunas mujeres católicas para llevarlas al frente, como escudo, para que dijeran que estaban a favor del aborto. Y así lo hicimos.

Por eso concentraremos el ataque en los obispos y altas jerarquías, un grupo lo suficientemente reducido para que absorbiera el castigo y lo bastante amplio para que fuera obvio. Ahora pienso que si en la propaganda de aquellos años, en la que arremetíamos contra la Iglesia Católica, hubiéramos sustituido la palabra "católica" por la palabra "negro" la opinión pública nos hubiera aplastado. Pero entonces se había puesto de moda fustigar a la Iglesia Católica, y nos aprovechamos de ello.

Para que un lema sea eficaz debe esgrimirse un argumento. En este caso, el de que la Iglesia no debe inmiscuirse en los asuntos del Estado. Sin embargo, todos sabemos que Martín Luther King era un ministro protestante y llevó a cabo una de las revoluciones sociales más profundas en los Estados Unidos. También recordaremos que algunas de las personas más activas en la abolición de la esclavitud en Boston fueron miembros del clero. También escucharán ustedes que el aborto es un problema médico, que debe dejarse en manos de los doctores. Pero el que el aborto sea una técnica médica no lo convierte en un problema médico, del mismo modo que la pena de muerte no es un asunto de los ingenieros electricistas

por el hecho de que se use la silla eléctrica. Cada año se practican en Estados Unidos 1,300.000 abortos, a un promedio de 350 dólares por aborto, hacen 500 millones de dólares anuales, que van a parar a los bolsillos de los médicos y de los responsables de las clínicas. Dejar una cuestión como la del aborto en manos de los más interesados en ella económicamente es locura e irresponsabilidad.

#### IV. La farsa del aborto terapéutico

También tenemos bastantes experiencias en Nueva York sobre los comités del "aborto terapéutico", cuando antes de 1970 el aborto sólo era posible por necesidad médica. Estos comités, formados por tres doctores en cada hospital, dictaminaban sobre la validez de cada solicitud de aborto. Aquellos comités bien pronto se convirtieron en una farsa. Las solicitudes de aborto iban invariablemente acompañadas de dos certificados extendidos por psiquiatra, manifestando que la mujer en cuestión tenía tendencias suicidas a causa del embarazo.

Naturalmente, siempre que tenía una paciente que deseaba abortar, la enviaba a dos psiquiatras amigos míos. Estos extendían los certificados acostumbrados –una tarea rutinaria que no les llevaba más de cinco minutos- y cobraban los cien dólares acostumbrados. Yo enviaba los informes al comité que los revisaba les estampaba su sello y la paciente obtenía rápidamente el aborto solicitado. Los comités eran algo absolutamente vacío, invitaban al descrédito y al abuso de la ley, y cuando ésta fue abolida en 1970 se desbandaron.

Otro dato ilustrativo sobre el llamado "aborto terapéutico" es el cambio que se produjo en 1976, cuando el Congreso aprobó una enmienda en virtud de la cual sólo podrían ser financiados con fondos públicos los abortos motivados por violación, incesto o porque estuvieran en peligro la vida de la madre. En pocos meses, el porcentaje de abortos sufragados



por el Estado cayó a un 2%. Estaba claro que la inmensa mayoría de los abortos no respondían a ninguna "necesidad medica".

#### V. Los avances científicos me abrieron los ojos

Renuncié al cargo de director del "Centro de Salud Sexual y la Reproducción" a fines de 1972, no porque estuviera desilusionado del aborto o porque tuviera serias dudas, sino porque tenía demasiados compromisos, estaba minando mis fuerzas y me sentía casado. Cuatro meses después me pidieron que organizara y dirigiese el servicio de embriología y perinatología en el hospital St. Luke's, uno de los más importantes de Nueva York, perteneciente a la Universidad de Columbia. Esta unidad engloba las disciplinas médicas que estudian el ciclo de vida, los hábitos, la psicología, la sensibilidad y la fisiología del feto.

Esta nueva rama de la Medicina ha sido posible gracias a los logros de ciertas tecnologías, como el ultrasonido, la inmunoquímica, el marcador de corazón de feto y otras técnicas muy complejas. Allí tuve ocasión de entrar en contacto con estos avances que han venido a arrojar luz sobre el oscuro campo de la vida del feto.

Cuando era estudiante de Medicina en la Universidad de McGill de Canadá, manejábamos un libro de texto conocido como Williams. Todavía hoy es un texto clásico en medicina. La edición que yo utilicé era 1947, hacía la octava y tenía 22 páginas dedicadas al feto, del total de 750 u 800 páginas de que contestaba el libro. Actualmente se encuentra en su decimosexta edición, publicada en 1980. Tiene 137 páginas sobre fisiología del feto y otras 127 sobre diagnósticos de enfermedades embrionarias, esto hace aproximadamente una tercera parte del libro, lo que es un índice de la importancia que ha cobrado el estudio del feto en los últimos ocho o diez años, desde que se constituyó la ciencia de la embriología.

Desde que comprobé con absoluta claridad, gracias a nuevas técnicas, que el feto respira, que duerme con unos ciclos de sueño perfectamente definidos, que es sensible a los sonidos se ha comprobado que reacciona de distinta manera ante diferentes tipos de música, al dolor y a cualesquiera otros estímulos que ustedes y yo podemos percibir, me resultó insoslayable que el feto es uno de nosotros, de nuestra comunidad, que es una vida: una vida que debe ser protegida.

Incluso mujeres que están decididamente en pro del aborto, cuando estén embarazadas y se someten a pruebas tales como un ultrasonido, saldrán impresionadas. Es tremenda la sacudida que se recibe al ver al feto tan cerca, en el monitor, moviéndose, respirando, chupándose el dedo o rascándose la nariz ya a los dos meses y medio o tres de vida.

Es una revelación conmovedora, y estoy convencido de que pasar por esta experiencia se convertirá en el argumento más poderoso para detener la matanza. La falsedad de los lemas abortistas ¿Qué queda, pues, de los slogans abortistas?. Tomemos ése de la "Libertad de elección". Todos estamos a favor de la elección. Siempre y cuando, claro está, que la elección sea una elección ética. Si una de las alternativas no es éticamente aceptable, la elección no soporta el escrutinio: de hecho, no es una elección, y por tanto, la "libertad de elección" es lema vacío.

Supongamos que estoy en quiebra: puedo elegir entre trabajar para pagar dinero, o robar un banco, o asaltarle a usted para quitarle la cartera; pero las dos últimas no son elecciones éticas. El del "derecho al dominio del propio cuerpo" es otro lema de gran atractivo. Hoy gracias a la inmunología, se sabe con absoluta certeza que el feto no es una gran parte del cuerpo de la madre. Los glóbulos blancos de la sangre son capaces de reconocer cualquier cuerpo

extraño al organismo y de poner en marcha los mecanismos de defensa para destruirlo.

Cuando el feto se implanta en la pared del útero, el sistema inmunológico materno reacciona para expulsar al intruso, pero, naturalmente, el feto está dotado de un delicado método de defensa ante esta reacción. En algunos casos la defensa no es tan eficaz como debiera, y el feto es expulsado y se malogra. Esto muestra que el feto no es una parte del cuerpo de la madre. Simplemente está ahí como huésped de paso y ella no puede disponer sobre él.

#### VI. "No soy un hombre religioso"

No soy un hombre religioso; de hecho no he estado en un templo desde los trece años. Pero si quiero decirles que hemos de detener ese proceso ineficaz y destructivo, cuyo resultado es una mayor disolución de la familia. Debemos reafirmar el amor entre nosotros, especialmente para el ser más pequeño e indefenso. Ahora veo el aborto como un mal, indefendible éticamente, a la luz de nuestros actuales conocimientos sobre el niño aún no nacido.

Dr. Bernard Nathanson

Extracto de la conferencia pronunciada por Bernard Nathanson en Canberra (Australia) en febrero de 1981, patrocinada por la Asociación Para el Derecho a la Vida.

Algunas personas piensan que eso de la esperanza de la resurrección es cosa del pasado, que hoy no se dan esas esperanzas en un mundo mayoritariamente desesperanzado.

Les ofrecemos el testimonio de un hermano católico que falleció en el Hospital Insular de Las Palmas de Gran Canaria —Islas Canarias, España— el 21 de septiembre de 1996.

Creo que su testimonio, el testimonio de un cristiano, es más que suficiente para entender lo que pensamos los católicos sobre la muerte y todo lo que ella conlleva.

“Pero Dios que nos ama, hará que salgamos vitoriosos de todas estas pruebas” (Rom 8, 37)

“Pero Dios que nos ama, hará que salgamos victoriosos de todas estas pruebas. Y estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni otras fuerzas sobrenaturales, ni lo presente, ni lo futuro, ni poderes de ninguna clase, ni lo de arriba, ni lo de abajo, ni cualquiera otra criatura, podrá separarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.” ( Rom 8, 37-39 )

“

Cuando ingresé en el hospital el 30 de noviembre, casualmente un día de san Andrés, no podía imaginar los acontecimientos con los que me iba a enfrentar en los próximos días. Todo empezó por unos análisis para desechar algún tipo de afección reumática, pero que dieron resultados bastante negativos y una placa en la que se apreciaba una masa extraña en el pulmón derecho. Desde ese día, 21 de diciembre, todo fue buscar a ese "alien", pasando por todo tipo de técnicas de diagnóstico aplicadas en carne propia: escáner, resonancias magnéticas, broncoscopias, punciones,... análisis y más análisis. Yo, que siempre había sido un chico sano y que a mis 46 años alardeaba de no padecer ni el más mínimo de los catarros y de utilizar la cama sólo para dormir, pasaba por un tiempo de purificación de pretensiones en el que acoger de forma progresiva y serena aquel cuerpo extraño que marcaría definitivamente mi vida.

El 21 de diciembre el médico confirmó por fin el diagnóstico: se trataba de un cáncer. Fue una experiencia que me tocó vivir

solo, porque los hermanos aún no habían llegado al hospital. Alrededor de una mesa, el médico me iba explicando la naturaleza del tumor. Una vez que terminamos, lo único que me salió fue un “qué le vamos a hacer”.

Después, los acontecimientos se precipitaron. Había que operar cuanto antes y me trasladé a Canarias donde las gestiones de los infinitos médicos que tengo en la familia habían conseguido que se interviniera rápidamente. Pero antes tenía que pasar por el oncólogo y, de nuevo, la sorpresa: lo que parecía una simple lesión de columna, tipo hernia discal y que me venía molestando desde el principio de todo el proceso, resultó ser un tumor metastasiado del principal, que me estaba carcomiendo la vértebra. Por lo tanto, lo que iba a ser una operación de pulmón se convirtió en una de espalda para limpiar ese tumor, dado que el pulmón, en esas circunstancias, era inoperable. Convalecencia de algunos días en Canarias y vuelta a Pamplona para iniciar el tratamiento de quimio y radioterapia que fuera oportuno.

En prácticamente un mes había pasado de unos posibles dolores reumáticos, que aconsejaron los análisis iniciales, a enfrentarme con el cáncer en su nivel más grave.

Estos meses han supuesto una especial experiencia espiritual que se ha desarrollado al mismo tiempo que los acontecimientos.

La primera reacción fue bastante humana: perplejidad y miedo. No podía o no quería entender cómo de pronto aparecía este elemento en mi vida. Yo, que siempre había alardeado de una salud de hierro, me encontraba débil, adelgazando a marchas forzadas, con el cuerpo lleno de dolores, metido días y días en hospitales, tratando de descifrar qué se escondía detrás del lenguaje alambicado de los médicos.

Tengo que decirles que sentí miedo, miedo a que se confirmara el peor de los diagnósticos. En los ratos a solas en la capilla del hospital le pedí al Señor, muchas veces entre lágrimas, que “pasara de mí este cáliz”. En las noches largas de insomnio miraba una y otra vez el pequeño crucifijo que preside las habitaciones de los hospitales, semiescondido tras el omnipresente aparato de televisión y seguía considerando ésta una prueba que le venía muy grande a mi fe. Pero poco a poco se fue serenando el ánimo y reconciliando el espíritu. Hubo un momento, que coincidió con el diagnóstico definitivo sobre la gravedad del tumor, en el que la cercanía de Dios se hizo más manifiesta, ayudándome a integrar la novedad de la situación. Aquel Dios que siempre me había acompañado a lo largo de toda mi vida en los momentos alegres y sobre todo en los difíciles, volvía a hacerse solidario con mi limitación y debilidad. Recordé muchas veces durante aquellos días el diálogo de Jesús con Nicodemo: “Tienes que nacer de nuevo”, tienes que aceptar la nueva situación como un elemento más en tu crecimiento vocacional que a partir de ahora va a condicionar tu vida, la dimensión de tu entrega, tus capacidades y, sobre todo, el tiempo que dispones para hacer todo esto.

Cuando pregunté al oncólogo con qué plazo de supervivencia podía contar, después de haber indicado una serie de pautas normales, en todo caso condicionadas a la naturaleza del tumor, al carácter del paciente... terminó diciendo, señalando con el índice hacia arriba: “pero, en definitiva, depende de Él”.

En definitiva dependo de Él. Siempre he creído y manifestado que Dios es el Señor de mi vida, pero ahora lo he experimentado de forma especialmente profunda. Mi tiempo se ha hecho tiempo de Dios, en el que cada día se vive de forma especial porque es gracia, es don, en el que los acontecimientos que antes te surgían han pasado en muchos

casos a ocupar lugares secundarios, en donde empiezas a valorar lo pequeño y gratuito profundamente.

Es tiempo de Dios y de aquellos a los que Él ha puesto a mi lado para que sean mis hermanos. Yo que siempre he pecado de autosuficiencia he redescubierto la alegría de ser servido en mi debilidad, de dejarme lavar los pies por los más pequeños y de ver en esas manos que te sirven la grandeza de la fraternidad.

Es un tiempo nuevo en el que he tenido que vivir la cotidianidad de la vocación desde tantos momentos de debilidad extrema, en las noches en las que te pasas vomitando lo que ya no tienes. Tiempo nuevo en el que la oración se hace súplica con el crucifijo de Asís entre las manos, aquel crucifijo que José Luis Álvarez me regaló hace 25 años y que desde entonces preside la cabecera de mi cama, Cristo próximo, amoroso, solidario en mi debilidad y acompañante en los caminos aún por recorrer.

El horizonte de la vida, de pronto, se acorta. No sabes ni el día ni la hora del encuentro definitivo; pero, mientras tanto, el Señor quiere que viva, que luche, que me ilusione, que crezca y que ayude a crecer a otros, aunque no lo pueda hacer con la misma fuerza, pero sí con la misma ilusión. Y este es mi propósito: hacer que el tiempo que aún permanezca con ustedes sea el máximo posible. Tienen al enfermo ideal que, como oveja dispuesta al matadero, se somete a todo tipo de pruebas, indicaciones, medicaciones, tratamientos... por muy desagradables que sean. No quiero arrinconar mi vida por una dificultad más o menos seria. Dios me ha dado los instrumentos necesarios para que en las actuales circunstancias siga construyendo su Reino, acompañando a mis hermanos, creciendo en mi vocación. “Te basta mi gracia”, me repito constantemente. Me basta la gracia que me asistió

en las decisiones fuertes y en los momentos de debilidad. Con ella cuento y desde ella hago mi proyecto de vida.

Decir que le he perdido el miedo a la situación es mucho decir. No soy tan valiente. Pero sí me siento feliz porque por cualquiera de los caminos que el cáncer derive en el futuro será una confirmación de que ya vivo gozosamente: un Dios que me ama, unos hermanos que se desviven por mí, una vida que aún puedo vivir a tope hasta la muerte. Y, aunque soy optimista y peleón, tengo que vivir con la conciencia de que la muerte es un elemento a conjugar con mi vida. ¡Cuántas veces me sorprendo por las calles hablando con el Señor sobre el encuentro definitivo del que sólo Él tiene lugar reservado en su agenda!

No me importa morir porque he vivido una vida tan llena de gracia y de acontecimientos que me siento colmado y bienaventurado. No me importa morir porque sé que será un gran encuentro con el Señor de mi historia y con los hermanos queridos con los que tantas cosas me unen.

Pero quiero vivir hasta entonces a tope, con el corazón entregado a mi comunidad, entregado a los hermanos, entregado al Movimiento ADSIS, agradeciendo la consolidación de las presencias en América, la madurez de los nuevos hermanos, el desarrollo de los proyectos, el voluntariado como oferta para el servicio entre los más pobres, el Ministerio hecho servicio humilde. Entonces, llegado el momento le diré al Señor: “Ahora puedes dejar a tu siervo irse en paz”. Y en esa paz seguiré viviendo.”

Andrés Domínguez Iglesias. 6 de mayo de 1996.

Nuestro hermano Andrés falleció en el hospital Insular de las Palmas de Gran Canaria —Islas Canarias, España—, el 21 de septiembre de 1996. Descanse en la paz de Dios.

<http://personales.ya.com/buzoncatolico/religiono42.html>



## *Un médico abortista se convierte*

Conmovedora historia, en Brasil.

Tomado de ACI Digital

RIO DE JANEIRO, 2 Feb. 01 (ACI).- En un testimonio a la emisora radial Rainha da Paz, un médico brasileño que efectuó durante años el aborto relató su dolorosa e intensa experiencia de conversión, iniciada luego de la muerte de su hija.

El médico comentó que es el único hijo hombre de una familia humilde del interior de Minas, y que "con sacrificio y unión" fue el único que tuvo la oportunidad de estudiar, "pues mis hermanas no terminaron la enseñanza secundaria".

"Mi madre era una simple costurera que trabajaba hasta las madrugadas para ayudar a mi padre. Mi padre era una guardia nocturno. Por eso se pueden imaginar el sacrificio que hicieron para tener un hijo médico. Luego escogí la ginecología y la obstetricia", afirmó.

"Entre las mayores dificultades enfrentadas como médico recién formado, choqué con la realidad de lo que es mi profesión. En un largo tiempo los médicos se vuelven ricos, y yo quería más, quería enriquecerme y tener más dinero. Fue así como violé el juramento que hice cuando me formaba para dar la vida, para salvar la vida. Ayudé a muchos niños a venir al mundo, pero también a muchos de ellos no les permití nacer y me enriquecí escondido tras la máscara de la vitalidad", agregó el médico.

Sobre su vida abortista, el experto explicó que "puse un consultorio que en poco tiempo se convirtió en el más visitado de la región. Y saben ¿qué es lo que hacía?: abortos. Y como todos los que cometen el crimen, me decía a mi mismo que

todas las mujeres tienen el derecho de escoger y que era mejor que sean ayudadas por un médico para no correr los riesgos de ir a una clínica clandestina donde los índices de muertes son alarmantes".

"Y fue así, en un ciego e inhumano oficio de medicina, que construí una familia con muchos bienes, muy rica y que nada le faltaba. Mis padres murieron con la ilusión de que su hijo era un doctor bien logrado, exitoso. Crié a mis hijas con el dinero manchado con la sangre de inocentes y fui el más despreciable de los humanos. Mis manos, que debieron ser bendecidas para la vida, trabajaron para la muerte", agregó.

Entrando al tema de su conversión, el médico explicó emocionado que "sólo paré cuando Dios en su sabiduría infinita, rasgó mi conciencia e hizo sangrar a mi corazón con la misma sangre de todos los inocentes que no dejé nacer. Mi hija menor, Leticia, dejó de respirar por una infección generalizada luego de haberse sometido a un aborto. Ella, de 23 años de edad, salió embarazada y buscó el mismo camino de tantas otras que me fueron a buscar: el camino del aborto. Y sólo supe de esto cuando ya nada se podía hacer".

"Al lado del lecho de muerte de mi hija, vi las lágrimas de todos esos angelitos que yo maté. Mientras ella esperaba la muerte, yo agonizaba junto a ella. Fueron seis días de sufrimiento para que en el séptimo día ella partiese hacia el encuentro con su hijo, al cual un médico asesino le impidió nacer", comentó.

"Cansado por las noches que pasé al lado de mi hija, yo soñé que andaba por un lugar absolutamente oscuro y muy húmedo, en el que quería respirar pero no podía, yo quería salir desesperadamente pero fui envuelto por un lugar en donde el estruendo me dejaba atónito. Eran los llantos dolidos de los niños que en mi pensamiento, como si un rayo me cortase por la mitad, veía en mi entendimiento: los llantos

eran de dolor, eran los lamentos de los angelitos que yo no dejé nacer. Era la triste consecuencia de mis actos sin pensar, esos llantos que gritaban ¡asesino!, ¡asesino!", afirmó el médico.

"Asustado para salir de aquel lugar, pasé mi mano por mi rostro para secar mi sudor y mis manos se mancharon de sangre! Aterrorizado grité con toda la fuerza que me quedaba un pedido de perdón: ¡Dios me perdone! Sólo así logré respirar nuevamente y me acordé de que era tiempo de acoger y valorar el último respiro de mi hija, que murió por las consecuencias de la infección que le produzco el aborto. Yo sé eso a través de mi sueño", agregó.

El experto comentó que "Dios me hizo entender que a partir del momento de la fecundación del óvulo existe vida, por lo que entendí que soy un asesino. No sé si algún día Dios me va a perdonar, pero para restar mi culpa y mi dolor, vendí mi consultorio y todos los bienes que conseguí con la práctica del aborto y con ese dinero, construí una casa de amparo para madres solteras y me dedico hoy a atender y practicar ¡una medicina de verdad!".

"Hoy soy médico de los pobres, de los desamparados y desvalidos, y los niños que vienen al mundo a través de mis manos son hijos que adopto pues sé que tengo una sola misión: traer la vida al mundo y dar condiciones para que los niños tengan un lugar feliz donde el padre es Jesús. Recen por mí, recen para que Dios tenga piedad de mí y me perdone, porque tengo la seguridad de que participaré del juicio final", concluyó.

Santa María Del Silencio, Salta, Argentina

santamariadelsilencio@Argentina.com

<http://apologetica.org/abortista-conversion.htm>

## *El aborto - bebe que da gracias por su bautizo*

Junio 30 - 2000

Agobiada por un fuerte insomnio desde hace ocho meses y en vista de que los tratamientos médicos no daban ningún resultado, decidí buscar ayuda con Sacerdotes y laicos que hubieran sido favorecidos por Dios con el carisma de sanación o liberación . El insomnio era casi una opresión que afectaba todos los aspectos de mi vida.

Encontré una pareja de esposos jóvenes que orarían por mí; él tiene carisma de liberación e interpretación de lenguas y ella ora en lenguas. Concertamos la oración para el día 29, pero no pudiendo orar la señora por inconvenientes de salud, oró su hermana, una jovencita que tiene carisma de visión y conocimiento.

Era la primera vez que alguien oraba por mí colocando las manos y de una forma tan especial. Durante el transcurso de la oración, la joven veía un bebé que sufría intensamente. La oración continuaba y ella seguía con la misma visión.

Me preguntaron si yo había tenido algún aborto. Contesté negativamente; alguna persona muy cercana, una hija, un hijo ? que yo sepa: no. No sé de quien sea, pero si continúa viendo ese bebé sufriendo bautícelo inmediatamente.

Efectivamente así continuaba y mi amigo lo bautizó en el nombre de Jesús. La oración continuó por espacio de hora y media y al finalizar vieron a mi Angel de la Guarda. Después de agradecerles, salí para mi casa caminando lentamente a través de las zonas verdes y pensando de quién podría ser ese bebé, cuando de pronto recordé que después de mi hijo menor, hacía 25 años había tenido un retardo

aproximadamente de mes y medio. Se había presentado una pérdida involuntaria; no sabía que estaba embarazada.

A pesar que desde el momento de la fecundación, científicamente y médicamente se le llame huevo, cigote, embrión y feto; durante mi narración lo llamo bebé porque para mí, así como creo que para todas las madres desde el momento que estamos embarazadas imaginamos a nuestro hijo rozagante y hermoso como en el momento de nacer.

En la sala de consulta en ese entonces, el Dr. dijo que estaba embarazada. Le pedí que tratara de salvarlo, quería tenerlo a pesar de las dificultades de pareja. Asintió: ya no hay nada que hacer pues se había desprendido solo y el bebé en un instante estaba dentro de su mano. Sentí una gran tristeza, impotencia y profunda contrariedad y ante sus preguntas quiere verlo ? tocarlo? saber si era niño o niña? pues lo observo perfectamente!. Mi negativa fue rotunda. No quiero saber nada; no quise establecer ningún vínculo físico ni afectivo; lo consideré como un fracaso lamentable de mi organismo y no quise implicarme por este hecho. Sentí rabia por algo que se había salido de mis manos y por mi impotencia en ese momento.

El Dr. habló con nosotros sobre la ligadura, se me impuso la determinación y quedó autorizado. Durante el traslado a la sala de cirugía sentí algo que me inclinaba a no hacerlo, pensaba que en todo mi aparato reproductor debía ser como Dios me había formado, sentía que iba a pasar por alguna depresión y finalmente no quería y no lo veía bien. El llanto y la aflicción me invadieron y a la pregunta del motivo, le pedí al Dr. que bajo mi responsabilidad no lo hiciera y el me cumplió. El proceso clínico pertinente terminó lógicamente sin ligadura.

El mismo dolor que había sentido, hizo que fuera borrando este hecho de mi vida y de mi mente, a tal punto que cuando

daba los datos en las historias clínicas figuraban cuatro embarazos, cuatro partos y cuando una de mis hijas trataba de colocar el tema, no lo aceptaba y finalmente este capítulo estaba concluido. Mi ignorancia era tal en estos temas que no lo consideraba siquiera como aborto porque no había sido premeditado. Durante esos 24 años nunca pensé en él.

Continué caminando por las zonas verdes ya cerca de mi casa cuando fui consciente de que el bebé que estaba sufriendo era mi hijo; sentí una angustia y un dolor muy grande en mi corazón y pensé: tan pronto llegue a casa debo bautizarlo; aceleré el paso y pensé en el nombre para mi bebé sufriente. Sentí que era hombre y llegaron a mi mente nombres de santos pero rápidamente vi mejor el nombre completo de su padre; mis otros dos hijos no lo llevaban así. Por fin llegué, no había nadie en casa, busqué las oraciones, el agua bendita, la veladora del altar y procedí según las indicaciones que había recibido de Rosa Mística (Montichiari) Pag. 39-40 Librito "Oración, Sacrificio y Penitencia".<sup>1</sup>

Lo primero que hice fue hablarle con todo el amor de mi corazón y en lágrimas que casi me ahogaban: "hijito mío; te amo como a mis otros hijos, perdóname por no haberte bautizado, por tenerte sufriendo durante todos estos años, por haber negado tu existencia y haberte borrado de mi mente; recuerda todos los momentos dolorosos que pasamos ese día en la clínica ? tú sabes que yo quería tenerte, pero fue imposible. Te pido mil veces perdón por tus sufrimientos".

Luego realicé la ceremonia y al santiguarme con el agua lo llamé con sus dos nombres y apellidos. Di gracias a Dios por haberme permitido reconocer la existencia de mi bebé y haberle podido administrar el bautismo de deseo. Durante la tarde volvían a mi mente los momentos vividos hacía 24 años, le hablaba nuevamente porque sentía un gran remordimiento de conciencia.

Llegó la noche y traté de conciliar el sueño pero fue imposible y como estaba sufriendo opresiones a causa del insomnio, tenía un poco de miedo y me sentí muy sola. Eran las 3 de la madrugada, del 30 de junio, hora de su Misericordia, fiesta del Sagrado Corazón; giré mi cabeza hacia atrás como buscando la puerta de la habitación y en ese instante entró un bebé como de 11 o 12 meses, corriendo felizmente en punta de pié, con un roponcito muy blanco que le cubría las rodillitas y agitando sus bracitos con gozo, como para un gran encuentro; se dirigió hacia mí y supe que era mi hijo; muy parecido a mi hijo menor cuando tenía esa edad. Se trepó a gatas sobre mi cama por la parte de la cabecera y hasta ahí todo fue muy normal. Sentí una gran alegría al conocerlo cuando de pronto colocó sus bracitos alrededor de mi cuello por la espalda y sobre el hombro. Fue un fuerte abrazo desbordante de amor y agradecimiento; ese amor que tenía por su madre, prisionero en su corazón y que nunca lo había podido manifestar. No me conocía.

Físicamente sentí como una descarga eléctrica de alto voltaje, quedé como paralizada y la piel erizada; era consciente de que era mi hijo pero en ese momento sentí pánico porque a pesar de que era una experiencia hermosísima, era muy dura para un ser humano. Alcancé a decir la mitad de la oración a San Miguel Arcángel y seguido llamé a la Mamita Linda que me cubriera con su manto y me diera valor para recibir tan especial experiencia, superior a mis fuerzas; pero comprendí que Dios no nos da algo que no seamos capaces de soportar. Todo lo da en la justa medida.

El niño desapareció y a mi mente llegó inmediatamente una canción que El Señor quiso que yo cantara pero cambiando unas palabras:

Por los niños que empiezan la vida,

Por los niños sin techo ni hogar,

Por los niños que no te conocen,

Te ofrecemos el Vino y el Pan.

La cantaba varias veces sin salir de mi asombro, reflexionaba sobre su contenido y oraba como en otras noches de insomnio.

I. Por los niños que empiezan la vida: la vida que les fue arrebatada premeditadamente o involuntariamente; no se les dio la oportunidad de la vida que Dios les concedió, porque El escoge a cada hombre; somos reflejo del pensamiento de Dios y creados como criaturas únicas e irrepetibles. “A su imagen y semejanza los creó”. (Génesis1,26)

Podría pensarse que en esta microscópica célula, unión del germen masculino y femenino, no hubiera vida, pero es un error porque todo ser humano tiene su comienzo ahí y quien destruye este principio de vida, destruye al hombre.

Se está transgrediendo una ley natural que obliga a todo ser humano; jugamos con el don procreador que Dios nos ha dado para la prolongación de la vida y ponemos límite a ella sin reparo ni medida.

II. Son niños sin techo ni hogar: lamentablemente no pudieron conocer a sus padres, no tuvieron el calor de un hogar sino el frío de las tinieblas; no pudieron disfrutar de los cuidados y caricias de una madre y no les pudieron agradecer por el don de la vida.

Estas almas así destinadas no tienen un sitio determinado donde reposar, no pueden ir al cielo porque sus padres y los que participaron activamente en procedimientos contraceptivos y abortivos condenan injustamente a estas criaturas indefensas a no ver la luz de Dios; no al purgatorio pues no han pecado ni mucho menos al infierno. Estarían en el Limbo.<sup>2</sup>



III. Por los niños que no te conocen: Estos niños no conocen a Dios su Creador y redentor, quien les dio junto con el cuerpo, un alma y un espíritu en el momento mismo de la concepción; les asignó un ángel guardián y como todos los seres humanos, están afectados por el pecado original. Al no estar bautizados están privados de ser Hijos de Dios , herederos del cielo, que no podrán gozar la alegría y bienaventuranza eterna.

IV. Te ofrecemos el Vino y el Pan: son niños que no pudieron gozar de una celebración Eucarística, ni recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. La grandeza y la Misericordia del Señor para con todos los seres creados no tiene límite; por su Misericordia derramó hasta la última gota de Sangre y Agua de su costado, para la salvación de nuestras almas.

El Agua significa el Bautismo y la Sangre, la Eucaristía; sublimes tesoros de la Iglesia Católica que son los dos pilares sobre los cuales descansa el principio de nuestra fe. Agua pura que limpia el pecado original, y Eucaristía, Pan de Vida para saciar el hambre y beber en el torrente de Su amor y su Misericordia que nos acoge, perdona, redime y salva: Dios es Amor.

El último verso me confirmaba que debía mandar celebrar una Misa para que el bebé viviera el gozo de esta celebración y para pedirle su intercesión ante Dios por todos sus familiares. A las pocas semanas mandé celebrar la Santa Misa por mi hijito, con la asistencia de mis hijos, nietos y demás familiares.

El lunes siguiente, 1 de julio, tenía un control médico de rutina y como tenía una sensación extraña en el corazón, le comenté al Dr. y al examinarme encontró un soplo bastante fuerte que no figuraba en mis historias clínicas. Me dio algunas explicaciones a cerca de las clases de soplos y concluyó días después que había sido resultado de una

emoción muy fuerte. A las tres semanas el soplo había disminuido notablemente y era casi imperceptible.

Al día siguiente de mi experiencia llamé a los amigos que oraron por mí, los hice partícipes y fue para ellos una manifestación grandiosa comenzamos a orar por estas intenciones.

La Santísima Virgen me fue mostrando lo que Dios quería con esta experiencia y como estamos al servicio del Señor en nuestros hermanos, debía compartirla; porque ésta, así como los dones y carismas son regalos que se nos dan sin merecerlos y así llevar a cabo una ayuda para la salvación que El tiene para toda la humanidad.

### Reflexiones

Siempre he sido defensora de la vida y de una manera especial en sus comienzos. Mi tercero y cuarto hijo se dieron dentro de muchas dificultades de pareja y de salud, pero en ningún momento tuve algún leve pensamiento contra la vida que cuatro veces Dios me había permitido en su obra de Creación; y le doy gracias a El porque ellos han sido el regalo y la alegría más grande de mi vida y la razón de mi existencia.

Desde hace varios años he procurado ayudar a las mujeres en diversas situaciones y las ayudaba con algunos documentos sobre el aborto, que me llegaban de diversas fuentes, los que presentaban las secuelas físicas, psicológicas y de orden social para padres, familiares y personal que participa en esta práctica, pero nunca encontré el tema “qué pasaría con el alma de ese niño?”, que creada por Dios es eterna e inmortal y goza de la permanencia interminable de un ser en su existencia..

Desde 1992 el Señor en su misericordia y bondad me favoreció con el carisma de orar por los enfermos del alma y del cuerpo. En mis experiencias cuando la persona se encuentra agobiada por abortos, cosa que es muy frecuente,

celebramos el bautismo de deseo y se les sugiere mandar celebrar una Eucaristía.

Cómo había bautizado tantos bebés y el mío no ? ante esto cuál sería el sufrimiento de mi hijo durante 25 años ? Habría sido injusta y cruel con mi hijo sin saberlo ? Cuando lo vi llegar por la puerta de la habitación era un bebé hermoso e irradiaba pureza, no le faltaban sino las alitas para verlo como un ángel; pero si así hubiera sido, el mensaje habría sido confuso y era un ser humano que había formado una vida, así como la de mis otros cuatro hijos; agitaba sus bracitos ansiosos de darle a su madre el único abrazo de su vida. Que amor tan grande el de esta criatura; me sentí anonadada y perturbada por su agradecimiento en tan estrecho abrazo, pues esperaba un abrazo como el de uno de mis otros hijos pero fue algo muy superior, hermosos pero duro y difícil de resistir.

No lo escuché balbucear, no pude verlo crecer, dirigirle sus primeras letras; cuántas veces desde ese lugar de tinieblas y sin ver a Dios me llamaría mamá, pero no lo pude escuchar; cuántas serían sus lágrimas por mi abandono. Qué hubiera sido mi bebé si hubiera podido vivir: médico, científico, sacerdote, filósofo? Cuál misión del Señor hubiera cumplido ? A cuántos hermanos hubiera servido y ayudado ? Cuánto más habría crecido mi familia ? cómo se truncaron los designios del plan de Dios ? Cuán grande sería el dolor físico y del alma por el que pasó mi bebé ?.

## ASESINATO

Estos y muchos más interrogantes puede surgir en las mujeres y las parejas que deciden por Dios y por el niño inocente a quien quitan la vida violentamente en un asesinato dentro del seno materno.

Es un niño mártir bañado con su misma sangre, en cualquiera de los procedimientos de aborto, víctima injusta de la insensatez, los desafueros, la falta de amor, de responsabilidad y de entrega.

Estos niños llevan vestidura blanca y están en una multitud de pié delante del trono del cordero. ( Apocalipsis 7, 13 -14).

Esta criatura así es un santo que está en el cielo, intercediendo ante Dios por sus padres y colaboradores.

Estemos seguros de que El Señor, con nuestro profundo arrepentimiento, una buena confesión de corazón, nos perdonará el pecado más grave que existe hoy en día: El Aborto; El fue quien derramó hasta su última gota de sangre para lavar nuestras culpas.

Con el bautismo de deseo pediremos perdón a nuestros hijos y bañados en lágrimas nos perdonaremos a nosotros mismos para así sentir algún alivio a la carga tan pesada que hemos llevado en nuestra conciencia por tanto tiempo. Este es el paso más difícil por la secuelas psicológicas, morales, espirituales y físicas que acompañan durante toda la vida a las madres que han sido víctimas de esta experiencia de muerte.

Confiemos en el perdón, la misericordia y el gran amor de Dios quien es el único que restaura, redime y sana todas las heridas del alma.

<sup>1</sup> Bautismo de Deseo: Se introduce el dedo pulgar en agua bendita y se pronuncian las siguientes palabras: “Yo bautizo a ..... con el agua bendita y la sangre preciosa de Jesús (haciendo tres veces la señal de la cruz sobre la frente y permitiendo que corra copiosamente), en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

Se reza el Credo y el exorcismo de San Miguel Arcángel. Se puede prender una vela bendita para realizar esta ceremonia.

2 Limbo: A falta de datos Escriturísticos, es necesario recurrir al pensamiento de los padres de la Iglesia. Estos han afirmado claramente la existencia del Limbo. (c f. Por ejemplo San Gregorio Naciancemo P.G 36,385 - 390. San Agustín PL 40, 275).

También a finales de la época escolástica Santo Tomás en la Suma Teológica toca ese tema. En general los padres y teólogos han afirmado la existencia del Limbo como lugar y estado de aquellos que habiendo muerto antes de llegar al uso de razón sin Bautismo y por tanto con pecado original pero sólo con él son privados de la visión de Dios que es don gratuito y personal, aunque no sean castigados con penas aflictivas, sino que pueden gozar de una felicidad natural por la Misericordia de Dios. Esta felicidad sería la que alcanza el hombre aquí en la tierra satisfaciendo sus necesidades básicas.

En este estado le falta la felicidad sobrenatural en Dios, por lo cual decimos que están sufriendo al carecer de la unión íntima con Dios. Hoy en día hay mucha curiosidad por los estudios sobre el Limbo, pero aún no hay una doctrina definida al respecto.

# CATÓLICOS PERSEGUIDOS EN CHINA

## *Informe especial – persecución religiosa*

### **Indonesia: los cristianos sufren nuevos atentados Oriente medio: los cristianos bajo presión**

Como informe especial del primer número de Análisis Semanal de 2001, examinaremos la persecución de los cristianos. En el periodo navideño recién terminado se han producido diversos ataques contra los cristianos en distintos puntos del planeta y se ha cerrado un siglo que ha contado con un número de mártires sin precedentes. Los artículos de esta edición examinan las difíciles circunstancias bajo las que todavía hoy viven los cristianos.

La carta apostólica "Novo Milenio Ineunte" (par. 41), firmada el pasado 6 de enero para marcar el comienzo del nuevo milenio, indica que "la memoria jubilar nos ha abierto un panorama sorprendente, mostrándonos nuestro tiempo particularmente rico en testigos que, de una manera u otra, han sabido vivir el Evangelio en situaciones de hostilidad y persecución, a menudo hasta dar su propia sangre como prueba suprema". La carta concluye con una llamada a todos los cristianos a caminar adelante y difundir el mensaje evangélico. Esta tarea se encontrará a veces con la hostilidad como veremos.

### **Cientos de misioneros asesinados en la última década.**

En su boletín fechado el 5 de enero, la agencia misionera vaticana, Fides, publicaba una lista de misioneros católicos

que murieron el año pasado. Treinta perdieron la vida cuando realizaban su trabajo misionero. Según comentaba el director de Fides, Bernardo Cervellera, en un editorial, este número no incluye "los cientos (o quizá miles) de cristianos asesinados en las Molucas y los muchos seguidores de Cristo, sin nombre, detenidos en las prisiones de China, Sudán, Ruanda, de los que no se sabe nada".

Fides publicaba un cuadro del período 1990-2000 mostrando a 603 misioneros asesinados durante su actividad. Indicaba que este número es considerablemente superior al de la década previa: 115 misioneros. Durante la última década, contribuyeron al crecimiento un número de factores, especialmente el genocidio en Ruanda (1994), en el que 248 miembros de la Iglesia Católica fueron asesinados. Es también importante señalar que Fides contabiliza a cada misionero asesinado, o muerto, mientras ponía su vida al servicio de los demás y no sólo aquellos asesinados directamente por motivos religiosos.

### **Una ola de persecución**

Los últimos días atestiguan que no ha habido disminución en la hostilidad hacia los cristianos. Cuando el año 2000 llegaba su fin, la agencia "Reuters" (28 diciembre) informaba que un sacerdote católico había muerto a causa de los disparos de un grupo rebelde presuntamente islámico en el sur de Filipinas. Según las autoridades, al padre Benjamín Inocencio le dispararon en la isla de Jolo, a unos 950 kilómetros al sur de Manila, unos individuos sospechosos de pertenecer a la guerrilla de Abu Sayyaf.

Se trata de una de las facciones rebeldes que luchan para que se establezca un estado musulmán en una parte de las islas Filipinas y que logró protagonismo el pasado 1 de abril con el secuestro de más de 20 personas en un lugar de veraneo de la cercana Malasia.

Otro hecho de violencia contra fieles católicos tuvo lugar poco después, esta vez en la isla caribeña de Santa Lucía. Mientras más de 400 personas asistían a la Misa en la catedral de Castries, la capital, un grupo de hombres armados con machetes entraron en la iglesia. Según informaba "Associated Press" (31 diciembre) hirieron con los machetes a algunos fieles y luego les prendieron fuego. Una religiosa murió, la hermana Theresa Egan, y otros 12 resultaron heridos. Los agresores se abrieron camino hasta el altar donde prendieron fuego al sacerdote, el padre Charles Gaillard, e hirieron a un ayudante de la Misa.

Las noticias de la muerte de la religiosa circulaban aún cuando "Associated Press" (1 enero) informaba de que una bomba había destruido parte de un muro que rodeaba una iglesia católica en Yemen, sin causar heridos. La explosión tuvo lugar al anochecer del primer día de enero y derribó la parte occidental del muro que circunda la Iglesia de Jesús, en Mina, cerca de la ciudad portuaria de Aden.

En Yemen sólo hay cinco iglesias, todas ellas en Aden, al servicio de los 3.000 cristianos que trabajan fuera de su patria en este país musulmán. La Iglesia de Jesús había sido restaurada a principios de los años 90.

Pocos días después "Associated Press" (8 enero) informaba de que el régimen de los talibanes de Afganistán imponía el pasado lunes la pena de muerte para quien se convierta del Islam a otra religión. Asimismo, cualquier no musulmán al que se le sorprenda tratando de obtener conversiones será condenado a la misma pena, dijo el supremo líder de los talibanes Mullah Mohammed Omar, a través de la emisora talibán Radio Shariat.

Omar acusó a los seguidores de otras religiones, especialmente a los cristianos y a los judíos, de tratar de convertir a musulmanes y de demonizar la rama del Islam



practicada por los talibanes. El mismo lunes, Omar anunció una condena a prisión de cinco años para quienes posean libros o vendan material crítico con el Islam o de otras religiones.

### **Nacionalismo religioso**

En diciembre pasado, la revista "The World and I" analizaba el incremento de la persecución contra los cristianos. En su artículo "The Rise of Religious Nationalism", Paul Marshall indicaba que en algunos de los países más poblados de la tierra, tales como China, India, Nigeria, Pakistán e Indonesia, la persecución religiosa está aumentando.

Señalaba que en India, por ejemplo, un predicador cristiano de 52 años fue asesinado y luego mutilado por asaltantes desconocidos y éste era sólo uno de los centenares de ataques por motivos religiosos contra cristianos en India, en los que ha habido sacerdotes asesinados, religiosas raptadas y trabajadores de leproserías quemados vivos.

Marshall indicaba que Medio Oriente, la zona subsahariana, los Balcanes, el Cáucaso, Asia Central y del Sur son lugares en los que confluyen Islam, cristianismo, judaísmo, budismo e hinduismo. Sin embargo, el artículo indicaba que hay algunos casos en los que la religión es un factor aislado y se entrelaza con causas étnicas, políticas, territoriales y de tipo económico.

Uno de los factores que están detrás del aumento de la persecución es el incremento de la militancia de los musulmanes. Ha habido un aumento en el número de ataques a las minorías religiosas, en su mayor parte cristianas, a través del cinturón islámico que va desde el este de Marruecos hasta el sur de Filipinas. En países en los que hay una abierta persecución estatal, está prohibida toda expresión religiosa no islámica y cualquier disidencia islámica.

Por ejemplo, indica Marshall, las reuniones de cristianos están fuera de la ley en Arabia Saudí y los servicios de culto fuera de las embajadas de los países más poderosos son perseguidos por la mutawa, la policía religiosa. Cualquier saudí que intente abandonar el Islam corre el riesgo real de muerte. Ésto vale también para los estados del Golfo y del norte de Africa. En Mauritania, las Islas Comores y Sudán, la penalización por motivos religiosos es parte del código legal en vigor.

Se ha extendido también la violencia popular contra las minorías, provocada a menudo por líderes radicales islámicos. Es el caso de Egipto, donde la Iglesia Copta es víctima de quemas de iglesias y masacres locales. En enero del año pasado, 21 coptos de la aldea de El Kosheh fueron masacrados por una multitud.

En Nigeria, el asesinato de cientos de personas a principios de este año fue provocado por los intentos de los gobiernos de los estados del norte del país de imponer la sharia, el código islámico. En Pakistán, en 1997, una ciudad cristiana, Shantinagar, fue prácticamente arrasada.

Otra fuente de persecución viene de los gobiernos comunistas en China, Vietnam, Corea del Norte, Laos y Cuba. El Gobierno de Vietnam sigue su represión contra los budistas y los cristianos, especialmente entre las poblaciones tribales, mientras que Laos ha encarcelado a decenas de cristianos a causa de su fe.

Mientras tanto, en Rusia, se han instituido leyes que controlan la religión a nivel federal. Las normas son incluso más estrictas a nivel local y está aumentando la violencia contra la minorías religiosas, incluyendo a judíos, protestantes, católicos y grupos disidentes ortodoxos. Similares niveles de discriminación contra los grupos

religiosos minoritarios existen en Ucrania, Bulgaria, Rumanía y muchas partes del Este de Europa. -----

### **Indonesia: los cristianos sufren nuevos atentados**

En el segundo artículo sobre la persecución religiosa volvemos a examinar la situación de los cristianos en el archipiélago indonesio. La pasada Nochebuena, según informaba la BBC al día siguiente, varias iglesias fueron objeto de atentados con bombas en un mínimo de siete ciudades diferentes, con al menos 13 víctimas mortales. Según el presidente de Indonesia, Abdurrahman Wahid, la oposición al régimen colocó las bombas "para desestabilizar al Gobierno y crear pánico".

Por su parte, el cardenal de Yakarta, Julius Darmaatmodjo, pidió a los cristianos que no acusaran a nadie y todavía menos a otra religión. "Incluso si supiéramos quien está detrás de las bombas, yo exhorto a los cristianos a perdonar", dijo.

Según informes oficiales, las explosiones tuvieron lugar con pocos minutos de diferencia en lo que parecía una campaña de terror preparada. Los atentados coincidieron con los días finales del Ramadán, el mes santo musulmán.

En Yakarta, donde las bombas afectaron a cuatro iglesias, además de la catedral, hubo tres víctimas mortales. Otras tres, en la ciudad de Pekanbaru, en Sumatra. Otras cuatro personas que murieron eran policías que trataban de desactivar una de las bombas colocadas en la isla de Sumatra.

La Conferencia Episcopal Católica de Indonesia expresó su dolor por lo sucedido afirmando que "detrás de las explosiones hábilmente planificadas y ejecutadas hay una fuerza muy organizada y con gran influencia, que cuenta con una red estructurada y bien financiada".

## **Inestabilidad creciente**

En un comentario, escrito en el "Sidney Morning Herald" (27 diciembre), sobre el último ataque contra los cristianos, Louise Williams recordaba que hace cuatro años el entonces líder islámico Abdurrahman Wahid (actual presidente) pidió públicamente perdón por la quema de todas las iglesias llevada a cabo por turbas de musulmanes, en la ciudad de Situbondo, al este de Java.

En aquel momento, Wahid era el líder de la mayor organización islámica de Indonesia, Nahdlatul Ulama, que cuenta con 40 millones de personas. Como presidente, de nuevo ha pedido tolerancia pero aumentan las dudas acerca de si la estabilidad se podrá mantener por mucho tiempo en Indonesia.

Williams relataba que, en los últimos meses, en la isla de Borneo, las tribus dayak han vuelto a convertirse en "cazadores de cabezas" para asesinar a colonos musulmanes. En las Molucas, grupos armados islámicos han masacrado a cristianos que rehusaron convertirse. En la isla de Lombok, turbas musulmanas han atacado iglesias y discotecas, obligando a la evacuación de miles de turistas extranjeros. Y en las calles de Yakarta, grupos islámicos han linchado a cristianos a la vista de la gente que pasaba.

Según el "Sydney Morning Herald", el problema para Wahid reside en la estructura histórica de la sociedad indonesia. Durante el tiempo de la colonización holandesa, a la principal minoría étnica de chinos cristianos se les permitió comerciar y alcanzar una cierta prosperidad, mientras que la mayoría malaya musulmana fue esclavizada en las plantaciones, empobrecida y sin tierras.

Cincuenta años de independencia y las migraciones internas han borrado las divisiones sociales pero, en muchas áreas, la raza, la religión y la riqueza forman una explosiva falla

estructural. Solamente el 4% de los indonesios son de la etnia china pero se estima que controlan el 70% de los negocios.

"Los Angeles Times" (27 diciembre) indicaba que Indonesia está siendo redefinida con una creciente identidad islámica. En la transición a la democracia, tras medio siglo de régimen autocrático, se ha dado una explosión del número de escuelas islámicas, negocios, grupos cívicos y otros medios.

Los nuevos partidos políticos islámicos del país, que tiene la mayor población mundial musulmana, forman en la actualidad un poderoso bloque en el Parlamento.

De modo que, un cuarto de siglo después de que fuera lanzado el resurgir islámico en todo Oriente Medio, los centros del activismo se han movido. De Indonesia, en el Pacífico, a Nigeria en el Atlántico; de Turquía, en el Mediterráneo, a Pakistán, en el océano Indico, los movimientos con mayor fuerza hoy están mucho más allá de la región donde esta religión fue fundada hace casi 14 siglos.

El artículo comentaba que, durante la próxima década, la generación por debajo de los 25 años, que es casi la mitad de la población indonesia de 216 millones, saldrá de los miles de las nuevas escuelas religiosas.

Antes de los atentados de Navidad, el "Wall Street Journal" (11 diciembre) indicaba que la creciente fuerza de los grupos islámicos estaba debilitando la capacidad de Wahid para gobernar Indonesia. El diario señalaba que los grupos estudiantiles, organizaciones políticas y milicias islámicas se habían multiplicado en los últimos meses. Las milicias dotadas de armas rudimentarias y con nombres como "Ejército de Alá", "Fuerza de Choque Hizbullah" y "Frente Juvenil Islámico" han cerrado, a menudo violentamente, establecimientos que servían alcohol o implicados en prostitución. Los mismos grupos milicianos siguen desplazando elementos hacia las

islas orientales de Indonesia para atacar a grupos cristianos en una serie de incursiones que han producido ya miles de muertos en los últimos dos años.

El "Wall Street Journal" se preguntaba si Indonesia está pasando por una revolución islámica contra Wahid. La respuesta, según la mayoría de los analistas y expertos políticos indonesios, es que el Islam se está convirtiendo en la mayor fuerza política y cultural del vacío de poder dejado por Suharto en Indonesia. Los grupos militantes islámicos, suprimidos durante los 32 años del régimen de Suharto, podrían provocar una crisis en las fuerzas armadas. Mientras que sólo una pequeña minoría de los cerca de 180 millones de ciudadanos musulmanes están en el campo radical, los analistas indican que muchos elementos militantes están impulsando el debate público sobre el papel del Islam.

### **Los líderes católicos piden ayuda**

Según la agencia misionera Fides (5 enero), monseñor Petrus Canisius Mandagi, obispo de las Molucas, ha enviado un mensaje al secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, pidiendo ayuda a la comunidad internacional. "Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional en nombre de los valores humanos, la dignidad humana, los derechos humanos, el orden y la seguridad de la vida de la gente, para que ayude al Gobierno indonesio a acabar con los hechos de salvajismo y violencia en las Molucas y las conversiones forzadas", pedía el obispo.

Monseñor Mandagi afirmaba que el Gobierno indonesio "ha demostrado que no es capaz de acabar con el conflicto en las Molucas" y que "la República de Indonesia ha fracasado en garantizar y mantener la justicia y los derechos humanos, con la falta de seriedad y constancia, honestidad e integridad".

La lucha en las Molucas empezó hace 23 meses, recuerda el obispo. Desde entonces, se ha producido una escalada de

violaciones de los derechos humanos y del código civil, tanto por parte de la población como por las autoridades e instituciones gubernamentales.

"Sólo recientemente --escribía el obispo-- nos han llegado noticias sobre la despiadada islamización en masa de los cristianos, tanto por la fuerza bruta como no dejándoles otra elección. Estos hechos se han dado en muchos lugares, incluyendo las islas de Buru y Ceram oriental, y más recientemente en las pequeñas islas de Kasui y Teor. En Kasui, de los 692 católicos, al menos 473 están todavía con vida y han sido islamizados. Nada se sabe sobre la suerte de otros 219 católicos. En Teor, con 841 católicos, 142 han sido islamizados, otros 300 han escapado a la isla Kei Kecil y unos 400 permanecen todavía en Teor. De manera que de los 1.533 católicos de las islas Kasui y Teor, 615 han sido forzados a convertirse en musulmanes, o han elegido la conversión antes que perder la vida. En estas islas, hay cientos de protestantes cristianos que han sido convertidos al Islam de la misma manera. Todas estas personas necesitan urgentemente ser liberadas y evacuadas de Kasui y Teor". -----  
-----

## **ORIENTE MEDIO: LOS CRISTIANOS BAJO PRESIÓN**

Las comunidades cristianas de Medio Oriente están sufriendo desde hace muchos años: conflictos en Líbano, la escalada de la militancia islámica en Egipto, la reanudación de las tensiones entre palestinos e israelíes han contribuido a este ambiente general de hostilidad.

Un ejemplo reciente de las condiciones en las que viven los cristianos se produjo esta semana, cuando soldados israelíes dispararon al automóvil de un obispo católico, en la carretera de la franja oriental de Gaza, el martes. Según "Associated Press" (9 enero), el obispo Boulos Marcuzzi, el segundo en la jerarquía católica de Tierra Santa, se dirigía a visitar a un

sacerdote enfermo en el pueblo palestino de Zababde al norte de la franja oriental, cuando su automóvil se encontró con la carretera bloqueada por soldados israelíes.

"Yo no vi ninguna señal de STOP, pero bajé la velocidad y sorteé en zig-zag varios bloques de cemento hacia las seis de la tarde", dijo el secretario del obispo, quien conducía el coche con matrícula diplomática y bandera vaticana, el padre Elie Kurzum. Inmediatamente, varios soldados llegaron corriendo, apuntaron sus fusiles al coche e hicieron tres disparos, uno al aire y dos cerca del automóvil, dijo Kurzum.

### **Navidad en Belén**

Los numerosos choques en las recientes semanas han apagado las celebraciones de Navidad en el lugar del nacimiento de Jesús. Según informaba la "BBC" (25 diciembre), la procesión anual de Navidad que presidía el patriarca de Jerusalén, Michel Sabbah, el domingo 24, tuvo lugar sin música. Asimismo se anularon los tradicionales conciertos al aire libre y los fuegos artificiales, y la iluminación de Navidad se mantuvo al mínimo.

Aunque se habían invertido millones de dólares en embellecer la ciudad para la Navidad 2000, en los últimos meses, solamente un puñado de peregrinos se atrevió a visitar la ciudad palestina en medio de los violentos enfrentamientos en Tierra Santa.

Según la "BBC", Belén y las aldeas de los alrededores han sido escenario de batallas encarnizadas entre las fuerzas israelíes y las milicias palestinas. En represalia, Israel han impuesto el bloqueo a Belén y otras ciudades palestinas desde que empezó el levantamiento popular, lo que ha afectado a la economía y ha impedido que muchos turistas y peregrinos pudieran visitar la ciudad.



Los recientes conflictos han intensificado el temor de las Iglesias cristianas, según un informe del "New York Times" (24 diciembre), en relación al futuro de las divisiones territoriales y al modo en que éstas afectarán a sus miembros.

El diario informaba que el verano pasado, mientras los negociadores israelíes y palestinos debatían las propuestas sobre cómo compartir y dividir el casco antiguo de Jerusalén, obispos católicos y ortodoxos declararon que a los cristianos del lugar no se les había consultado sobre la repercusión de las nuevas fronteras en sus comunidades, iglesias y lugares de peregrinación. La pequeña pero influyente comunidad árabo-cristiana cuenta con unas 50.000 personas, en Jerusalén oriental y la franja oriental de Gaza, más otras 120.000 dentro de las fronteras de Israel, en su mayor parte en la región septentrional de Galilea.

### **Una presencia que disminuye**

Como indicaba un artículo del "Catholic World Report" de diciembre, los cristianos corren el riesgo de extinguirse en Tierra Santa. En 1893, los cristianos representaban el 13% del pueblo palestino. Al inicio del actual conflicto, se habían reducido al 2%. Según las informaciones, los consulados están ayudando a los cristianos a irse a medida que la violencia aumenta.

En un ambiente cada vez más peligroso, los líderes cristianos en Tierra Santa están haciendo frente a una tarea que atemoriza a cualquiera. El más destacado de ellos, su beatitud Michel Sabbah, el patriarca latino de Jerusalén, está desempeñando un papel activo en la reclamación de "dignidad y derechos" para los palestinos, y en la "devolución" de la Jerusalén oriental y la Ciudad Vieja a la autoridad palestina. Su punto de vista acerca de Jerusalén oriental -"territorio ocupado al que se debe aplicar la resolución 242 de la ONU"-

es apoyado, al menos parcialmente, por el "ministro de Exteriores" de la Santa Sede, monseñor Jean-Louis Tauran.

Es políticamente menos activo pero está comprometido igualmente, el custodio franciscano de Tierra Santa, su paternidad Giovanni Battistelli, que es responsable de los Santos Lugares bajo control católico. Con un cargo que implica la protección y la animación de los peregrinos que visitan la región, está profundamente implicado en los aspectos religiosos de una actividad turística que está a punto del colapso. Mientras tanto, los cristianos del lugar, a los que la Custodia Franciscana también proporciona asistencia, representan una a veces grave responsabilidad.

Pero la mayoría de los cristianos en Tierra Santa pertenecen a la Iglesia Griega Ortodoxa, cuya tradicional enemistad con las iglesias occidentales está cambiando gradualmente hacia relaciones más cordiales. En los trágicos acontecimientos recientes, sus líderes religiosos se han unido al patriarca armenio ortodoxo en su condena del baño de sangre y en su petición de que se reanuden las negociaciones. Como indica el "Catholic World Report", sus palabras son reflejo del alarmante estado de la situación en Tierra Santa para una población cristiana en descenso, en la que aumenta la frustración y la desesperanza.

### **Desacuerdo en Líbano**

No lejos de Belén, en Líbano, la vida para los cristianos es también difícil. Justo antes de Navidad, como informaba el "New York Times" (23 diciembre), el anciano patriarca de los maronitas católicos tuvo duras palabras sobre la situación local. El patriarca de 80 años, el cardenal Nasrallah Butros Sfeir, declaró que el país está a merced del vecino Siria y que no es ni soberano ni independiente.

La guerra civil libanesa ha durado más de diez años. La ocupación israelí del sur del Líbano acabó hace seis meses. Ha

llegado el momento, dijo el patriarca, de que Siria retire sus tropas de las ciudades libanesas y deje de interferir en la vida política local.

Según el diario, el desafío del patriarca no sólo ha dirigido la atención sobre el tema del régimen sirio, sino que ha puesto de relieve los continuos agravios a los cristianos, y ha aludido al peligro de una vuelta atrás en la situación libanesa, analizando la división del poder entre las 17 denominaciones cristianas y musulmanas del país.

Para los cristianos libaneses, especialmente la dominante Iglesia maronita, que ha agravado las divisiones nacionales aliándose con Israel, un factor desagradable de aquella guerra fueron los combates entre ellos mismos que sólo acabaron en 1990.

En la Constitución, la presidencia se reserva todavía a un cristiano maronita, mientras que el primer ministro debe ser musulmán sunnita, y el portavoz del Parlamento musulmán chiíta. Pero desde los acuerdos de Taif, se ha recortado el poder del presidente y, en el Parlamento, en lugar de la antigua división, 6 escaños contra 5, en favor de los cristianos sobre los musulmanes, los escaños se dividen ahora equitativamente entre las dos confesiones.

Nadie conoce la verdadera situación demográfica libanesa respecto a la religión, ya que desde los años 70 aproximadamente, ningún Gobierno ha querido correr el riesgo de agitar la situación política llevando a cabo un censo. Pero se calcula que los cristianos no representan más de una cuarta parte de la población actual.

Se supone que Siria ha desplazado sus 30.000 soldados en Líbano hacia la región de la Bekaa hace ocho años. Ningún presidente colocado por Siria se atreverá a decirle nada. Siria conserva también un número desconocido de agentes de

inteligencia en Líbano.

Mientras tanto, el que fuera en un tiempo poderoso señor de la guerra, Samir Geagea, que comanda una milicia denominada Fuerzas Libanesas, y Michel Aoum, un general renegado del Ejército, están ahora en prisión o en exilio forzado. Sus oponentes musulmanes y drusos, por otra parte, tienen posiciones destacadas en el Gobierno.

Y a pesar de la garantía de la mitad de los escaños en el Parlamento, dijeron los líderes cristianos, las elecciones en Líbano están tan manipuladas por Siria que los políticos cristianos independientes han sido en la práctica dejados a un lado.

Resource: ZENIT

<http://www.udayton.edu/mary/resources/spanish/twelvey.html>

### *Todos los obispos católicos en China están encarcelados, bajo arresto, vigilados y ocultos*

Mientras se remodela Pekín con el fin de presentar una buena imagen durante los Juegos Olímpicos del 2008, sin embargo en la nación más poblada del mundo se sigue practicando la persecución religiosa. Todos los obispos católicos de la Iglesia clandestina se encuentran encarcelados, bajo arresto domiciliario, bajo estricta vigilancia y ocultos, según datos de la Fundación Cardinal Kung, que tiene sede en los Estados Unidos.

Informa Zenith que en 1997 fue arrestado el monseñor Su Zhimin, obispo de Baoding, y no se supo de él hasta hace pocas semanas. Todavía bajo custodia, fue llevado a un hospital para recibir tratamiento. Monseñor An Shuxin, de

Baoding, fue arrestado en marzo de 1996. Mons. Han Dingxiang, obispo de Yong Nian, Hebei, fue arrestado en diciembre de 1999. Mons. Shi Enxiang, obispo de Yixian, Hebei, fue arrestado el 13 de abril del 2001. Todos ellos continúan actualmente en la cárcel. Numerosos sacerdotes y seminaristas han sido arrestados también en los últimos años.

En los últimos meses las autoridades chinas han intensificado la represión. Los padres Kang Fuliang, Chen Guozhen, Pang Guangzhao y Joseph Yin y el diácono Wang Lijun miembros del clero católico clandestino, fueron arrestados en julio en el norte de China mientras intentaban visitar a un sacerdote liberado de un campo de trabajo. La organización para promocionar los derechos religiosos Compass Direct informó que en septiembre funcionarios de la Oficina de la Seguridad Pública arrestaron a 170 cristianos en un encuentro de la Iglesia en una casa de una zona rural de Nanyang, en la provincia de Henan.

Las autoridades han desatado una nueva ola de persecución en las últimas semanas. Associated Press informó de la detención de una persona de una iglesia cristiana no oficial mientras investigaba la destrucción de iglesias por las autoridades en el este de China. Según el reportaje, al menos 10 iglesias cristianas han sido derribadas en la zona de Hangzhou como «lugares religiosos ilegales».

El 27 de octubre la Fundación Cardenal Kung informó de que el 20 de octubre fueron arrestados una docena de sacerdotes católicos y seminaristas clandestinos mientras asistían a un retiro religioso en Gaocheng, Hebei. Y el Gobierno destruyó una Iglesia católica en Hebei, terminada sólo dos semanas antes y que atendía a 150 parroquianos, la mayoría recién convertidos.

En noviembre, Times informaba que las autoridades en la provincia de Zhejiang, en los alrededores de Shanghai, habían

cerrado más de 400 templos budistas e iglesias cristianas en un nuevo intento de erradicar la actividad religiosa clandestina.

El obispo de Hong Kong, monseñor Joseph Zen, declaró al diario italiano *Avvenire* que los occidentales que hacen negocios en China deberían insistir en una mayor libertad religiosa para los ciudadanos del país. Se teme que China pueda imponer algún día la misma represión religiosa ejercida en el continente. En Hong Kong, la Iglesia educa al 25 por ciento de los estudiantes en sus 300 escuelas.

Fuente: El Confidencial Digital.

<http://persecucion.iglesia.net/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=106>

## *Arrecia la persecución de cristianos en China*

Zenit

Pekín

China parece determinada a restringir la expansión del cristianismo en el país. Las autoridades están ahora usando las mismas tácticas contra las Iglesias cristianas que emplearon para aplastar el movimiento espiritual Falun Gong, informó recientemente el *Wall Street Journal*.

La campaña, ordenada a fines del año pasado por los líderes políticos chinos, según el *Journal*, está siendo llevada a cabo por una parte del destacamento que coordinó la campaña contra Falun Gong. El principal foco se encuentra en las zonas rurales, donde está aumentando el fervor religioso.

“La extensión del cristianismo preocupa verdaderamente al gobierno, por lo que se ha convertido en un objetivo”,

declaraba al Wall Street Journal el 27 de julio Kang Xiaoguang de la Academia de Ciencias China.

Aparte de la continua persecución a los grupos católicos que no se someten al control oficial, el gobierno está preocupado por los grupos evangélicos y protestantes, que también se han expandido rápidamente.

Dos organizaciones activas en documentar la persecución religiosa, el Center for Religious Freedom, una sección de Freedom House, y Compass Direct, han recogido noticias sobre la campaña de las autoridades de un amplio abanico de fuentes. Entre los informes de los pasados meses se encuentran los siguientes sucesos:

\*

22 de julio. Más de 100 líderes religiosos son arrestados en la provincia occidental de Xinjiang. Los arrestos tuvieron lugar durante un encuentro organizado por la Iglesia de Ying Shang, una gran red de hogares iglesia cuya cabeza se encuentra en la provincia de Anhui. Los arrestos tuvieron lugar poco después de que 40 líderes de la iglesia-hogar fueran arrestados cuando asistían a un seminario de formación en la ciudad de Cheng Du, en la provincia de Sichuan.

\*

5 de julio. Una mujer de 34 años fue golpeada en la cárcel hasta la muerte el día de su arresto por haber repartido Biblias en la provincia de Ghizhou.

\*

23 de junio. El Vaticano protestó a China con dureza por la detención de tres obispos católicos –uno de ellos de 84 años– el mes anterior. La declaración consideraba el arresto de los obispos “inconcebible en un país basado en las leyes”. El obispo de 84 años de Xuanhua fue arrestado el 27 de mayo.

Otros dos obispos, de Xiwanzi y Zhengding, fueron detenidos durante algunos días en junio.

\*

24 de mayo. Gua Xianggao, un profesor del grupo de la iglesia-hogar, fue golpeado hasta la muerte por los funcionarios de la Oficina de Seguridad Pública.

\*

16 de mayo. Dos sacerdotes católicos, Lu Genjun y Cheng Xiaoli, fueron arrestados el 14 de mayo en An Guo, provincia de Hebei, por la policía de seguridad del gobierno. Los sacerdotes estaban a punto de comenzar las clases para los cursos de planificación natural de la familia y teología moral. El padre Lu había sido arrestado previamente el Domingo de Ramos de 1998 por un corto periodo. Fue arrestado otra vez poco después de la Pascua del 2001 y detenido durante tres años.

\*

10 de mayo. Los cristianos chinos proporcionaron evidencias de la persecución en un encuentro especial convocado por la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en abril. Los testigos testificaron sobre apaleamientos, torturas y hostigamiento. Los miembros femeninos de la Iglesia del Sur de China también dieron testimonio de torturas y asaltos sexuales a manos de los oficiales de policía. Sus evidencias se apoyaban en documentos y en un vídeo que mostraba la destrucción de una iglesia en la provincia de Zhehiang.

Una mirada profunda a las razones que están detrás de la persecución del gobierno contra los grupos religiosos fue publicada el 31 de marzo por la organización de derechos humanos con sede en Noruega, Forum 18. El Décimo Congreso Nacional del Pueblo, que concluyó en Pekín el 14 de marzo



concluía con una enmienda a la constitución china, estableciendo que “el estado respeta y salvaguarda los derechos humanos”.

Forum 18 observaba que esta nueva disposición levantó escepticismo entre los comentaristas, dado que la constitución ya contenía garantías de protección de los derechos humanos. Estas garantías no han impedido las violaciones pasadas.

De hecho, el informe observaba que el 5 de marzo, el mismo día en que se abrió el Congreso, fue arrestado el obispo de Qiqihar en la provincia de Heilongjiang, Mons. Wei Jingyi. Y el mismo día, la policía arrestó, detuvo y golpeó a Hua Huiqi, un líder oficioso de la iglesia-hogar en Pekín.

Un factor importante tras la represión, según Forum 18, puede encontrarse en la ideología comunista. La política oficial prohíbe que los miembros del Partido Comunista se adhieran a ninguna creencia religiosa o participen en actividades religiosas.

E incluso aunque la ideología comunista ya no es tan popular, en noviembre del año pasado un artículo en el Diario del Pueblo, el periódico del Partido Comunista, titulado “Un Estudio Histórico de la Teoría y Política sobre la Religión del Partido Comunista en China”, condenaba la religión.

“Mantener la oposición fundamental en la visión del mundo entre marxismo y religión”, indicaba el artículo, “es, por supuesto, esencial para mantener la oposición fundamental entre la ciencia y la religión. La religión es una reflexión ilusoria e inversa del mundo externo, mientras que la tarea de la ciencia es comprender el mundo objetivo en concordancia con la realidad, abogando por la búsqueda de la verdad de los hechos y persiguiendo la verdad objetiva”.

Forum 18 afirmaba que el gobierno teme a la religión porque representa una amenaza a la capacidad del Partido Comunista

para movilizar a las masas, especialmente el campesinado. Los funcionarios estiman que hay por lo menos 100 millones de creyentes de todos los credos en China, y las autoridades están preocupadas por el hecho de que las religiones puedan repetir lo que ocurrió en el pasado, cuando la religión fue un factor clave en las revueltas populares.

<http://www.vozcatolica.org/76/persecucion.htm>

## *Hijos de los catolicos pagan el precio de la persecucion china*

Hay niños que no son admitidos en las escuelas porque sus padres obedecen a Roma

HONG KONG, 17oct (ZENIT).- Centenares de niños y jóvenes de la provincia del Hebei, región que rodea a Pekín, se ven privados de instrucción porque sus padres rechazan renunciar a la fe cristiana o firmar su afiliación a la Iglesia oficial.

La agencia internacional «Fides» hace esta denuncia en su número del 17 de octubre, pero la situación es conocida desde hace tiempo. Desde hace al menos dos años, los niños y jóvenes de Dong Lü tienen dificultades para inscribirse e ir a la escuela, deben presentar una declaración escrita de sus padres en la que se afirme que han renunciado a la fe o que aceptan participar a la Asociación Patriótica de los Católicos (APC), organización querida por el Partido que controla la vida de los fieles.

Dong Lü, a 140 km al suroeste de Pekín, es sede de un popular santuario mariano, meta de peregrinaciones anuales y de una fuerte comunidad católica subterránea. Para permitir a sus hijos estudiar, muchos padres aceptaron inscribirse a la

APC. Diversos centenares de niños y jóvenes, cuyos padres no aceptaron el compromiso, se ven obligados a renunciar a la escuela o estudian en otras zonas de China o son instruidos por sus padres.

La persecución de los católicos del Hebei dura desde siempre, pero se agudizó en los dos últimos años. Según fuentes locales, la orden de hacer «limpieza total» de la Iglesia subterránea en Hebei proviene del mismo presidente Jiang Zemin. Para llevar a cabo la operación de «normalización» se han enviado grupos de burócratas del Departamento de Asuntos Religiosos y agentes de la Seguridad a más de cien aldeas y pueblos, bajo estricta vigilancia del Partido Comunista local.

Según un documento interno del Partido Comunista, publicado el pasado abril por la «Agencia Nueva China» (para estricta circulación interna), en todo el Hebei al menos 10.000 católicos (de los 40.000 subterráneos) se sometieron a la voluntad del gobierno.

Las revelaciones afirman que el gobierno local obliga a los niños y niñas que no pertenecen a la Iglesia oficial a asistir a «lecciones de ateísmo». Ha puesto en circulación asimismo un reglamento especial, según el cual «a los ciudadanos chinos de menos de 18 años está prohibido participar en actividades religiosas». Aquellos cuyas familias pertenecen a la Iglesia oficial están exentos de esta prohibición. Reglamentos similares se observan ya en Zhejiang, Jiangxi y Heilongkian.

ZE971017-2

\* \* \* \* \*

## *El Vaticano denuncia el recrudecimiento de la persecución religiosa en China*

La Razón

Un obispo de 76 años ha sido asesinado en la cárcel y otros dos permanecen en prisión

China ha conseguido fascinar al mundo en los pasados Juegos Olímpicos al ser el segundo país después de EE UU en el medallero. También despierta admiración y un cierto recelo su despegue económico, ya que, según algunos analistas, se puede situar en 2020 como primera potencia económica mundial. Pero detrás de estas luces se esconde un aumento de las desigualdades y una política represora que se ensaña en particular con los cristianos. La Santa Sede ha denunciado de manera enérgica la muerte en prisión de un obispo chino de 76 años detenido desde finales de los 90.

Al mismo tiempo, el Vaticano exige la liberación de obispos y sacerdotes arrestados en la República Popular China, algunos de los cuales mueren entre rejas sin que se sepa nada de ellos, tal como informa la agencia Zenit. «La Santa Sede no tiene noticia de los motivos de estas medidas represivas. Si las nuevas noticias que han llegado son verdaderas, nos encontraríamos, una vez más, ante una grave violación de la libertad de religión, que es un derecho fundamental del hombre», dice el comunicado emitido desde el Vaticano. El director de la Oficina de Prensa del Vaticano, Joaquín Navarro-Valls, ha revelado que «a finales de agosto falleció en la cárcel monseñor Giovanni Gao Kexian, obispo de Yantai (provincia de Shandong), a los 76 años. El cuerpo del prelado fue entregado por la Policía a sus familiares. Monseñor Gao estaba encarcelado desde finales de los años 90 y no se tenían noticias de él desde hace tiempo». También denuncia otros

casos de arrestos, como el que se produjo a principios de agosto, cuando «el sacerdote Pablo Huo Junlong, vicario general de la diócesis de Baoding, en la provincia de Hebei, fue detenido por la policía junto a otros siete sacerdotes y dos seminaristas». La lista continúa con los casos de Pablo An Jianzhao y Juan Bautista Zhang Zhenquan, que «han sido condenados a un período de reeducación a través de trabajos forzados. Los demás, estarían todavía detenidos en Quyang (Baoding), a excepción de tres que no pertenecen a esta diócesis». Según los datos de que dispone la Santa Sede, «los miembros del clero de la diócesis de Baoding, detenidos o privados de libertad, son 23». Entre ellos se encuentran el obispo, monseñor Santiago Su Zhimin, desaparecido en septiembre de 1997, y su auxiliar, monseñor Francisco An Shuxin, del que no se tienen noticias desde marzo de 1996. Otros arrestos denunciados son el del administrador diocesano de la archidiócesis de Fuzhou, junto con dos sacerdotes y un seminarista. Finalmente, el Vaticano hace una llamada a que se respeten los derechos fundamentales del hombre en China. China parece dispuesta a restringir la expansión del cristianismo en el país. De hecho, con una planificada campaña, sus autoridades están utilizando para lanzar sus ataques contra las iglesias cristianas unas tácticas similares a las empleadas para aplastar el movimiento espiritual Falun Gong, según informa el Wall Street Journal. «La extensión del cristianismo preocupa verdaderamente al gobierno, por lo que se ha convertido en un objetivo», declaraba al prestigioso diario Kang Xiaoguang, de la Academia de Ciencias China. El Gobierno chino utiliza el término «cultos» para reprimir cualquier movimiento que no haya recibido el permiso oficial. El punto de mira está especialmente dirigido hacia los grupos católicos, los evangélicos y los protestantes, que se han expandido rápidamente.

<http://www.iglesianavarra.org/hemeroteca/20040915.htm>

## MÁRTIRES DE NUESTROS DÍAS ABONAN EL CAMINO CON SU PROPIA SANGRE

*Muerte violenta de al menos 15 misioneros católicos en 2004*

CIUDAD DEL VATICANO, sábado, 1 enero 2005 (ZENIT.org).- Asesinados por salteadores o con deliberada intención de eliminarles, 15 misioneros --sacerdotes, religiosos y laicos-- perdieron la vida el año pasado.

La Congregación vaticana para la Evangelización de los Pueblos ha hecho públicas las cifras de 2004 relativas no sólo a los misioneros «ad gentes» en sentido estricto, sino a todo el personal eclesiástico asesinado o que sacrificó su vida con conciencia del riesgo que corría, sin abandonar su compromiso de testimonio y apostolado.

África --Burkina Faso, Uganda, Burundi, Sudáfrica, Kenia y Chad-- registra el mayor número de muertes: cinco sacerdotes, un religioso y una religiosa. En América murieron al menos tres sacerdotes --en México, Guatemala y Chile--, cifra a la que habría que añadir la muerte violenta de otro sacerdote en Colombia.

Asia «parece vivir de forma especial las tensiones fundamentalistas: son tres los jóvenes católicos pakistaníes heridos hasta la muerte bajo falsas acusaciones o para hacerles abjurar de su fe»; en la India «un sacerdote fue hallado muerto

tras sufrir amenazas porque visitaba a familias hindúes, donde era bien recibido», apunta el dicasterio misionero.

Ellos pagaron «un generoso tributo de sangre de muchos hermanos y hermanas para el crecimiento de la Iglesia en el mundo», tributo que «raramente llega a las páginas» informativas, apunta el cardenal Crescenzo Sepe, prefecto de esta Congregación vaticana.

«No conocemos de todos los motivos que causaron su muerte» --añade el purpurado--, pero «de algunos de ellos están claras las causas de la fe, que determinaron su testimonio».

«Ni podemos olvidar --dice el dicasterio a través de la agencia «Fides»-- la larga lista de católicos asesinados en Irak o muchos soldados desconocidos de la fe en todo rincón del planeta, de los que tal vez jamás se tendrá noticia».

De 63 años de edad y origen español, el hermano Ignacio García Alonso, del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (de La Salle), murió el 6 de febrero a golpe de machete en su oficina de director del Colegio que el Instituto tiene en Bobo-Dioulasso, en Burkina Fasso. Había pasado 40 años de misión en Marruecos, Níger y sobre todo en el país donde cayó asesinado (Cf. Zenit, 10 febrero 2004).

Unas semanas después, un misionero comboniano italiano de 76 años corrió la misma suerte. El padre Luciano Fulvi fue encontrado la mañana del 31 de marzo en su casa de la misión de Layibi, en los alrededores de Gulu (Uganda), degollado. En el país africano se había ocupado principalmente de la educación y de la pastoral vocacional. De carácter sereno y afable con todos, el sacerdote era consciente de los riesgos que implica la vida misionera en esa región (Cf. Zenit, 1 abril 2004).



Sólo 19 años tenía un estudiante pakistaní originario de Quetta, Javed Anjum, cuando falleció el pasado 2 de mayo en el hospital de Faisalabad. Presentaba hasta 26 heridas en su cuerpo, provocadas por un maestro y algunos alumnos de una escuela islámica que querían convertirle al islam (Cf. Zenit, 19 mayo 2004).

Arrestado por presunta blasfemia en agosto de 2003, otro joven pakistaní, Samuel Masih, de 32 años, murió en el hospital el pasado 28 de mayo a manos de un policía musulmán fundamentalista. Masih, enfermo de tuberculosis, también había sufrido violencia en prisión (Cf. Zenit, 2 junio 2004).

El siguiente asesinato se registró en Ciudad Juárez, en México. En su residencia cerca de la parroquia donde desarrollaban su ministerio, el 6 de julio fue hallado muerto a cuchilladas un sacerdote mexicano de 58 años, el padre Ramón Navarrete Islas. La investigación policial apuntó al robo como móvil del crimen (Cf. Zenit, 8 julio 2004).

A los Siervos de María (servitas) pertenecía el padre Faustino Gazziero de Stefani, misionero italiano de 68 años presente en Chile desde 1960. Fue allí, en la catedral de Santiago, donde el 24 de julio, nada más celebrar la Misa, cayó acuchillado a manos de un joven próximo a grupos satánicos (Cf. Zenit, 26 julio 2004).

Muy comprometido en la promoción y desarrollo social estaba el sacerdote guatemalteco de 45 años Eusebio Manuel Sazo Urbina, párroco del «Divino Salvador del mundo», en los alrededores de Ciudad de Guatemala. El 31 de julio, cuando acudía a atender a una persona enferma, un hombre le atacó en la calle aparentemente para robarle y le disparó. Su predecesor al frente de la parroquia había tenido que dejar su puesto tras ser amenazado de muerte.

Pocos días después, el 16 de agosto, otro católico pakistaní, Nasir Masih, de 26 años, era secuestrado de su casa en el distrito de Baldia Siekhupoura, a 45 kilómetros de Lahore, y arrastrado a la fuerza por un grupo de musulmanes que le acusaban --falsamente-- de robo. En su linchamiento participaron policías. A los tres días llegó a la familia la noticia de su muerte. Numerosas heridas y hematomas se hallaron por todo el cuerpo del joven (Cf. Zenit, 9 septiembre 2004).

El Estado indio de Kerala fue escenario de la violencia fundamentalista cuando el padre Job Chittilappilly murió acuchillado. Tenía 71 años 45 llevaba atendiendo a la comunidad católica de rito siro-malabar--. Su cuerpo fue encontrado el 28 de agosto en su casa, junto a la parroquia «Nuestra Señora de Gracias» en el pueblo de Thuruthiparambu. El sacerdote estaba rezando el Rosario, antes de celebrar la Misa cuando fue asesinado. Había sido amenazado si no dejaba de hacer «proselitismo», pues solía visitar también a familias hindúes; en ellas era bien recibido, pero no llevaba a cabo actividad evangelizadora alguna (Cf. Zenit, 31 agosto 2004).

En la diócesis sudafricana de De Aar fue hallado muerto en su casa, junto a la iglesia de Santa María y San José en Colesberg, el sacerdote inglés de 63 años Gerard Fitzsimons. Siete años llevaba en Sudáfrica ocupándose sobre todo de los pobres y los enfermos de Sida.

Párroco en Jilotlan (México), Macrino Nájera Cisneros, de 42 años, fue asesinado el 18 de octubre durante la fiesta posterior a la celebración de una Misa de primera comunión. El sacerdote defendió a una joven de 15 años a quien molestaba un individuo. Éste volvió a la fiesta y disparó contra el párroco matando también a otras dos personas. Otra joven resultó herida.

Vicario episcopal en Bururi, Gerard Nzeyimana, de 65 años, murió el 19 de octubre cuando regresaba a dicha diócesis desde Bujumbura junto a otras personas. Algunos hombres armados detuvieron el automóvil en que viajaba, comprobaron la identidad del sacerdote y le asesinaron a tiros. De origen burundés, el padre Nzeyimana era muy conocido por su compromiso en la promoción de la paz y sus denuncias frente a los autores de violencia contra la población en los once años de guerra civil en el país africano (Cf. Zenit, 25 octubre 2004).

También fue brutalmente asesinado un misionero irlandés de 65 años, el padre John Francis Hannon, cuyo cuerpo se halló el 25 de noviembre en los locales del centro social en construcción en la parroquia de St. Barnabas en Matasia, diócesis keniana de Ngong, a una veintena de kilómetros de Nairobi. Se cree que el robo pudo ser la causa del crimen perpetrado por asaltantes. El padre Hannon había sido ordenado sacerdote en la Sociedad de Misiones Africanas (SMA) en 1967 en su país. Desarrolló su labor en Nigeria y en Kenia (Cf. Zenit, 25 noviembre 2004).

Bosnia y Herzegovina fue el escenario de la única muerte violenta registrada en Europa. En la noche del 17 al 18 de noviembre, el párroco de Saint Roko, en Bosanska Gradiska -- en el norte del país, en la diócesis de Banja Luka-- fue asesinado. Atado y ensangrentado, el cuerpo del padre Kazimir Viseticki, de 66 años, se halló en la casa anexa a la parroquia. Se cree que el robo estuvo en el origen del crimen.

Y en plenas navidades perdió la vida Sor Christiane Philipon, superiora general de la Congregación de Nuestra Señora de los Apóstoles. La religiosa francesa de 58 años fue asesinada en la noche del 25 al 26 de diciembre en Chad, en la carretera que une Ba Hilli con NDjamena. Se dirigía a la capital junto a otras tres hermanas cuando el automóvil en el

que viajaban fue asaltado por un grupo de bandidos. Acabillaron el vehículo. Murió Sor Christiane. Sus hermanas de comunidad resultaron heridas. Veinte años llevaba la religiosa fallecida en Chad, cinco de ellos en la diócesis de Sahr trabajando en la pastoral familiar. Un año atrás había sido elegida presidente de la asamblea diocesana de las religiosas.

En respuesta a la petición de «Fides», que agradece actualizaciones a los elencos que ofrece del año pasado o anteriores, Zenit recuerda que el obispo de la diócesis colombiana de Istmina-Tadó, monseñor Alonso Llano Ruiz, confirmó que el sacerdote de 45 años originario de Medellín Javier Francisco Montoya, desaparecido el pasado 8 de diciembre en Chocó, fue asesinado en fecha no determinada en las riberas del río Tamaná por una facción de las FARC («Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia») (Cf. Zenit, 24 diciembre 2004).

<http://prueba.vocacion.org/content-acd.htm>

## *Sacerdotes católicos secuestrados o asesinados en Colombia*

1) El sacerdote eslovaco, Pavel Fakulac, de 32 años, fue secuestrado el domingo en Antioquia, denunció hoy un vocero de la Iglesia Católica colombiana. sep 24, 2001 [www.eltiempo.com](http://www.eltiempo.com)

2) La guerrilla colombiana secuestra desde hace un año a un sacerdote enfermo

BOGOTÁ, 5 agosto 2001 (ZENIT.org).- La arquidiócesis de Cali ha hecho un llamamiento a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) para que libere al

sacerdote Guillermo Correa Ortiz, que mantiene secuestrado desde hace un año a pesar de que está enfermo.

«El padre Guillermo Correa está muy delicado de salud y está afectado emocionalmente. Hemos hecho varias gestiones para buscar su liberación, pero no ha sido posible. Y aquí lo seguimos sus compañeros y todos los fieles que lo conocen», ha explicado el padre José González, canciller de la Arquidiócesis de Cali, en declaraciones publicadas por la agencia católica latinoamericana ACI.

Hace un año, el padre Correa, de 62 años, fue secuestrado en la zona de Gigante, Huila, cuando descansaba en una finca de su familia. Desde ese momento, la Iglesia ha hecho numerosas gestiones para lograr su liberación.

Representantes católicos han hablado con el alto Comisionado para la Paz, Camilo Gómez y han enviado un comunicado, firmado por todo el clero, al comandante de las FARC, Manuel Marulanda Vélez, sin que hasta ahora se haya dado ninguna respuesta.

Los obispos de distintas ciudades también mandaron comunicados a Joaquín Gómez, representante de las FARC en las mesas de diálogo con el gobierno, pero tampoco encontraron eco.

3) Colombia: guerrilleros marxistas secuestran y asesinan sacerdote.

Según fieles católicos, las guerrillas pretenden silenciar por el miedo a aquellos obispos y religiosos que denuncian sus desmanes contra la población, para lograr una especie de "Iglesia del Silencio" como en los países comunistas

BOGOTÁ, Mayo 25 (CubDest) - El secuestro y brutal asesinato del sacerdote Pedro León Camacho Anaya, de 66 años, por parte de guerrilleros marxistas del Ejército Popular

de Liberación (EPL), con 13 disparos a quemarropa, ha conmovido a la opinión pública colombiana, suscitando reacciones de indignación y repudio.

El Padre Camacho ejercía su ministerio como párroco en la ciudad de CÁCHIRA, departamento de Norte de Santander, 320 kilómetros al noreste de Bogotá; y según reporta la agencia católica Zenit, "desde un primer momento denunció la injusticia de la violencia guerrillera". Por esa razón, añaden otras fuentes consultadas, el referido sacerdote venía recibiendo amenazas de muerte por parte del EPL, ante las cuales invariablemente respondía: "Yo no puedo ser un perro mudo, tengo que obedecer a Dios antes que a los hombres". A su hermano, el también sacerdote Indalecio Camacho, el religioso le había manifestado que "no tenía miedo de lo que pasara" y que una de sus preocupaciones era "que el pueblo no reaccionara contra la guerrilla".

4) El Padre Pedro Camacho es el segundo sacerdote asesinado por los guerrilleros en el departamento de Norte de Santander, en lo que va del año. El 22 de marzo fue hallado el cadáver del Padre Jaime Orlando Acevedo, de 30 años, cura de Chinácota. Según han manifestado con preocupación fieles católicos, con estos crímenes las guerrillas marxistas buscan silenciar por el miedo a aquellos obispos y religiosos que vienen denunciando sus desmanes contra la población, para de esa manera dejar al rebaño católico desamparado y lograr una especie de "Iglesia del Silencio" como la existente en países comunistas.

5) Como se recordará, Monseñor Jesús Emilio Jaramillo Monsalve, obispo de Arauca, fue secuestrado, torturado y muerto "in odium fidei" por miembros del pro-castrista Ejército de Liberación Nacional (ELN) el 2 de octubre de 1989.

6) El 25 de octubre DE 1997, el sacerdote católico Antonio Bedoya cayó muerto en la puerta de su iglesia en San

Francisco, Antioquia, cuando los guerrilleros del ELN abrieron fuego contra el helicóptero en el que partía el gobernador del departamento.

7) Ese mismo día, las FARC anunciaron en el departamento del Meta el secuestro de Héctor Julio López, obispo de Ariari.

8) En noviembre de 1997, el ELN secuestró al obispo de Tibú, Norte de Santander, Monseñor José de Jesús Quintero (junto con el alcalde saliente y el alcalde recién elegido), dejándolos en libertad en diciembre, después de 35 días de cautiverio.

9) El 9 de diciembre de 1997, el sacerdote católico Damuel Calderón fue asesinado por guerrilleros de las FARC en El Calvario, Meta.

10) El 30 de julio de 1998, la unidad de derechos humanos de la Fiscalía General acusó a "Arley Leal", comandante del frente 32 de las FARC por el homicidio en septiembre de 1998 del sacerdote católico Alcides Jiménez Chicangana. Jiménez recibió 18 disparos mientras recitaba el sermón en la iglesia, horas después de haber encabezado una marcha pública a favor de la paz. Se abandonaron los cargos contra el narcotraficante Luis Angel Canas, quien había sido detenido en 1998 por ese crimen.

## ENAMORADOS DE JESÚS EUCARISTÍA, DAN TESTIMONIO DE VIDA

### *Un Gran ideal*

"Tened un gran ideal, amadlo, cultivadlo, preparaos para obtenerlo y tarde o temprano, si tenéis constancia y un corazón entusiasta, Dios suscitará una circunstancia, tal vez imprevista, y que pareciera poco probable, que hará explotar la chispa de la gran ocasión y obtendréis vuestro ideal".

San Juan Bosco

### *Mándame alguien para amar*

Señor, Cuando tenga hambre, dame alguien que necesite comida;

Cuando tenga sed, mándame alguien que necesite una bebida;

Cuando tenga frío, mándame alguien que necesite calor;

Cuando tenga un disgusto, preséntame alguien que necesite consuelo;

Cuando mi cruz se haga pesada, haz que comparta la cruz de otro;

Cuando esté pobre, ponme cerca de alguien necesitado;



Cuando me falte tiempo, dame alguien que necesite unos minutos míos;

Cuando sufra una humillación, dame la ocasión de alabar a alguien;

Cuando esté desanimado, mándame alguien a quien tenga que dar ánimo;

Cuando sienta necesidad de la comprensión de los demás, mándame alguien que necesite la mía;

Cuando sienta necesidad de que me cuiden, mándame alguien a quien tenga que cuidar;

Cuando piense en mí mismo, atrae mi atención hacia otra persona.

Hazme digno, Señor, de servir a mis hermanos, que viven y mueren pobres y hambrientos en este mundo de hoy. Dales, a través de mis manos, el pan de cada día; y dales paz y alegría, gracias a mi amor comprensivo.

-Madre Teresa de Calcuta

*Obispo vietnamita preso, hace a escondidas Misa en la carcel con un pedazo de pan y una gota de vino*

CIUDAD DEL VATICANO, 16 mar (ZENIT.org).- La Eucaristía fue el tema de la primera meditación que hoy predicó el arzobispo vietnamita François Xavier Nguyễn Van Thuân al Papa y a sus colaboradores, quienes en esta semana se encuentran haciendo Ejercicios Espirituales. Comenzó con una conmovedora evocación de las Misas que celebró en los trece años de cárcel que tuvo que soportar en su país.

«Cuando me encarcelaron en 1975 --recordó el prelado vietnamita--, me vino una pregunta angustiada: "¿Podré celebrar la Eucaristía?"».

El prelado explicó que, dado que al ser detenido no le permitieron llevarse ninguno de sus objetos personales, al día siguiente le permitieron escribir a su familia para pedir bienes de primera necesidad: ropa, pasta dental, etc. «Por favor, envíame algo de vino, como medicina para el dolor de estómago». Los fieles entendieron muy bien lo que quería y le mandaron una botella pequeña de vino con una etiqueta en la que decía: «Medicina para el dolor de estómago». Entre la ropa escondieron también algunas hostias. La policía le preguntó: «¿Le duele el estómago?». «Sí», respondió monseñor Van Thuân, quien entonces era arzobispo de Saigón. «Aquí tiene su medicina».

«No podré expresar nunca mi alegría: celebré cada día la Misa con tres gotas de vino y una de agua en la palma de la mano. Cada día pude arrodillarme ante la Cruz con Jesús, beber con él su cáliz más amargo. Cada día, al recitar la consagración, confirmé con todo mi corazón y con toda mi alma un nuevo pacto, un pacto eterno entre Jesús y yo, a través de su sangre mezclada con la mía. Fueron las Misas más bellas de mi vida».

Más tarde, cuando le internaron en un campo de reeducación, al arzobispo le metieron en un grupo de cincuenta detenidos. Dormían en una cama común. Cada uno tenía derecho a cincuenta centímetros. «Nos las arreglamos para que a mi lado estuvieran cinco católicos -cuenta-. A las 21,30 se apagaban las luces y todos tenían que dormir. En la cama, yo celebraba la Misa de memoria y distribuía la comunión pasando la mano por debajo del mosquitero. Hacíamos sobres con papel de cigarro para conservar el santísimo Sacramento. Llevaba siempre a Cristo Eucaristía en el bolso de la camisa».

Dado que todas las semanas tenía lugar una sesión de adoctrinamiento en la que participaban todos los grupos de cincuenta personas que componían el campo de reeducación, el arzobispo aprovechaba los momentos de pausa para pasar con la ayuda de sus compañeros católicos la Eucaristía a los otros cuatro grupos de prisioneros. «Todos sabían que Jesús estaba entre ellos, y Él cura todos los sufrimientos físicos y mentales. De noche, los prisioneros se turnaban en momentos de adoración; Jesús Eucaristía ayuda de manera inimaginable con su presencia silenciosa: muchos cristianos volvieron a creer con entusiasmo; su testimonio de servicio y de amor tuvo un impacto cada vez mayor en los demás prisioneros; incluso algunos budistas y no cristianos abrazaron la fe. La fuerza de Jesús es irresistible. La oscuridad de la cárcel se convirtió en luz pascual».

zenit.org

### *El caso de Marta Robin, una mujer que en 50 años sólo se alimentó de la Sagrada Comunión*

La Congregación para la Causa de los Santos estudia los informes sobre su proceso de beatificación. Agustín Losada Madrid

La Razón, miércoles 13-VI-2001

La encefalitis que se apoderó de Marta Robin, una joven francesa que vivía con sus padres en una humilde casa del centro de Francia, la postró en una cama inmóvil, ciega y sin poder comer ni dormir. Sin embargo, y contra toda explicación racional, logró sobrevivir durante más de 50 años con la Sagrada Hostia como único alimento. Desde su mística y desde su fe poderosa, la joven, quien aseguraba que «Cristo

es mi alimento sobreabundante», logró fundar más de 70 «Hogares de Caridad» en los cinco continentes. El Vaticano, hoy, estudia la causa de su beatificación.

En 1928, a los 26 años de edad, la encefalitis que se apoderaba poco a poco del frágil cuerpo de Martha Robin, la sexta hija de una matrimonio de humildes campesinos de la pequeña localidad de Chateauneuf-de-Galeur, cerca de Lyon, paralizó todos sus músculos, incluso aquellos que inconscientemente nos permiten tragar los alimentos y la bebida. Su estado se agravó aún más fruto de un insomnio persistente y de la ceguera. El diagnóstico, al final, era tajante: Marta Robin moriría pronto y lo único que se podía hacer era llamar a un sacerdote para que recibiera la unción de enfermos.

La joven, en extremo piadosa, preparó su alma para entregarla al Señor y recibió el viático un miércoles. Una semana después, Robin seguía viva y la familia volvió a llamar al sacerdote para que la confortara en sus «últimos días» con la Comunión. A la semana siguiente, Marta vivía. Y así semana tras semana, mes tras mes... hasta 53 años vivió Marta desafiando las ciencias precisas de la Biología y de la Medicina, que nos enseñan que ningún ser vivo puede vivir sin alimentos. Ella entendió que era el propio Jesús quien le daba las fuerzas para seguir viviendo: «No hay que asombrarse de que yo pueda vivir en total ayuno. El cuerpo y la sangre de Cristo son mi alimento sobreabundante». Su relación mística con Dios llegó más allá, para desconcierto de los que dudan de la verdad de estos hechos. Y así, todos los viernes, sufría tal identificación con la Pasión de Nuestro Señor, que padecía las angustias visibles y similares a las que sintió Cristo en Getsemaní. Por añadidura, el cuerpo postrado de la joven manifestó visiblemente los estigmas (en manos, pies, costado, en incluso en la cabeza, que sangraba como si tuviera clavada las espinas de la corona) de la Pasión.

Decenas de miles de testigos (entre ellos, cardenales, obispos y muchos prohombres de la Iglesia) pudieron dar fe, a través de los más de 50 años que Marta sobrevivió con el único alimento de Cristo, de la verdad sobre el caso Robín. Uno de ellos, el gran filósofo, escritor y miembro de la Academia de la Lengua, Jean Guitton, escribió un libro, «El retrato de Marche Robin», donde se subraya que «soy consciente de que esta obra es desconcertante e irritante para muchos que van a dudar de la verdad de lo que cuento. No obstante, quiero responder a sus objeciones con las pruebas evidentes de la verosimilitud de este relato».

Otro historiador francés, JeanJacques Antier, en su libro «El viaje inmóvil», concluye que el milagro de Robín va más allá. Desde su cama en una aldea remota, y con la fuerza de la oración, logró fundar más de 70 «Hogares de Caridad» en los cinco continentes. Veinte años después de su muerte (el 6 de febrero de 1981), los directores de estas casas de acogida han logrado introducir en Roma el proceso de beatificación que hoy estudia la Congregación para la Causa de los Santos.

<http://p2o8.ezboard.com/fforocatolicodepatriarcafrm24.showMessage?topicID=26.topic>

## *Historia de Amor*

Soy madre de tres hijos de 14, 12 y 3 años y recientemente termine mi carrera universitaria. La ultima clase que tome fue Sociología. La maestra estaba muy inspirada con el estudio de las cualidades con las cuales cada ser humano ha sido agraciado. Su ultimo proyecto fue titulado "Sonríe". Pidió a la clase que saliera y le sonriera a tres personas y documentaran sus reacciones. Soy una persona muy amistosa y siempre sonrío a todos y digo "hola", así es que pense que esto seria

pan comido, literalmente. Tan pronto nos fue asignado el proyecto, mi esposo, mi hijo pequeño y yo fuimos a McDonald's una fría mañana de Marzo. Era la manera de compartir un tiempo con nuestro hijo.

Estábamos formados esperando ser atendidos cuando de repente todos se hicieron para atrás incluso mi esposo. No me moví ni una pulgada y un abrumador sentimiento de pánico me envolvió cuando di vuelta para ver que pasaba. Cuando gire percibí un horrible olor a cuerpo sucio y junto a mí estaban parados dos hombres pobres, cuando mire al pequeño hombre que estaba cerca de mí, Él sonreía, sus hermosos ojos azul cielo estaban llenos de la luz de Dios buscando aceptación. Él dijo "buen día" mientras contaba las pocas monedas que traía. El segundo hombre manoteaba junto a su amigo, creo que era retrasado mental y el hombre de ojos azules era su salvación. Contuve las lagrimas.

La joven despachadora le preguntó que quería, Él dijo: "Café, es todo señorita" porque era para lo único que tenían, ya que si querían sentarse en el restaurante para calentarse un poco, tenían que consumir algo. Entonces, realmente lo sentí, el impulso fue muy grande, casi alcanzo al pequeño hombre para abrazarlo, entonces sentí todas las miradas en mi, juzgando mi acción.

Sonreí y le pedí a la joven despachadora que me diera dos desayunos más en charola separada y caminé hacia la mesa donde estaban los dos hombres sentados, puse la charola en su mesa y mi mano sobre la mano fría del pequeño hombre, él me miró con lágrimas en los ojos y dijo "Gracias". Me incliné dando palmaditas en su mano y le dije "No lo hice por ustedes, Dios esta aquí actuando a través de mí para darles esperanza".

Comencé a llorar mientras caminaba para reunirme con mi esposo e hijo. Cuando me senté, mi marido sonrió y dijo "Es por eso que Dios te dio para mí, cariño, para darme

esperanza". Nos tomamos de las manos por un momento y en ese instante supimos la Gracia con la que fuimos bendecidos para ser capaces de dar. No somos fanáticos de la iglesia, pero somos creyentes. Ese día me fue mostrada la luz dulce y amorosa de Dios. Regresé a la universidad a la última clase nocturna, con esta historia en mano. Entregué mi proyecto y la instructora lo leyó, entonces me miró y preguntó: "¿Puedo compartir esto?" Asentí lentamente mientras ella pedía la atención de la clase. Comenzó a leer y me di cuenta que nosotros, como seres humanos y siendo parte de Dios, compartimos esta necesidad para sanar a la gente y ser sanados. A mi manera, se lo hice sentir a la gente en McDonald's, a mi esposo, hijo, a la maestra y a los demás en el salón de clases esa última noche como estudiante. Me gradué con una de las lecciones más grandes que jamás hubiera aprendido: ACEPTACION INCONDICIONAL

### *Un sacerdote ante la enfermedad*

Este testimonio lo dedica Apologetica.org a todos los evangélicos y católicos, que por un motivo u otro ven en el dolor y el sufrimiento un escándalo para la fe.

Jesús Muñoz, sacerdote para siempre. (Tomado de es.catholic.net)

"En primer lugar, permítidme que me presente: me llamo Jesús Muñoz 32 años y soy sacerdote católico de la diócesis de Toledo, España. En el año 1996 estuve de misionero en Bolivia como catequista itinerante de la Comunidades Neocatecumenales.

Al volver a España para descansar y tener unas vacaciones me diagnosticaron un cáncer colo-rectal con metástasis hepática.

He sido sometido a varias operaciones: me extirparon el ano, el recto y 30 cm. del colon, y me hicieron un ano artificial. Posteriormente me quitaron una cuarta parte del hígado. También he sido sometido a otras operaciones de menor consideración. He sido sometido a tratamiento de radioterapia y actualmente estoy en tratamiento con quimioterapia.

Llevo ya tanto tiempo que el cuerpo se deteriora y por esta razón no puedo viajar, ni muchas veces salir de casa. Bueno, aunque es aceptable mi calidad de vida, varía mucho de mes en mes e incluso de día a día. Nunca es igual, es imprevisible cómo me voy a encontrar a la mañana siguiente. Es un misterio.

El sufrimiento es un misterio que solamente desde la fe se ilumina.

El tiempo pasado en Bolivia fue fantástico. De niño siempre quise ir a las misiones y el Señor me lo ha concedido. Fue un tiempo de renovación sacerdotal, pues yo era un "burgués". No me preocupaba de nada, salvo de mí mismo. Sin santidad, sin intimidad con el Señor ni con su Palabra, sin oración asidua. Muy despreocupado por la liturgia y por quien me tocaba pastorear. No era capaz de morir por nadie. Pero, aparecía ante los feligreses como muy trabajador, preocupado por las cosas, buen cura, humilde... Mentira todo. Pues soy un egoísta y un orgulloso, que sólo me busco a mí en lo que hago. Un cura de pueblo que sólo hace cosas; pero no lleva el evangelio a su pueblo. Y apegado al dinero, pues lo último que hice antes de salir para Bolivia fue dar clases en un instituto de enseñanza secundaria y tener una nómina abultada. Pues, el mayor peligro para un cura es el dinero -también para cualquier cristiano-. "Por que la raíz de todos los males es el afán de dinero" (1Tm 6,10)



Pero los milagros que he visto en la evangelización y sobre todo mi equipo de evangelización me ayudaron mucho. Me corrigieron a tiempo. Siempre con cariño o, mejor aún, con amor evangélico. No siempre recibía las correcciones con agrado: mi egoísmo y el ser educado para ser el primero en todo, y un líder como cura, se manifestaba con toda claridad.

Ciertamente que les estoy muy agradecido, ha sido un segundo seminario de formación. Una regeneración sacerdotal.

En definitiva tener que pasar por la puerta de la humildad, la cual yo rehusaba. Ver mis pecados con una claridad que antes me estaba velada. Y rezaba al Señor que si yo era un lastre para la evangelización, que si iba a añadir problemas a los que ya había en la misión que me retirase de ella. ¡Y cómo lo hizo! El Señor, también me lo concedió.

El Señor siempre me ha concedido lo que le he pedido de todo corazón. El siempre se abaja para escuchar al afligido y al atribulado, y a la oveja perdida siempre la trata con mayores entrañas de misericordia.

Dios siempre provee, no deja solo al desvalido, siempre abre puertas allí donde parece que se cierran.

La experiencia del sufrimiento es un misterio. En el postoperatorio, aunque estaba sedado con morfina, recuerdo que en una ocasión desperté y miré el crucifijo que tenía delante, miré a Jesucristo y le decía que estábamos iguales: con el cuerpo abierto, con los huesos doloridos, solos ante el sufrimiento, abandonados, en la cruz... Yo me fijé en mí y me revelé. No lo entendía. Dios me había abandonado. No me quería. Y de pronto recordé las palabras que desde el cielo Dios-Padre pronuncia refiriéndose a Jesucristo el día del bautismo y posteriormente en el Tabor: "Este es mi Hijo amado", "mi Predilecto". Y el Hijo amado de Dios estaba

colgado frente a mí en la cruz. El amor de Dios, crucificado. El Hijo en medio de un sufrimiento inhumano.

Entonces reflexioné: Si me encuentro en la misma situación que Él, entonces yo también soy el hijo amado y predilecto de Dios. Y dejé de revelarme. Y entré en el descanso. Y vi El Amor de Dios.

La razón humana no encuentra sentido al sufrimiento, no tiene lógica. Solo mirando al Crucificado el hombre entra en la paz que el sufrimiento le ha robado. Pues, con el dolor y el sufrimiento el hombre pierde la capacidad de razonar y la voluntad. Y ya está perdido, le han vencido. Ha dejado de ser hombre; pero el sufrimiento y la resurrección de Cristo nos ha hecho hombres nuevos.

Y, también, cuánto me han consolado las palabras del Siervo de Yahvé: Varón de dolores, Concedor de todos los quebrantos. ¡NO! No estoy solo en la cruz. Doy gracias a la Iglesia por el don tan inmenso de la fe. Sólo la fe tiene respuestas a los interrogantes del hombre.

Recuerdo igualmente algunas frases de los salmos que he meditado y qué bien me han hecho: "me estuvo bien el sufrir"; "hasta que no sufrí estuve perdido".

Aunque también es cierto que, ¡cuántas veces he llorado en el silencio de la cama cuando llegan los dolores y el sufrimiento, y al ver que llega el final de los días!. Y aparece como una desesperanza; aunque yo rápidamente digo "todo sea por la evangelización". ¡Por la evangelización!. Aunque, a veces, ese "todo" resulta una carga dura y pesada.

Al igual que en la clínica he colocado un icono de la Virgen enfrente de mi cama, pues quiero morir mirándola a ella. Y quiero morir sin agonía, sin lucha, sino entregándome como ella me ha entregado a su Hijo.

Actualmente mi enfermedad se agrava: tengo tumores en el hígado y en el hueso sacro. Es decir, la metástasis comienza a extenderse; aunque con la quimioterapia parece que la retienen un poco. De todos modos los médicos me han pronosticado que no viviré más de un año, dos a lo sumo; Pido a Dios tener una calidad de vida lo suficientemente aceptable como para evangelizar desde mi situación.

Me siento como una barca varada en la orilla del lago de Tiberiades. Ya no saldrá más a pescar; pero tengo la esperanza de que Cristo también suba a ella para proclamar desde allí la Buena Nueva a la muchedumbre. Esta es ahora mi misión: ser barca varada, púlpito de Jesucristo.

Veo que este tiempo es un Adviento particular que el Señor me regala para prepararme al encuentro con el "Novio" y tener las lámparas preparadas con un aceite nuevo, y así poder entrar al banquete de bodas. Es un don el poseer el aceite de Jesucristo, que fortifica mis miembros para la dura lucha de la fe en el sufrimiento, me ilumina la historia que está haciendo conmigo, y me asegura poseer el Espíritu Santo, como arras del Reino de los Cielos.

Ciertamente nadie sabe ni el día ni la hora de la muerte. Es vivir de la esperanza. De esto se reflexionará en toda la Iglesia: sobre la virtud de la esperanza. Y sobre el espíritu que nos hace decir ¡Abba! (Padre).

Pero, a veces, creo que pierdo el tiempo, que podría hacer más cosas, orar más, tener más intimidad con el Señor, y otras veces la enfermedad no me deja hacer más. ¿Será que sólo tengo que sufrir: purificarme, convertirme, evangelizar desde el silencio?. A esto me está ayudando la lectura de las obras de Sta. Teresita del Niño Jesús y he vuelto a releer la "Salvifici Doloris" del Papa Juan Pablo II.

Lo más importante, es esta fe, vivida en régimen de pequeñas comunidades, en donde la lectura de la Palabra de Dios, ilumina el sentido de mi vida, en donde se dan signos de unidad y amor.

\* \* \* \*

Jesús Muñoz murió el día 11 de septiembre en Coria, en su cama, acompañado de su familia. Tuve la suerte de conocerle los dos últimos años de su vida, soy amigo personal de su hermano, Javier, y visito de vez en cuando a sus padres.

La muerte de Jesús, su sufrimiento y sus dolores fueron y son, para los que le conocimos, una gran esperanza y un gran apoyo. Su testimonio nos ha marcado para el resto de nuestras vidas y jamás podremos olvidarle.

Tengo 21 años y estudio en la universidad, y llevo una copia de su carta en mi carpeta a todas partes.

Un saludo:

Gabriel

<http://apologetica.org/testimonios/testimonio-munoz.htm>

## *Violación en Bosnia*

*El impactante testimonio de Sor Lucy Vertrusc, una joven religiosa con un embarazo no deseado por violación durante la guerra de Bosnia-Herzegovina*

Soy Luci, una de las jóvenes religiosas que ha sido violada por los soldados serbios. Le escribo, Madre, después de lo que nos ha sucedido a mis hermanas Tatiana, Sandria y a Mí

Permítame no entrar en detalles del hecho, hay en la vida experiencias tan atroces que no pueden confiarse a nadie más que a Dios, a cuyo servicio, hace apenas un año, me consagré.

Mi drama no es tanto la humillación que padecí como mujer, ni la ofensa incurable hecha a mi vocación de consagrada, sino la dificultad de incorporar a mi fe un evento que ciertamente forma parte de la misteriosa voluntad de Aquél, a quien siempre consideraré mi Esposo divino.

Hace pocos días que había leído "Diálogos de Carmelitas", y espontáneamente pedí al Señor la gracia de poder también yo morir mártir. Dios me tomó la palabra, pero ¿de qué manera! Ahora me encuentro en una angustiada oscuridad interior. Él ha destruido el proyecto de mi vida, que consideraba definitivo y exaltante para mí y me ha introducido de improviso en un nuevo designio suyo que, en este momento, me siento incapaz de descubrir.

Cuando adolescente escribí en mi Diario: Nada es mío, yo no soy de nadie, nadie me pertenece. Alguien, en cambio, me apresó una noche, que jamás quisiera recordar, me arrancó de mi misma, queriendo hacerme suya...

Era ya de día cuando desperté y mi primer pensamiento fue el de la agonía de Cristo en el Huerto. Dentro de mí se desencadenó una lucha terrible. Me preguntaba por qué Dios permitió que yo fuese desgarrada, destruida precisamente en lo que era la razón de mi vida; pero, también me preguntaba a qué nueva vocación Él quería llamarme.

Me levanté con esfuerzo y mientras ayudada por Josefina me enderezaba, me llegó el sonido de la campana del convento de las Agustinas, cercano al nuestro, que llamaba a la oración de las nueve de la mañana.

Hice la señal de la cruz y recité mentalmente el himno litúrgico: En esta hora sobre el Gólgota, / Cristo, verdadero Cordero Pascual, paga el rescate de nuestra salvación.

¿Qué es, Madre, mi sufrimiento y la ofensa recibida, comparados con el sufrimiento y la ofensa de Aquél por quien había jurado mil veces dar la vida? Dije despacio, muy despacio: Que se cumpla tu voluntad, sobre todo ahora que no tengo dónde aferrarme y que mi única certeza es saber que Tú, Señor, estás conmigo.

Madre, le escribo no para buscar consuelo, sino para que me ayude a dar gracias a Dios por haberme asociado a millares de compatriotas ofendidas en su honor y obligadas a una maternidad indeseada. Mi humillación se añade a la de ellas, y porque no tengo otra cosa que ofrecer en expiación por los pecados cometidos por los anónimos violadores y para reconciliación de las dos etnias enemigas, acepto la deshonra sufrida y la entrego a la misericordia de Dios.

No se sorprenda, Madre, si le pido que comparta conmigo un "gracias" que podría parecer absurdo. En estos meses he llorado un mar de lágrimas por mis dos hermanos asesinados por los mismos agresores que van aterrorizando nuestras ciudades, y pensaba que no podría sufrir más, ¡qué tan lejos estaba de imaginar lo que me habría de suceder!

A diario llamaban a la puerta de nuestro convento centenares de criaturas hambrientas, tiritando de frío, con la desesperación en los ojos. Hace unas semanas un muchacho de dieciocho años me dijo: Dichosas ustedes que han elegido un lugar donde la maldad no puede entrar. El chico tenía en la mano el rosario de las alabanzas del Profeta. Y añadió en voz baja: Ustedes no sabrán nunca lo que es la deshonra.

Pensé largamente sobre ello y me convencí de que había una parte secreta del dolor de mi gente que se me escapaba y

casi me avergoncé de haber sido excluida. Ahora soy una de ellas, una de las tantas mujeres anónimas de mi pueblo, con el cuerpo desbastado y el alma saqueada. El señor me admitió a su misterio de vergüenza. Es más, a mí, religiosa, me concedió el privilegio de conocer hasta el fondo la fuerza diabólica del mal.

Sé que de hoy en adelante, las palabras de ánimo y de consuelo que podré arrancar de mi pobre corazón, ciertamente serán creíbles, porque mi historia es su historia, y mi resignación, sostenida por la fe, podrá servir si no de ejemplo, por lo menos de referencia de sus reacciones morales y efectivas.

Basta un signo, una voccecita, una señal fraterna para poner en movimiento la esperanza de tantas criaturas desconocidas.

Dios me ha elegido -que Él me perdone esta presunción- para guiar a las más humilladas de mi pueblo hacia un alba de redención y de libertad. Ya no podrán dudar de la sinceridad de mis palabras, porque vengo, como ellas, de la frontera del envilecimiento y la profanación.

Recuerdo que cuando frecuentaba en Roma la universidad para la Licenciatura en Letras, una anciana eslava, profesora de literatura, me recitaba estos versos del poeta Alexej Mislovic: Tú no debes morir porque has elegido estar/ de la parte del día.

Ahora ya todo pasó y al volver hacia atrás tengo la impresión de haber sufrido una terrible pesadilla. Todo ha pasado, Madre, pero, todo empieza. En su llamada telefónica, después de sus palabras de aliento, que le agradeceré toda la vida, usted me hizo una pregunta concreta: ¿Qué harás de la vida que te han impuesto en tu seno? Sentí que su voz temblaba al hacerme esa pregunta, pregunta a la que no creí oportuno responder de inmediato; no porque no hubiese

reflexionado sobre el cambio a seguir, sino para no turbar sus eventuales proyectos respecto de mí. Yo ya decidí. Seré madre. El niño será mío y de nadie más. Sé que podría confiarlo a otras personas, pero él - aunque yo no lo quería ni lo esperaba- tiene el derecho a mi amor de madre. No se puede arrancar una planta con sus raíces. El grano de trigo caído en el surco tiene necesidad de crecer allí, donde el misterioso, aunque inicuo sembrador le echó para crecer.

Realizaré mi vocación religiosa de otra manera. Nada pediré a mi congregación que me ha dado ya todo. Estoy muy agradecida por la fraterna solidaridad de las hermanas, que en este tiempo me han llenado de delicadezas y atenciones, y particularmente por no haberme importunado con preguntas indiscretas.

Me iré con mi hijo, no sé adonde; pero Dios, que rompió de improviso mi mayor alegría, me indicará el camino a recorrer para hacer su voluntad.

Volveré pobre, retomaré el viejo delantal y los zuecos que usan las mujeres los días de trabajo y me iré con mi madre a recoger en nuestros bosques la resina de la corteza de los árboles...

Alguien tiene que empezar a romper la cadena de odio que destruye desde siempre nuestros países. Por eso, al hijo que vendrá le enseñaré sólo el amor. Este mi hijo, nacido de la violencia, testimoniará junto a mí la única grandeza que honra al ser humano es el perdón.

<http://www.encuentra.com/includes/documento.php?IdDoc=1493&IdSec=266>